

**NARRACIONES EN TORNO AL ESPACIO HABITADO DE LA LICENCIATURA
EN ARTES VISUALES**

**POR
CLARA I. SUTACHÁN DURÁN**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
FACULTAD DE BELLAS ARTES
2019**


**NARRACIONES EN TORNO AL ESPACIO HABITADO DE LA LICENCIATURA
EN ARTES VISUALES**

**POR
CLARA I. SUTACHÁN DURÁN**

**ASESORES:
MARTHA AYALA RENGIFO Y NÉSTOR NOREÑA**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
FACULTAD DE BELLAS ARTES**


2019

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>ESTUDIAR AL SERVICIO</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	


1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Narraciones en torno al espacio habitado de la Licenciatura en Artes Visuales
Autor(es)	Sutachán Durán, Clara I.
Director	Ayala Rengifo, Martha Leonor Noreña, Néstor
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2019. 170 p
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional.
Palabras Claves	ESPACIO-TIEMPO; RECORRIDOS; VÍNUCLOS; TERRITORIO

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que propone mostrar al lector, las múltiples formas en que se habita un espacio universitario público, específicamente la licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional.</p> <p>Esto a través de brindar el protagonismo a la narración de la experiencia de 5 voces que hicieron parte de la configuración de un meta relato que muestra parte de la historia de la licenciatura; develando en la narrativa los componentes que conforman los tránsitos que esta tuvo en sus diferentes temporalidades y espacialidades.</p>

3. Fuentes
Alfonso, M. (2016). <i>Estudios de un espacio habitado</i> . (Trabajo de Grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
Aponte, R. M. (mayo, 2017). Pedagogía hermenéutica del lugar: estudio narrativo sobre la relación entre lugaridad, alteridad, ciudad y escuela. <i>Actualidades Investigativas en Educación</i> . Recuperado de www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v17n2/1409-4703-aie-17-02-00321.pdf
Armella, J., & Dafunchio, S. Cuerpos presentes. Tiempos cambiantes. Sobre las (nuevas) formas de habitar la escuela.
Ayala, S. O., Trujillo, B.F.T., & General, T. (noviembre, 2017) <i>Trayecto escolar y desigualdades: un desafío a vencer</i> . Prácticas Educativas en Espacios escolares presentado en Congreso Nacional de Investigación Educativa-COMIE, San Luis de Potosí.
Busatto, C. (2005). <i>Contar y encantar</i> . México: Diana
Calle, J. (septiembre, 2008). Habitar: Una condición exclusivamente humana. <i>Iconofacto</i> . recuperado de https://revistas.upb.edu.co/index.php/iconofacto/article/view/3057 4(5), 43-51.
Capel, H. (febrero, 2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. <i>Biblio3W revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales</i> . Recuperado de www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>ALTERNANZA ESCOLAR</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 4	

- Castellón, E., & Colectivo, P. C. E. C. (2017) La escuela en el barrio. Cartografiando las necesidades de cambio socioeducativo. *Auralia: Revista Digital de Comunicación*. Recuperado de <https://Dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5423140>
- Contreras Domingo, J., & González Minguillón, B. (2013). Habitar el espacio y el tiempo en la escuela alternativa: recorridos y relatos. *Revista Investigación en la Escuela*. Recuperado de <https://Dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4289956>
- Cuervo, J. (Septiembre, 2008). Habitar: Una condición exclusivamente humana. *IconoFacto*. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/iconofacto/article/view/3057/2693>
- Debord, G. (1957). *Informe sobre la construcción de situaciones y sobre las condiciones de la organización y la acción de la tendencia situacionista internacional*.
- De Certeau, M. (1979). *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Deleuze, G., y Guattari F. (2004). *Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia*. (318) Valencia: Pre-textos.
- Fontana, A. y Frey, J (2015). La entrevista: de una posición neutral al compromiso político. En N. Denzin y Y. Lincoln (E.d.), *Métodos de recolección y análisis de datos* (140-190). Barcelona, España: Gedisa.
- Giménez, G. (junio, 1999). Territorio, cultura e identidades: la región sociocultural. *Revista culturas contemporáneas; Época II. Vol. V. Núm. 9, Colima*. Recuperado de www.culturascontemporaneas.com/contenidos/region_socio_cultural.pdf
- Henao, F. M. V., & Pérez, E. Y. S. (2011). Escuela: Topofilias y desarraigos. *Uni-pluri/versidad*. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/9588/8828>
- Illich, I. (2008). El arte de habitar, *Obras reunidas volumen II*, (471). México: Fondo de cultura económica.
- Madrigal, M. S. (2014). El significado de habitar. *Boletín CF+ S*, (26), 81-84.
- Meza, J. (octubre, 2009). Pedagogía narrativa. Aproximaciones a su epistemología, su método y su uso en la escuela. *Revista actualidades pedagógicas n. 54/ julio – diciembre 2009*. Recuperado de <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ap/article/view/954>
- Navarro, O., Lozano, N. y Rodríguez, U. (2008). MAPAS MENTALES: LA REPRESENTACIÓN COGNITIVA DEL ESPACIO COMO MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL. En P. Páramo (E.d), *La investigación en Ciencias Sociales, técnicas de recolección de información* (285-298). Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Osorio Campillo, H., & Sánchez, E. R. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico. *De-arq. Revista de Arquitectura*. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=341630318005
- Perec, G. (2001). *Especies de espacios*. (123) Barcelona: Montesinos.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Realizando el conocimiento</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 4	

Pons Lompart, A. (2016). *Transgrafias*. (Trabajo Final de Grado). Universitat de Barcelona, Barcelona.

Restrepo, C. (20 de marzo de 2016). La Merced: el barrio señorial que venció la modernidad. *EL TIEMPO*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16542202>

Rodríguez, D. (2010), Territorio y territorialidad Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. *Uni-pluri/versidad*. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/9582/8822>

Santos, M. (2006). O espaço: sistemas de objetos, sistemas de ação. En M. Santos (E.d.), *A Natureza do espaço. Técnica e tempo. Ração e emoção* (38). São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.

Saravia, M. (2004). *El significado de habitar* (26). Recuperado del sitio de Internet de Ciudades para un Futuro más Sostenible. Boletín CF+S. <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n26/amsar.html>

Trahar, S. (2011). La atracción del relato: el uso de la investigación narrativa para estudios multiculturales en la educación superior. *Profesorado Revista de Currículum y formación del profesorado*. Recuperado de digibug.ugr.es/handle/10481/7161

Trujillo, S. J. J., (2013). *Mirada sencilla*. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Vasilachis, I (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Recuperado de <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/Estrategias-de-la-investigacin-cualitativa-1.pdf>

White, M (2002). *Reescribir la vida*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Yory, C. (1999). *Topofilia o la dimensión poética del habitar*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano.

4. Contenidos


En la primera parte se observarán los elementos que componen la problemática de este trabajo, seguido de la pregunta que da pie a la indagación, con su correspondiente justificación, esto da paso a la búsqueda de antecedentes que ayudan a encaminar el trabajo, y llegar a los objetivos. En segunda instancia se observan las categorías conceptuales a través de los referentes teóricos que se refieren a las interacciones en el territorio, a los recorridos y vínculos en torno a ese.

En la tercera parte encontrará el proceso metodológico que se llevó a cabo desde el enfoque investigativo cualitativo, siendo la Investigación narrativa escogida para el diseño de la investigación y usando como herramienta la entrevista narrativa que fue acompañada con la elaboración de planos del espacio habitado.

La cuarta parte muestra la construcción de un metarrelato que se divide en tres momentos, cada uno mostrando un periodo y lugar habitado, junto a los recorridos y vínculos generados en ese habitar.

5. Metodología

La presente investigación se ubica desde una perspectiva cualitativa, presentando un enfoque epistemológico histórico hermenéutico, puesto que atiende a la visibilización de las narraciones que surgen en torno a habitar el espacio educativo, en cuanto al diseño metodológico se optó por la investigación narrativa, y utilizando como herramienta metodológica la entrevista narrativa, pensada más

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>REGLAMENTO DE ORGANIZACIÓN</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 4	

como una conversación, y acompañada de un mapa o plano del espacio habitado, usado esto como un potenciador de relatos.

6. Conclusiones

En un espacio educativo es muy importante reflexionar sobre la relación que hay, entre el espacio físico junto a los elementos que lo componen, con el acceso a los mismos, porque de nada sirve contar con un espacio adaptado para la actividad académica, si este no se puede usar, esto implica que se genere confianza hacia los estudiantes y denota una responsabilidad conjunta, entre docentes, estudiantes y coordinación. Junto a ello, es indispensable la lectura que tienen los docentes respecto a los espacios físicos, de manera que se busque involucrarlos dentro del programa que cada uno maneja fortaleciendo el sentido de pertenencia y por tanto su apropiación. Alberto Saldarriaga (2002) comenta que “el sentido de estar en un lugar se interpreta en función de aquello que motiva la presencia del sujeto que lo experimenta”. (Pg. 191) y el lograr que todos estos factores se incluyan en el habitar académico hará que los estudiantes experimenten ese sentido de habitar.

La LAV es un espacio educativo donde lo intelectual y lo emocional van de la mano, donde el sentido de colaborar al otro, prima en su mayoría; es un espacio que se acerca al equilibrio entre lo físico, intelectual y emocional de las personas que allí habitan.

Elaborado por:	Sutachán Durán, Clara I.
Revisado por:	Noreña, Néstor; Ayala Martha

Fecha de elaboración del Resumen:	28	12	2019
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	12
1. El Problema	14
1.1. Planteamiento del problema	14
1.2. Justificación	17
1.3. Antecedentes	19
1.4. Objetivos	29
1.4.1 Objetivo General.....	29
1.4.2. Objetivos Especificos.....	29
2. Referentes Teóricos	30
2.1. Reflexionando sobre el espacio y su manera de habitar-lo	30
2.2. Interacciones que construyen territorio	34
2.3. Recorriendo el espacio académico	37
2.4. Vínculos con el espacio-tiempo	39
2.5. Relatando el espacio vivido	40
3 Diseño Metodológico	42
3.1. Enfoque Epistemológico	42
3.2. Diseño de Investigación	44
3.3. Actores	46
3.4. Etapas	47
3.4.1. <i>Auscultando el hábitat de es otro</i>	47
3.4.2. <i>Visibilizando la escucha y la mirada</i>	49
4. Resultados	51
4.1. Primer momento	52
4.1.1. Sede la Merced	52
4.1.1.1. Tiempo- espacio.....	52

4.1.1.2. los recorridos de la sede.....	65
a) <i>la entrada</i>	65
b) <i>la casa por dentro (1er piso)</i>	68
c) <i>Los patios/ zonas comunes</i>	70
d) <i>Espacios circundantes</i>	72
e) <i>Recorriendo otras sedes de la Universidad</i>	74
4.1.1.3. Vínculos en la Merced.....	76
4.2. Segundo Momento	83
4.2.1 Sede la 74	83
4.2.1.1Tiempo – Espacio.....	83
4.2.2.2. Los Recorridos	89
4.2.2.3. Vínculos en la 74.....	104
4.3.Tercer momento	114
4.3.1.Sede la 72.....	114
4.3.1.1 Periodo 2012-2 a 2015-2.....	114
4.3.1.1.1Tiempo – Espacio.....	114
4.3.1.1.2. Los recorridos.....	118
4.3.1.1.3 Vínculos.....	119
4.3.1.2. periodo 2016-1 a 2019-2:.....	120
4.3.1.2.1.Tiempo – Espacio.....	120
4.3.1.2.2. Los Recorridos.....	128
4.3.1.2.3. Vínculos en la 72.....	138
4.4. Bonus track	157
5. Conclusiones	161
6. Referencias Bibliográficas	166

LISTA DE ANEXOS

ANEXO A. TRANSCRIPCIÓN DE LA INFORMACIÓN

ANEXO B. DEFINICION DE CATEGORIAS

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1: Casa en el barrio La Merced.....	52
Imagen 2: primera sede de la Licenciatura en Artes Visuales.....	54
Imagen 3: plano frontal de la Merced, egresado EB.....	66
Imagen 4: plano vista superior, primer piso, egresado EB.....	67
Imagen 5: plano completo primer piso, egresado EB.....	68
Imagen 6: plano altillo, egresado EB.....	69
Imagen 7: plano general primer piso, egresado DR.....	71
Imagen 8 plano primer piso egresado EB	71
Imagen 9: segunda instalación de la LAV calle 74.....	84
Imagen 10: lugar alternativo que habitó la LAV estando en la 74.....	85
Imagen 11: La Monserrate, cuando se encontraban en la sede de la 74.....	85
Imagen 12: Espacio bienestar y que habitó por un tiempo la LAV.....	86
Imagen 13: IDEAS.....	86
Imagen 14: antiguo Edificio de Posgrados de la Universidad Pedagógica.....	88
Imagen 15: plano espacios circundantes sede de la 74, egresado DR.....	90
Imagen 16: ubicación de los lugares que transitó la LAV, cuando se mudaron a la sede de la 74.....	90
Imagen 17: plano fachada y segundo piso instalación de la 74, egresado DR.....	91
Imagen 18: plano fachada de la 74 y de la EPS o pulguero, egresado EB.....	93
Imagen 19: plano fachada de la EPS o pulguero, egresado EB.....	93
Imagen 20: plano primera planta instalación de la 74, egresado DR.....	98
Imagen 21: plano primera planta instalación de la 74, egresado EB.....	98
Imagen 22: plano primera planta instalación de la 74, estudiante SJ.....	99
Imagen 23: plano segunda planta instalación de la 74, estudiante SJ.....	100
Imagen 24: plano y antiguo edificio de posgrados de la Universidad Pedagógica Nacional junto a la sede de esta, estudiante SJ.....	101
Imagen 25: plano primera y segunda planta instalación 74, egresado DR.....	107
Imagen 26: plano primera planta instalación 74, estudiante SJ.....	108
Imagen 27: plano general Universidad Pedagógica Nacional calle 72.	115

Imagen 28: plano entrada LAV instalación calle 72, egresado EB.....	115
Imagen 29: plano primera planta de la LAV en la instalación de la 72 periodo 2012-2, Estudiante SJ.....	117
Imagen 30: plano segunda planta de la LAV en la instalación de la 72 periodo 2012-2, Egresado DR.....	117
Imagen 31: plano 1era y 2da planta, adecuación infraestructura de la LAV.....	121
Imagen 32: fotografía parte del mezanine reestructurado.....	122
Imagen 33: planos primera planta, a) plano SJ; b) plano EB, C) plano LAV adecuación infraestructura de la LAV.....	123
Imagen 34: plano de los módulos del edificio C estudiante MP.....	124
Imagen 35: entradas Instalación calle 72.....	129
Imagen 36: recorrido nombrado por la estudiante MP.....	131
Imagen 37: Secretaría LAV.....	132
Imagen 38: Sala de Profesores LAV.....	132
Imagen 39: taburete frente a la LAV, plano SJ.....	134
Imagen 40: plano LAV estudiante MP, detalle y fotografía gradas	135
Imagen 41: recorridos de estudiantes de la LAV en lugares comunes de la 72..	136
Imagen 42: plano sede Nogal, estudiante SJ.....	137
Imagen 43: contraste imagen gallinero con el mezanine de la LAV.....	140
Imagen 44: ventiladores a los que hace referencia la estudiante MP.....	141
Imagen 45: plano segunda planta de la LAV, estudiante SJ.....	142
Imagen 46: fotografías de creaciones realizadas por estudiantes de la LAV.....	147
Imagen 47: fotografía exposición de trabajos realizados estudiantes de la LAV	148
Imagen 48: gráfica que generó a la par con el testimonio, estudiante SJ.....	150
Imagen 49: planos, reestructuración LAV 2016-1, planos reestructuración 2019-2	158
Imagen 50: fotografías de la nueva reestructuración en la LAV.....	159
Imagen 51: fotografías de la nueva reestructuración en la LAV.....	160
Imagen 52: fotografías de la nueva reestructuración en la LAV.....	161

INTRODUCCIÓN

El sentirse parte de algo, es imprescindible en el ser social, y si hay un dispositivo que le acerca a ello es el espacio, que de acuerdo a las características que presente, tendrá un uso en relación a la actividad que allí se congregue, en torno a esto se han realizado construcciones que conforme a su infraestructura, presentan un código que será leído de acuerdo al conocimiento que tenga quien lo examine respecto a los símbolos culturales que se dan en una sociedad.

Algunas de estas infraestructuras serán fáciles de reconocer sin tener duda de las actividades presentadas en esta; es así que, de acuerdo a su estructura física en relación con sus actividades, serán habitadas permanentemente o de manera pasajera, buscando que este habitar se dé en las mejores condiciones; algunos de estos lugares se habitarán de acuerdo al nivel adquisitivo que tengan las personas, como en el caso de adquirir una vivienda propia, pues sus características físicas y contextuales variarán así como el monto de dinero que soliciten por ella; de manera similar, el acceso a un espacio educativo, estará condicionado por esto mismo, por tanto hablar de habitar un espacio privado a uno público, guardará, enormes diferencias, en cuanto a infraestructura y relaciones sociales.

A partir de lo anterior, este trabajo está encaminado a explorar la manera de habitar un espacio educativo público, a través de la narración de la experiencia, en el caso específico, del habitar la licenciatura en Artes Visuales, encontrándose inserta en un territorio universitario público. El interés prima por la relación que la investigadora guarda con el espacio, aspirando conocer a través de ese habitar, cómo fue su historia, sus transformaciones, sus aciertos y desaciertos, para entender la forma en que ese espacio físico permea a las personas, en este caso estudiantes; en búsqueda de las respuestas a ello, a continuación, se mostrará el derrotero que se tomó.

En primera medida se observarán los elementos que componen la problemática de este trabajo, seguido de la pregunta que da pie a la indagación, con su correspondiente justificación, esto da paso a la búsqueda de antecedentes que ayudan a encaminar el trabajo, y llegar a los objetivos. En segunda instancia se observan las categorías conceptuales a través de los referentes teóricos que se refieren a las interacciones en el territorio, a los recorridos y vínculos en torno a ese.

En la tercera parte encontrará el proceso metodológico que se llevó a cabo desde el enfoque investigativo cualitativo, siendo la Investigación narrativa escogida para el diseño de la investigación y usando como herramienta la entrevista narrativa que fue acompañada con la elaboración de planos del espacio habitado.

La cuarta parte muestra la construcción de un metarrelato que se divide en tres momentos, cada uno mostrando un periodo y el lugar habitado, junto a los recorridos y vínculos generados en ese habitar.

NARRACIONES EN TORNO AL ESPACIO HABITADO DE LA LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

1 PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Desde el momento en que un óvulo es fecundado por un espermatozoide, se genera una explosión de vida, instante mismo en el que ingresa a ser un pequeño fragmento del mundo, el cual hará parte de un espacio que determinará ciertos tipos de conducta o comportamientos conforme a su ubicación y disposición en relación con los elementos y personas circundantes.

Este primer espacio que le albergará se conoce con el nombre de útero, tiene forma triangular y se ubica en la cavidad pélvica de la mujer, delante del recto y detrás de la vejiga urinaria. Al transcurrir nueve meses saldrá a un espacio mayor al que lo contiene y entrará a ser parte del lugar de interacción directa con sus progenitores; en el caso de aquel bebé que nazca prematuro o débil, y por ello tenga problemas para mantenerse caliente, permanecerá en un espacio de forma rectangular con una cubierta generalmente de acrílico transparente que permite la observación del mismo; este espacio que pretende asemejar la protección que brinda el cuerpo de la mujer, también cuenta con algunos orificios que hacen posible la manipulación de ciertos equipos destinados al cuidado e interacción con el bebé, espacio conocido con el nombre de incubadora, una especie de útero artificial.

A medida que este ser va creciendo y formándose, tendrá relación con diversos lugares de los que formará parte en su transitar cotidiano. Lugares habitados por disímiles personas, lugares en los que vivirá un cúmulo de experiencias, tejerá diversas relaciones, se podrá vincular emocionalmente o no, aprenderá o ignorará.

Por tanto, resulta impreciso ignorar la manera en que permean al ser humano estos espacios por los que transita cotidianamente, espacios que habita. Pero ¿qué se entiende realmente por habitar? este término de habitar ha sido trabajado por autores de diversas disciplinas y aún tiene mucho por develar, generalmente se tiene la idea de que habitar es lo mismo que ocupar, esto se halló no solo en textos sino también preguntando a personas que no se encuentran en un contexto académico; Yory (1999) al referenciar a Heidegger y su planteamiento del concepto Dasein, confiere parte importante de lo que se podría conocer como habitar, puesto que opina que el hombre es un “ser que define su estancia en el mundo bajo la forma de la habitación, la cual es distinta de la forma de estar de los entes que no tienen su misma forma de ser” (pg.19) y que en ese caso llamará: ocupación, sin apartarnos de esta idea consideran a sí mismo, que el habitar es una estado propio y exclusivo del ser humano.

De esta manera, al retornar a la imagen del ser humano habitando diversos lugares; entre esos espacios, la escuela es uno de los que se habita durante largos años de la vida; de hecho, en algunas ocasiones se pasa tanto o más tiempo en estos, que en la propia casa, llegando a convertirse en un lugar significativo y con una gran carga emocional, en algunos casos; esto podrá depender del contexto en el que se desenvuelva ese ser, por lo mismo se considera importante la opinión que cada cual da de su experiencia al transitar por ese lugar, aquí se puede tener una comprensión de lo que ello significa, Illich (1989 citado en Saravia, 2004)

Habitar un espacio es recordarlo, soñarlo, recordar soñando. Porque, en efecto, habitar es soñar: «Los sueños han dado forma siempre a las ciudades; y las ciudades, a su vez, han inspirado sueños». Habitar un territorio es, digámoslo otra vez, tomarlo y marcarlo; aun bien con nuestras emociones, sentimentalmente, y con nuestras ilusiones. (pg. 2)

Este espacio de formación, en algunas ocasiones, muta de escenario sin perder de vista la misma finalidad, entre ellos: el jardín infantil, posteriormente el colegio, y si se ha de completar el ciclo, la universidad; este último espacio será el lugar en el que se centrará este estudio, por ser el lugar que habita en la actualidad la

investigadora, cargado de relaciones, objetos y experiencias, elementos que ayudan a concretar su ser, tanto profesional como personal, la posibilidad de convertirse en maestra; de la misma manera que permite mostrar cómo la toma de conciencia sobre lo que significa habitar implicará un enriquecimiento también para la Educación Artística Visual.

Al realizar una pesquisa sobre el habitar un espacio educativo se divisaron maneras de habitarlos, pero en su mayoría, correspondientes a espacios de educación básica o media, o incluso a su relación con entornos como la ciudad o la casa; por ello mismo, lo que se persigue con esta investigación es hallar qué significa o de qué manera se habita un espacio de educación superior y más específicamente educación superior pública, entendiendo esto público, de la siguiente manera:

El carácter público de la Universidad está ligado al proceso y acción educativa que, como bien común, dinamiza con la sociedad. En este sentido, se relaciona con la responsabilidad social del Estado y la sociedad de garantizar el derecho fundamental a la educación en equidad, de asegurar su gratuidad; de propiciar el acceso a la formación, a la investigación, al saber y a la producción de conocimiento; de apropiarse y ampliar el saber necesario para el desarrollo colectivo; de posibilitar la inclusión y la permanencia del ciudadano en el sistema educativo; de promover el respeto a las diferencias individuales y a la diversidad cultural y ambiental; de propiciar un diálogo intercultural que garantice la unidad nacional; de intervenir en el cambio del pensamiento y la cultura a partir del reconocimiento del saber y aspiraciones de cada comunidad; de crear las condiciones de pertinencia y calidad acordes con cada contexto. (PEI-UPN. 2010)

Pero para llegar a entender ese significado de habitar un espacio de educación superior, y superior público, valga la aclaración (pues a pesar de que ambas tienen el nivel superior, las dinámicas entre lo privado y lo público cambian), no basta con leer literatura que hable o que se acerque a ello, se debe intentar ir a la fuente directa, escuchar las voces que han estado allí o están allí; en este caso, las voces de los estudiantes y de los egresados que han transitado por la Licenciatura, escuchar esos relatos que tienen para contar cómo ha sido o cómo fue su experiencia en ese espacio; que comprende no solamente su trasegar académico, sino también sus emociones, sus sentires, lo que ha dejado ese espacio tanto en su cuerpo, como en su alma, es por ello, que la narración ocupa

un lugar relevante junto al habitar, es una de las protagonistas en este trabajo, las narraciones son las que van a posibilitar tener ese acercamiento a lo que significa recorrer, habitar un espacio académico en el que a pesar de su carga hacia ese ámbito, no puede obviar lo que se siente en el interior de cada quien, el estremecimiento frente a situaciones que no son ajenas a la emoción, unida con la razón. A partir de su exposición se trenzarán historias o diálogos que darán paso a descubrir qué es lo que hay por decir de ese habitar.

La riqueza que la investigadora ve respecto a la narración está en esa posibilidad de suscitar imágenes, por ello, el que cada actor participante en este trabajo narre su historia por el tránsito de este lugar, posibilita una interacción directa entre la investigadora y éste, procurando llegar a una empatía con el otro, y permitiendo que este último (actor) no solamente abra las puertas de su conocimiento frente al tema, sino también entregue parte de lo que es, de lo que ha sido y de la transformación que ha tenido frente al lugar, propiciando el desencadenamiento de pensamientos, recuerdos, o cosas que probablemente no se tuvieron en cuenta hasta ese momento, y por qué no, sembrando en cada quien, algo que fortalezca, quizá, una posición de cambio frente a la apropiación o empoderamiento de ese espacio (si no lo hubiere) que es un lugar que habitamos en común y que nos ha permitido desarrollar nuestro ser en varias dimensiones.

Conforme a lo descrito, y puesto que la lectura se desarrollaría en el espacio que se conoce como Licenciatura de Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional, se considera relevante plantear la siguiente pregunta de investigación: **¿Cuáles son las narraciones que en torno al espacio que se habita y se ha habitado en la LAV realiza un grupo de estudiantes y egresados de este programa?**

1.2 JUSTIFICACIÓN

La Universidad Pedagógica Nacional, Educadora de educadores, escenario universitario, que tiene como misión educar a seres humanos que posteriormente educarán a otros seres, cuenta dentro de sus programas con la Licenciatura en

Artes Visuales – LAV-, programa que inició sus labores en el año 2006-2, con el deseo de encontrar un lugar propio para desarrollarse, en una casa ubicada cerca al Parque Nacional, espacio en el que habitaron durante dos años, cambiando para el período 2008-2 a otra casa en la calle 74, de la cual habitaron parte del primer piso por un lapso de un año y en el año 2009-2 ampliaron su habitar al segundo piso; después de transitar 6 años por estos lugares buscando algo propio, llegan a la calle 72 en el año 2012-2, instalación principal de la Universidad, lugar en el que han permanecido hasta el momento, y que ha recorrido la investigadora que realiza este trabajo, observando cambios en su infraestructura, donde se transforman y amplían los espacios, de la misma manera que se adquieren nuevos elementos indispensables para el desarrollo de algunos programas que pertenecen al plan de estudios. Esta primera transformación se realizó para iniciar el año 2016-1 y hasta dónde llega esta investigación año 2019-2 empieza una nueva reestructuración y ampliación de su espacio.

En ese transitar, se van incorporando objetos, estudiantes, profesores; generando comprensiones diferentes y maneras de habitar nuevas, puesto que no solo un cambio de infraestructura cambia la percepción, también la incorporación de diferentes personas posibilita ese cambio; este punto es álgido y relevante, pues son las generadoras de transformaciones convenientes o contrariamente no convenientes.

Habitar el espacio educativo universitario, genera en las personas mutaciones, que van modelando su perfil profesional, que pasan por lo evidente y lo velado, por lo intencional y lo no intencional, aportando todo ello a que el espacio sea complejo en cuanto a las experiencias y la red de relaciones que se van tejiendo y que determinan todo el habitar.

Al ser la investigadora, estudiante de dicha licenciatura, ha podido observar y vivir los diversos cambios que ha tenido esta junto con la universidad, cambios que no solo son de su estructura física, sino también en el personal administrativo, docente y estudiantil, que han recorrido la misma y que han configurado de

determinadas maneras ese habitar, personas que antes no estaban y que en algunos casos vienen asociadas a los grupos que entran y salen , donde se crean formas de estar, nuevas lógicas organizativas, construyendo una historia en torno a ese lugar que la define como programa donde se podrían identificar etapas con sus propios acontecimientos que surgen en el transcurso del tiempo.

Por consiguiente, se considera importante llegar a un conocimiento de lo que en este entorno acontece y de qué manera sucede, posibilitando una comprensión que contribuya a reorientar las metas de formación, de ser necesario, haciendo visibles aspectos de la cotidianidad que la afectan y que suelen pasar inadvertidos, donde posiblemente la licenciatura piense de qué manera se está construyendo y hacia dónde va, contribuyendo en su proyección y redefinición y en las narrativas instaladas en su naturaleza.

Este ejercicio investigativo aportaría a los sujetos participantes, que en el conversar, tomarán conciencia del habitar de un espacio, del sentido que este tiene; también a la licenciatura como tal, ya que la investigación se encuentra inserta dentro del espacio que le da origen, para así tener un atisbo de lo que significa habitar un espacio universitario.

1.3 ANTECEDENTES

Como la intencionalidad de este proyecto es visibilizar la manera en que se generan vínculos con el espacio educativo y cómo este es habitado; para el desarrollo y acercamiento del proyecto a realizar, se indagó sobre estos temas, encontrando por el camino diversas miradas de la concepción que se tiene del espacio desde diferentes disciplinas y como este está ligado con el tiempo; se realizó una tamización de la información que se encontró y con base en ella se mencionarán a continuación aquellos trabajos que aportan al proyecto, ya sea desde sus referentes teóricos, o metodologías empleadas, posteriormente se realiza una descripción de lo que se considera importante para ayudar a encaminar la investigación. Los trabajos que a continuación se mencionarán son

los más relevantes y han sido desarrollados tanto a nivel local, como a nivel nacional y mundial.

Esta exploración, comienza por aquellos que teóricamente aportan a la propuesta, luego se expondrán los que tienen una mistura entre el aporte teórico y el metodológico y se finalizará con aquellos que se considera aportan solo desde el diseño metodológico.

El primer estudio corresponde al texto titulado **Mirada Sencilla**, trabajo de grado realizado por Silvia Juliana Trujillo en el año 2013 para optar por el título de Artista Visual en la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá; ella plantea como este surgió a partir de cuestionarse cómo se habitan los espacios, siendo el recorrer la ciudad una manera de accionarlo, donde se dio cuenta que le interesaban los recorridos y se preguntó cómo los podría abordar en la práctica artística.

Su trabajo se divide en cuatro capítulos donde expone en el primero la manera de observar sencillamente, en el segundo da a conocer 3 propuestas artísticas y teóricas acerca de los recorridos, vistos no solo como un desplazamiento sino también desde su potencial para crear, en el capítulo tercero expone algunos ejercicios que realizó previamente al trabajo de grado a partir de los recorridos donde se preguntaba sobre el derivar o no hacerlo, decidiendo no derivar; y en el cuarto capítulo expone ejercicios prácticos que nacieron de sus recorridos cotidianos.

Como conclusión principal encontró relación entre el recorrido y el proceso, ya que como dice ella, el proceso es un recorrido, y este terminó siendo la obra, también halló cómo los mapas de relaciones que realizó le ayudaron a ordenar los detalles, y a ubicar los trayectos y relatos desde ciertos puntos de referencia donde relacionó, acción, tiempo y espacio.

En el texto **habitar el espacio y el tiempo en la escuela alternativa: recorridos y relatos**, que fue realizado en la Ciudad de Barcelona, en el 2013; José Contreras Domingo y Begoña González Minguillón, dan a conocer por medio del relato de experiencias cómo en la escuela alternativa El Roure se experimenta no solo el espacio sino también el tiempo, de qué manera estos dos conceptos entran a jugar parte determinante en el desarrollo humano, en la educación y en la vida que se le ofrecen a los niños que habitan allí. Para su desarrollo toman elementos de la investigación narrativa y por medio de algunos relatos que allí describen, muestran cómo los niños a través de esas experiencias van aprendiendo, no solo lo que se conoce en una escuela no alternativa hablando de lo académico, sino también herramientas para su vida que posibilitan un aprendizaje más integral.

Concluyen que el aprendizaje se da como una relación abierta entre el mundo interior y el exterior, que se debe reconocer y cuidar lo que encarna habitar una escuela, puesto que ese aprendizaje que se genera en torno a las experiencias vividas en ese espacio y tiempo son vitales para mantener la relación con el mundo.

Aquí también se encuentran los recorridos como parte determinante para la teoría y la narrativa como aspecto metodológico.

El texto **Trayecto escolar y desigualdades: un desafío a vencer**, refiere a una ponencia en la que participaron Silvia Ochoa Ayala y Blanca Flor Trujillo Reyes en San Luis Potosí (México) en el año 2017, en este dan cuenta de la indagación que efectuaron sobre los recorridos de ida y vuelta hacia la escuela que realizaban alumnos de educación media superior, donde por medio de relatos multimodales entendidos según Kress (2005 citado en Ochoa y Trujillo 2017, pág. 5) como el “uso de distintos géneros y medios de representación [...] para revelar cuestiones específicas sobre lo que pretender mostrar en el relato del trayecto”, recuperan vivencias de la cotidianidad que hacen parte de su experiencia escolar, develando la importancia que estos implican en los vínculos afectivos y de poder que la

escuela significa, así como la construcción del espacio que se da a través de estos.

Dentro de las conclusiones hallaron que el trayecto que realizan para ir a la escuela muestra la manera en que esa experiencia configura diferentes desigualdades a las que se enfrentan a diario; así mismo se observa que este vincula la escuela y el hogar, sin dejar de lado que los sucesos a los que se ven abocados hacen parte de ese lugar o no lugar que se construye durante el trayecto.

También consideraron que la comprensión del tiempo-espacio es una construcción social, de tal manera que dependiendo del espacio desde el que se esté realizando la mirada dependerá la lectura de este.

En el documento **Transgrafías** que presentó en el Departamento de Arte y Conservación- Restauración de la Universitat de Barcelona, en el año 2016 Aina Pons Llompарт, como trabajo final de grado, expone la manera en que inició este, partiendo de la necesidad de representar los trayectos que componían su diario acontecer, de manera que se lograran interiorizar los recorridos para establecer el índice de un ruta, desplegar una nueva forma de representar el camino y reflexionar la manera en que el trayecto nutre las subjetividades; así como del análisis de mapas determinados, de Google Maps, donde toma los puntos referenciales de rutas que traza y los apropia y disecciona. Su objetivo principal fue “construir y aprehender las ciudades de forma simbólica y experiencial”. (pág.43)

Para ello realiza un proceso creativo donde parte del concepto de translocalidad y genera unos pseudomapas experienciales que construye desde el Google Maps, logrando con ello uno de los puntos importantes de su proyecto: la subversión de códigos instituidos en la representación de la cartografía y reestructurándolo bajo su interés

La intención de su trabajo es desacelerar el ritmo que se da en torno al movimiento frenético de la ciudad y del tránsito frecuente, provocando quietud, contemplación, reflexión sobre los aspectos inseparables del acto de viajar.

En la cartografía de su proyecto representa el tránsito de las estancias residenciales, ocasionales y el espacio que se conforma en el propio recorrido. La construcción de la cartografía experiencial, como ella le llama, la llevó a cabo por medio de un proceso simbólico y también sistemático del dibujar sus trayectos cotidianos donde posteriormente los reproduciría, de manera tridimensional por medio de la perforación que se puede visualizar por medio de la luz.

Como conclusiones observa cómo “la movilidad compone y transforma nuestra identidad” (pág.51), también percibió de manera más afectiva la ciudad por medio del proceso de experimentación que realizó, entendiendo cómo los lugares se asientan en la memoria y cómo la “apropiación del espacio es una constante reconstrucción de nosotros mismos”. (pág. 51)

Al proponer la reducción de la velocidad en la vida cotidiana se genera un estado de reflexión sobre la composición de nuestros movimientos. En su caso, logró llegar a ello al elaborar el papel que utilizó para su obra.

El texto de Sheila Trahar, **La atracción del relato: El uso de la Investigación Narrativa para estudios Multiculturales en la Educación Superior**, publicado en el 2010, muestra su interés de encontrar cómo personas que no compartían su mismo contexto cultural experimentaban el aprendizaje y la docencia en el ambiente multicultural de la Escuela de la Universidad de Bristol en el Reino Unido. Es así, que buscando un enfoque que fuera integrador y trans-teórico, encontró la investigación narrativa y a partir de allí, describe la manera en que la utilizó como enfoque metodológico y la entrevista narrativa como método de investigación.

Comentaba ella que en esta metodología narrativa, la investigación no dependía de recoger un solo tipo de datos, y decía que las entrevistas generalmente no tenían tanta importancia como “anotar los acontecimientos, sentimientos o presentimientos y las conversaciones de pasillo” (pág. 6), como dice la autora citando a Clandinin y Connelly, 2000, Clough, 2002 los otros datos de los que hablaba fueron recogidos en un diario reflexivo y por medio de escritos que realizaron los estudiantes sobre su propia experiencia que analizó posteriormente en las conversaciones de la investigación.

Para analizar los datos de la narrativa empleó el análisis dialógico/interpretativo, donde era posible integrar análisis de datos temático y estructural, centrándose más en a quién se dirige un comentario, cuándo y por qué; para este análisis seleccionó las historias que le resultaron más significativas. Tanto para la obtención como para el análisis de datos, el proceso se dio de manera interactiva e intersubjetiva.

Dentro de sus conclusiones cita a Polkinghorne (1995) para comentar que la narrativa no se desplaza de manera unilineal del pasado, al presente y al futuro y que de acuerdo a su objetivo que era mostrar el potencial práctico de la investigación narrativa en la investigación multicultural en la enseñanza superior, fue consciente que retrocedió y avanzó entre el pasado y el presente logró contar la manera en que se convirtió en investigadora narrativa y cómo y por qué consideraba este enfoque metodológico como el más útil para su investigación.

El texto **La escuela en el barrio. Cartografiando las necesidades de cambio socioeducativo**, elaborado en conjunto por María Lozano Estibalis, Joan Andrés Traver Marti y Auxiliadora Sales Ciges en el año 2016, que surgió a partir de un acompañamiento que realizaron en el año 2013 a un colegio en Castellón España, su objetivo principal fue construir escuelas democráticas concentrándose en la técnica del mapeo social, buscando vincular gran parte de la comunidad para desarrollar maneras de actuar concretamente, espacios de desarrollo social y dinámicas que vinculen la escuela-territorio.

En este acompañamiento emplearon la Metodología Investigación Acción, y como técnica derivada de esta, implementaron el DSP diagnóstico Social Participativo por medio de la herramienta del mapeo social, que usaron en la primera etapa del DSP buscando obtener información para su posterior análisis.

Este DSP lo usaron como herramienta de transformación y como instrumento de concientización en el proceso del mapeo social, se propuso un mapa de necesidades del barrio y la escuela.

Concluyen que una manera de empoderamiento de los sujetos a través del aprendizaje activo de lo que implica ser ciudadano o ciudadana se da por medio de accionar las dinámicas democratizadoras en la escuela aliadas estas de los procesos de transformación sociocomunitaria.

El uso del mapeo del territorio ayuda a resituar la escuela en relación con el entorno, logra que se involucren los agentes sociales y educativos, así como trabajar la visión de la comunidad. También observaron carencias e inercias culturales que hacen que el proceso de cambio disminuya. Aunque aún hay barreras que separan las instituciones y las necesidades sociales del barrio, el DSP y el mapeo social es buen aliado para romper con ellas.

El texto, **la Cartografía como medio investigativo y pedagógico**, en el que Edilsa Rojas Sánchez y Henry Osorio Campillo, cuentan como El Curso Reimaginar el Espacio, diseñado especialmente por la Universidad de los Andes para estudiantes de diferentes carreras que inician su ciclo universitario, posibilitó poner en práctica la iniciativa de construir una herramienta metodológica que permitiera integrar el conocimiento interdisciplinar y acercarse a una problemática socioespacial; para ello definieron como estudio de caso y ejercicio pedagógico realizar una intervención en la localidad de Suba, UPZ 71 Tibabuyes, sector periférico de Bogotá, su objetivo consistió en que los estudiantes tuvieran un acercamiento a una realidad socioespacial diferente a la que estaban habituados y

también aportar alternativas a la sociedad y a la construcción de un territorio, desde el conocimiento individual, colectivo e interdisciplinar.

Como propuesta conceptual y metodológica escogieron la cartografía. Además del mapeo, usaron como herramientas la deriva, la observación participante, la percepción y los recorridos de campo. Para el desarrollo de la metodología trazaron 3 fases que denominaron en el siguiente orden; Singularidad I (cartografía I): deriva, Singularidad II (cartografía II): etnometodología, y Singularidad III (cartografía III): gestión. De esta manera, denominaron singularidades mostraron cómo asumieron, vivieron y recorrieron la ciudad periférica, plasmaron los datos, la información, las narrativas y las cartografías. Este concepto de singularidad lo tomaron con base en lo que desarrolla Guattari (2005, citado en Osorio y Sanchez 2011) sobre él.

[...] proceso de singularización, una manera de rechazar todos esos modos de codificación preestablecidos, todos esos modos de manipulación y de control a distancia, rechazarlos para construir modos de sensibilidad, modos de relación con el otro, modos de producción, modos de creatividad que produzcan una subjetividad singular. Una singularización existencial que coincida con un deseo, con un determinado gusto por vivir, con una voluntad de construir el mundo en el cual nos encontramos, con la instauración de dispositivos para cambiar los tipos de sociedad, los tipos de valores que no son nuestros. (pag.36)

En el trazo de las cartografías participaron, jóvenes estudiantes, gestores sociales y pobladores; para la retroalimentación entre los integrantes usaron diversas TIC. Usaron también la etnometodología para expresar el sentir de los pobladores, donde emplearon dibujos del barrio, conversaciones, encuestas, etc. La deriva la registraron por medio de vídeos, fotografías, anotaciones, conversaciones con los habitantes del lugar y fichas de registro.

En cuanto a las conclusiones en la primera fase los estudiantes contaron cómo esa experiencia les permitió “adentrarse en las problemáticas de la ciudad” así como reflexionar sobre la manera en que la globalización, el mundo de la tecnología y el consumismo les ha distanciado de la naturaleza y disfrutar del espacio público. El poblador por su parte, por medio de sus dibujos, relatos e

historias, mostró la manera en que habitan esos espacios, como se movilizan en su territorio.

De acuerdo con los resultados de cada fase generaron nuevas aperturas que hicieron viable la realización de cambios relacionados con las dinámicas urbanas, con las prácticas de los pobladores, la relación de la academia- problemática social y los modos de gestión urbana.

Rodrigo Moreno Aponte, en el artículo **Pedagogía hermenéutica del lugar: estudio narrativo sobre la relación entre lugaridad, alteridad, ciudad y escuela**; publicado en el año 2017, en la revista producida por el Instituto de Investigación en Educación (INIE), de la Universidad de Costa Rica; muestra un estudio realizado en Bogotá, en el Colegio Distrital, que partió de la inquietud sobre el espacio como configurador de las relaciones sociales entre la escuela y la ciudad. Tomando los conceptos lugaridad y alteridad, se preguntó sobre “la experiencia vivida del estudiante a partir de la relación entre sus manifestaciones culturales y la escuela para interpretar la ruta que se da hacia el desarrollo de la alteridad por medio de una pedagogía hermenéutica del lugar” (pág.3), entendiendo esta como la acción educativa donde se relacionan los conceptos: espacio social de la ciudad-escuela-urbana-lugaridad-alteridad.

El enfoque que usaron para realizar el informe narrativo fue la interpretación fenomenológico-hermenéutica que se generó de la interpretación de los relatos de vida de 5 participantes; dos de ellos profesores y tres estudiantes. Para ello emplearon el método biográfico narrativo por medio de entrevistas a profundidad. También realizaron una triangulación entre los referentes teóricos, los diarios de campo surgidos de las observaciones en el colegio y la interpretación de narrativas. Al igual que una triangulación entre sujetos.

Como conclusiones se encontró la relación que hay entre el interior y el exterior del colegio como dos circunstancias que emergieron de los relatos, a la escuela

urbana la encontraron en su interior como algo utópico, puesto que es un espacio donde se pretenden generar parámetros de idealidad en las relaciones que allí se presentan.

Se observó que las circunstancias espaciales muestran que la ciudad hace parte de gran número de las experiencias narradas, pero a pesar de ello no tienen cabida al interior de la escuela, generando una paradoja frente a la vinculación que se proyecta concebir en los estudiantes en torno a la sociedad buscando que estos ejerzan tanto deberes y derechos como ciudadanos.

Otra situación observada es que se analiza cómo el manejo del lenguaje posibilita la exclusión e impide que se generen relaciones de alteridad, debido a la división del espacio que se crea entre el interior y el exterior de la institución educativa. Cuando confrontaron la teoría y la interpretación de los relatos, concluyeron que para que los discursos externos que se quieren insertar en la escuela hagan parte de ella, se requiere que la institución no solo sepa que existen y están en alguna parte de la ciudad.

A través del lenguaje; la idea de poder comprender e interpretar la manera de actuar de los y las estudiantes así no se tenga conocimiento de su realidad significativa, es posible por medio de la acción educativa que se nombró al comienzo del texto, la pedagogía hermenéutica del lugar. De la misma manera gracias a las vivencias o experiencias de los sujetos las instituciones se relacionan unas con otras, su existencia parte de ello. Para terminar la “pedagogía hermenéutica del lugar hace posible identificar las situaciones donde se dan esas experiencias culturales”.

Observando los trabajos encontrados se puede concluir que los conceptos que más se destacaron fueron aquellos referentes a los recorridos o trayectos, el espacio y el tiempo, la cartografía y la narración, puntos clave para el desarrollo de la presente investigación, puesto que aportan al cuerpo de este trabajo en cuanto a la elaboración de los enfoques tanto teóricos como metodológicos,

proporcionando pistas para hallar el derrotero a seguir. Así mismo se observó que estos estudios se centran en el territorio escolar o en las relaciones que estos tienen con la ciudad o con los recorridos que se hacen para llegar a ellos; deduciendo que el espacio académico internamente, no está suficientemente estudiado, por lo cual se podría dar un valor diferencial a la presente investigación que pretende mostrar de qué manera se habita un espacio académico universitario.

1.4 OBJETIVOS

Objetivo General

Comprender las narraciones que en torno al espacio que se habita y se ha habitado en la LAV, tienen un grupo de estudiantes y egresados de este programa.

Objetivos Específicos

- Describir los recorridos que en el espacio de la LAV realizaban y realizan diferentes generaciones de estudiantes de esta.
- Visibilizar los vínculos que se generaron y generan en el habitar del espacio de la LAV como estudiante de esta.
- Identificar la relación del espacio-tiempo que se da en el abordar el territorio.

2 REFERENTES TEÓRICOS

Nos servimos de los ojos para ver. Nuestro campo visual nos desvela un espacio limitado: algo vagamente redondo, que se para muy rápido a izquierda y a derecha y que no baja ni sube demasiado alto. Si cerramos un ojo, conseguimos ver la punta de nuestra nariz; si subimos los ojos vemos que hay un abajo; si volvemos la cabeza en una dirección y luego en otra, ni siquiera llegamos a ver completamente todo lo que hay a nuestro alrededor; hay que hacer girar el cuerpo para ver absolutamente lo que había detrás. Nuestra mirada recorre el espacio y nos proporciona la ilusión del relieve y la distancia. Así construimos el espacio: con un arriba, una izquierda y una derecha, un delante y un detrás, un cerca y un lejos. (Perec 1999, pág. 123)

En el siguiente apartado se expondrán los temas que se consideran dan respuesta a las categorías teóricas principales, en el sentido que proporcionarán una pista para el desarrollo de la investigación; en primera instancia se expondrá la manera en que se llegó al concepto de espacio y cómo será abordado en este trabajo, posterior a ello, se desplegarán las categorías que se relacionan o van insertas dentro del concepto de espacio, la primera de estas tiene que ver con el habitar un espacio para consecutivamente dar cabida a lo que se entiende por territorio, todo esto desde la mirada de la geografía humana, donde las relaciones entre diversos sujetos con sus pares o con su entorno, juegan un papel fundamental, inmediatamente se observará la conexión de los recorridos que hacen parte de ese territorio a abordar, y en el que prontamente se desarrollará la parte que posibilita el llegar a la comprensión de los elementos abordados, presentando la manera en que la narración contribuye a posibilitar la invocación de relatos que giren en torno a lo expuesto anteriormente.

2.1 REFLEXIONANDO SOBRE EL ESPACIO Y SU MANERA DE HABITAR-LO

Cuando el holocausto llegue y nos enferme la radioactividad, demasiado tarde será para ocuparnos de asuntos que hasta hoy nos han parecido abstractos y carentes de efectividad: el ser, el habitar y el mundo como horizonte de sentido y finalidad, serán entonces leves sombras de aquello olvidado con el olvido, es decir, el hecho de que, así como “el hombre es la casa del ser”, “el mundo es la casa del hombre” (Yory, 1999, p.35)

Somos espaciales, desde que pensamos en el sentido de orientación, es así que para acceder a esta comprensión se habla de ir “desde” un lugar o sitio, “hasta” otro. Por tanto, nos orientamos espacialmente, nos rodeamos de espacio, ocupamos un espacio, habitamos un espacio, nuestra identidad está determinada de acuerdo a la ubicación geográfica, entre otros; de esta manera, abordar el concepto de espacio, en un comienzo fue complejo, puesto que hablar o tratar sobre éste lleva implícito el acceder a múltiples definiciones que aunque parecieran ser familiares para nosotros, no lo son, pues de acuerdo a las disciplinas que interceden en profundizar sobre él, se van generando diversas comprensiones. Para dar lugar a estas comprensiones, se decide iniciar por la más simple y es la que corresponde a su definición, que, según el diccionario de la Real Academia española (RAE), plantea:

Espacio: Del lat. *spatium*.

1. m. Extensión que contiene toda la materia existente.
2. m. Parte de espacio ocupada por cada objeto material.
3. m. espacio exterior.
4. m. Capacidad de un terreno o lugar.
5. m. Distancia entre dos cuerpos.
6. m. Separación entre las líneas o entre letras o palabras de una misma línea de un texto impreso.
7. m. Transcurso de tiempo entre dos sucesos.
8. m. Programa o parte de la programación de radio o televisión. *Espacio informativo*.
9. m. Fís. Distancia recorrida por un móvil en cierto tiempo.
10. m. Impr. Pieza de metal que sirve para separar las palabras o poner mayor distancia entre las letras.
11. m. Mat. Conjunto de elementos entre los que se establecen ciertos postulados. *Espacio vectorial*.
12. m. Mús. Separación que hay entre las rayas del pentagrama.
13. m. p. us. Tardanza o lentitud.
14. m. desus. Recreo o diversión.

Tras prestar atención a estas disímiles definiciones, se observa como en ellas se hace referencia a la materialidad e inmaterialidad, donde respecto a la materia se observa la extensión y ocupación de los objetos, o la capacidad y distancia que esta limita respecto al terreno y los cuerpos; en cuanto a lo inmaterial hace referencia a los textos y la distancia que comporta una palabra con otra, también nombra al tiempo en cuanto a su transcurso entre acontecimientos; posteriormente ya su definición empieza a ser delimitada de acuerdo a algunas disciplinas, si

observan entre estas disciplinas esta la física, la música, la matemática, cada una con su propia definición de lo que es el espacio.

Otra perspectiva que se halló por el camino es la arquitectónica, la cual se aplica a los espacios educativos desde su estructura física, disciplina específica conocida como la arquitectura escolar y vale la pena echar un vistazo a lo que de ella se pueda obtener en relación con los atributos del espacio, y la relación que ha guardado con la pedagogía.

Después de transitar por lo expuesto anteriormente, se viró la mirada hacia lo que implica el espacio vivenciado, el espacio relacional, el espacio socialmente vivido, donde se posibilita abordar dimensiones culturales y subjetivas, llegando a autores como Lefebvre (2013), quien propone una triadética del espacio, para aproximarse a la producción del espacio como tal, triada designada de la siguiente manera: espacio percibido, espacio concebido, y espacio vivido. Según este autor el espacio percibido (prácticas espaciales) da cuenta de la manera en que en este se componen las relaciones sociales que tienen que ver con producción y reproducción, se relaciona de manera directa con la percepción que guardan las personas respecto a su uso en la cotidianidad; el espacio concebido (representaciones del espacio), comporta la forma en que éste se representa, que puede ser por medio de mapas, planos, entre otros, por lo tanto se compone de signos o códigos que utilizan algunos especialistas; y el espacio vivido (espacio de representación) es aquel en donde prima lo simbólico, el cómo lo experimentan las personas que lo habitan ; de forma que el espacio empieza a observarse desde el ámbito social.

Por esta razón, podemos afirmar que la palabra espacio, de forma coloquial se usa de manera irreflexiva, sin tener presente lo que ciertamente puede significar o determinar en nuestra vida, la manera en que está implícita dentro de nuestro acontecer, así que, al ser inconscientes de esto, es que se pasa de habitar un espacio a ocuparlo.

Y es en este momento, donde al divisar estas múltiples maneras de entender el espacio y lo que este implica para los seres humanos, en la presente investigación se quiere alcanzar la comprensión de cómo es habitado un espacio, en este caso el universitario, para ello, se expondrá cómo se está concibiendo el concepto de habitar; puesto que, a pesar de que varios autores lo han abordado, aun genera bastantes confusiones respecto a su concreta definición, por tanto, aquí se abordará desde la manera en que Illich (1989) habla de éste, equiparándolo al vivir, y comenta: “Habitar es la huella de la vida, habitar es dejar huella, es dejar un rastro a través de los objetos y la memoria, de aconteceres, rutinas, ritos y rituales que nunca acaban, se construyen y se reconstruyen nuevamente” Illich (1988, citado en Cuervo, 2008 pg. 47) de esta manera, aquí se entendería que ese vivir está provisto de las relaciones que los seres humanos generan con el entorno, las interacciones con otras personas, con el espacio (refiriéndose a la infraestructura), de las rutinas y rituales que accionan en ese lugar, el percibir el desarrollo de su ser, de su cultura, así como su desenvolvimiento en determinado contexto.

Se considera importante retomar lo que se dijo en un anterior párrafo respecto al ocupar un espacio en lugar de habitarlo, son dos cosas totalmente diferentes, nótese que una de las definiciones del diccionario de la RAE mostraba: parte de espacio “ocupada” por cada objeto material, en ese sentido, el ocupar está denotando los objetos y no los sujetos, mientras que el habitar si es algo exclusivo del ser humano. Ahora bien, se puede especular que esto reflejaría la perdida de sentido y de pertenencia frente a los lugares que se habitan, consecuencia del olvido del ser causando una crisis del habitar, Yori (1999) hace referencia a esto al explicar cómo al ser el mundo la habitación del hombre, toda crisis que tenga este, se verá reflejada en la relación que sostiene con el mundo.

Illich (1988 citado en Cuervo, 2008) nos muestra:

Habitar es ser consciente del espacio vital y la limitación temporal...El carácter del espacio habitable ha sido determinado a lo largo de milenios, no por el instinto y los genes, sino por la cultura, la experiencia y la reflexión. Habitar es valorar el pasado,

tener recuerdos en un presente, en una actualidad que se vive como un umbral de memoria activa. (pág. 49)

Aquí nuevamente nos hablan acerca de que llegar al habitar está relacionado directamente con la toma de conciencia respecto a nuestro espacio vital, entendiéndolo como lo que nos rodea o consideramos cercano a nosotros en el que se inscriben las experiencias vividas, y que está determinado por construcciones culturales, sociales, económicas, institucionales, entre otras, de acuerdo a los contextos en que se desarrollan, por consiguiente, para entender ese habitar del espacio educativo, en este trabajo, se tendrán en cuenta, las relaciones tanto académicas, como personales, abordando ese acontecer en el espacio, nutrido por diversos niveles de percepción de cada estudiante o egresado que por allí ha transitado o aún transita. motivo que da lugar a tratar en el siguiente apartado cómo el ser humano interviene en la construcción de lo que se denomina el territorio.

2.2 INTERACCIONES QUE CONSTRUYEN TERRITORIO

A configuração territorial não é o espaço, já que sua realidade vem de sua materialidade, enquanto o espaço reúne a materialidade e a vida que a anima. (Santos, 1996, p.51).

Puesto que el espacio a estudiar se desarrolla en un lugar delimitado, se considera preciso acudir al concepto de territorio; en primera instancia el territorio no se puede entender como algo que existía antes que el ser humano, el territorio se da a partir de un proceso histórico y relacional de los seres humanos. Por lo mismo, no es algo que esté inactivo, está en constante cambio, se transforma o cambia con el transcurrir del tiempo. “Toda la historia ha dejado marcas del tiempo pasado, huellas en el territorio; éste se convierte en un palimpsesto de la evolución humana, que hay que saber leer e interpretar.” (Capel 2016 pg. 17)

Este término, igual que el de espacio, ha sido abordado por varios autores desde diferentes disciplinas, se podría especular que la única disciplina responsable o

encargada de esto sería la geografía, pero contrario a ello, se ha tornado el estudio de él en algo interdisciplinar.

Raffestin (citado en Giménez 1999) proporciona una noción de lo que significa territorio teniendo en cuenta la “noción de espacio”, el territorio vendría siendo el “espacio apropiado y valorizado (simbólica y/o instrumentalmente) por los grupos humanos”, ocupando aquí el “espacio un lugar anterior al territorio”. De esto se puede observar que el territorio es producto de un proceso social, por lo cual se encuentra en constante construcción y reconstrucción, por medio del aporte de los individuos que lo transitan, de acuerdo a las acciones que cada uno genera dentro del mismo, de acuerdo a sus comprensiones y vivencias; Guy di Meo (1998 citado en Capel 2016), “afirma que los dos componentes principales del concepto de territorio son “su componente espacio social y su componente espacio vivido”. (pg. 11)

Es así como en este trabajo se busca entrever cual es esa manera en que el territorio de la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica es, y fue apropiado por los sujetos que lo habitan, en este caso los estudiantes y egresados; todo lo que los atraviesa como seres humanos se despliega en ese territorio (sin dejar de lado los otros espacios), su comportamiento, su estar allí, su sentir, sus emociones, sus huellas, sus historias.

Lo territorial se convierte así en el espacio vivido, modelado por el hombre, en función de sus necesidades. El territorio pasa a ser considerado como un producto social, una construcción social. Con elementos simbólicos que son creados por los hombres pero que, al mismo tiempo, tienen la capacidad de producir la identidad (Capel, 2016 pg. 11/12)

Se considera que la mejor manera de abordar el estudio del territorio desde lo individual o lo colectivo, es a través de la perspectiva espacio tiempo; donde por medio de esa relación histórica con el espacio es posible vislumbrar las representaciones que los seres humanos realizan de ese entorno, de su realidad, ya sea desde un plano físico o simbólico.

Sack (1997 citado en Rodríguez 2010) enfatiza que los humanos son seres geográficos que transforman la tierra para convertirla en su casa, pero al hacerlo también son transformados, no solo a través de la acción que implica esta transformación sino por los efectos que esta tierra transformada produce sobre la especie humana y sobre su sociedad. Nuestra naturaleza geográfica nos mueve a darle forma espacial al mundo, este mundo moldeado nos transforma de muchas maneras, sin que seamos conscientes de ello. (pg.3)

Esta cita esclarece cómo hay una transformación mutua, entre el hombre y el espacio, al intervenir el ser humano este último siempre hallará una respuesta, conveniente o no, y si hay alguna duda en ello, observe que consecuencias trae el cambio climático y por qué se dio este; es así que esas acciones que realizan los sujetos, serán comprendidas de acuerdo a los usos que se le da a ese espacio que recorren en su cotidianidad, comprendiendo que cada quien tiene una configuración cultural e identitaria que se impregna o exterioriza de acuerdo a su vivencia en los espacios que concurre. Se considera necesario exponer lo que opina Giménez (1999), para él el territorio proviene del “resultado de la apropiación y valoración del espacio mediante la representación y el trabajo” siendo la apropiación uno de los ingredientes fundamentales de todo territorio. Y donde explica que esta apropiación y valoración puede ser

de carácter instrumental-funcional o simbólico-expresivo. el primer caso se enfatiza la relación utilitaria con el espacio mientras que en el segundo se destaca el papel del territorio como espacio de sedimentación simbólico-cultural, como objeto de inversiones estético-afectivas o como soporte de identidades individuales y colectivas. (pg. 28-29)

por tanto, al tener estos elementos en cuenta dentro del habitar el espacio educativo universitario se comprenderá de qué manera hubo apropiación de ese territorio comprendido por la LAV. Y como la manera de entender o conocer ese territorio es a través de la mirada de los estudiantes y egresados que aportarán al estudio, se da paso al siguiente concepto que atiende a la forma en que ellos pueden tejer esa historia, a través de sus recorridos.

2.3 RECORRIENDO EL ESPACIO ACADÉMICO

Un niño en la obscuridad, presa del miedo, se tranquiliza canturreando. Camina, camina y se para de acuerdo con su canción. Perdido, se cobija como puede o se orienta a duras penas con su cancioncilla. Esa cancioncilla es como el esbozo de un centro estable y tranquilo, estabilizante y tranquilizante, en el seno del caos. Es muy posible que el niño, al mismo tiempo que canta, salte, acelere o aminore su paso; pero la canción ya es en sí misma un salto: salta del caos a un principio de orden en el caos, pero también corre constantemente el riesgo de desintegrarse. (Deleuze y Guattari, 1988, pág. 318)

El recorrido, “una serie discursiva de operaciones” (De Certeau, 1979, pg.131); igualmente relacionado con el espacio, por ello mismo conocido como una práctica del espacio; parte fundamental del desplazamiento, el movimiento, el transitar, el habitar, el accionar el cuerpo; posibilitador de encuentros, desencuentros o situaciones que pueden desviarnos de nuestra ruta y hacernos acceder a otros lugares, relacionarnos con diferentes personas, con el entorno o con las mismas personas que se encuentran en la rutina en la que se está inmerso de acuerdo a los ritmos que se presentan cotidianamente, estos ritmos condicionados en el caso de los estudiantes, por los horarios de sus actividades académicas, culturales o sociales.

Respecto a estas prácticas del espacio (De Certeau 1979, pg.145) le aborda de la siguiente manera: “remiten a una forma específica de *operaciones* (de "maneras de hacer"), a "otra espacialidad" (una experiencia "antropológica", poética y mítica del espacio)”

Otra manera de encontrarse con el recorrido ha sido por parte del movimiento artístico conocido como la Internacional Situacionista, con dos técnicas que emplearon para realizar diversos tipos de recorridos con el objetivo de reconocer los efectos psicogeográficos de un terreno, estas técnicas se conocen como la deriva y el desvío que usaron pretendiendo alterar el comportamiento habitual de las personas frente a la mecanización de sus trayectos al ejecutarlos de manera predefinida para cumplir con las exigencias del capitalismo, es decir que la idea era observar de qué manera el entorno influía en el comportamiento afectivo, para esto exponen lo que llamaban investigación psicogeográfica refiriéndose “al

estudio de las leyes exactas y de los efectos precisos del medio geográfico que conscientemente dispuestos o no, actúan directamente sobre el comportamiento afectivo de los individuos” (Debord, 1957 pg.16)

Se hace referencia a la Internacional Situacionista no con el ánimo de que se realice una deambulación por el lugar, lo que interesa de su postura es lo referente al comportamiento afectivo de las personas la preocupación de esta investigación va más por el ahondar sobre esas historias que se han tejido en esos recorridos, saber cuáles son esos lugares que habitan los estudiantes y habitaron los egresados, que es lo que determina que realicen o realizaran sus recorridos, pues estos también dependen de su subjetividad e identidad y de sus itinerarios de clase, que hagan memoria de esos lugares que gustan o gustaban, o a si mismo que no gustan, o que no gustaban de habitar y expongan sus recorridos por medio de relatos; (De Certeau,1979, pg.110) opinaba: “el caminante transforma en otra cosa cada significante espacial”; es decir cada quien le atribuye a su recorrido un significado diferente al espacio, se resignifica.

Estos recorridos son los que le van dar sentido a la narración, pues a partir de ellos es que ésta se va a generar, son la parte álgida del relato, la construcción de este, lo que muestra los vínculos y las relaciones que se tejen en torno a ese espacio transitado, visibilizando las subjetividades y la simbología que guarda para cada sujeto, y esa inmaterialidad que guarda el espacio, el lado que no puede ser visto con los ojos, el espacio sentido y vivido, que alberga secretos en sus recorridos y en sus temporalidades, puesto que con estas los ritmos cambian, hasta el mismo espacio cambia.

De lo expuesto anteriormente se reflexiona sobre la necesidad de presentar a continuación la manera en que se representarán esos recorridos, haciendo alusión a la narración y lo que esta implica. se posibilita que los actores participantes contribuyan con sus voces a mostrar cómo es que viven o vivieron ese espacio educativo, qué experiencias surgieron, qué significado tuvo o tiene para cada uno

de ellos el habitar ese espacio, qué interacciones tuvieron durante su recorrido por él, cómo fueron permeados.

2.4 VÍNCULOS CON EL ESPACIO-TIEMPO

Teniendo en cuenta lo que se habla sobre las implicaciones del espacio en la cotidianidad de las personas, se evidencia que dentro de este se generan vínculos hacia el espacio y otros, vínculos en el espacio, ligados a ese habitar del mismo. Entre los vínculos que se generan en el espacio, hacen referencia a la interacción que ocurre entre diversas personas, algunos de estos vínculos serán significativos, y permitirán la transformación tanto del entorno como de otros seres, y otros simplemente no trascenderán.

En cuanto a los vínculos hacia el espacio, el autor Yi-fu Tuan (2007), ha postulado el concepto topofilia, tratado desde la geografía humana y que él describe como “las manifestaciones específicas del amor humano por el lugar” (pg.129), este tipo de vínculo se puede determinar de acuerdo a varios factores; culturales, biológicos, experienciales, conforme a la idiosincrasia de cada persona, manifestando afectos hacia un lugar, o al contrario desarraigo. Tuan también afirma que, si la topofilia llegase a convertirse en una fuerte emoción humana, se puede estar seguro de que ese lugar se ha transmutado de modo que se percibe simbólicamente o porta sucesos de gran carga emocional. Por tanto, respecto a la teoría que postula Tuan, para este trabajo se tendrán en cuenta dos términos que muestran la relación entre los sujetos y su entorno que son: toponegligencia, y topofilia; el término topofilia entendida como la proyección que realiza un ser humano hacia un espacio de acuerdo a la relación que se da con este por medio de los afectos y las emociones; y el otro término que es la toponegligencia entendida como el desarraigo que percibe quien ha volcado su experiencia a simplemente ocupar un espacio, perdiendo los vínculos de pertenencia con el mismo.

Es así, que, de acuerdo con la experiencia de determinados grupos, la percepción del espacio va a ser muy diferente, una persona asentada en la ciudad va a tener una manera de actuar frente a las dinámicas que se ven dentro de la misma de manera diferente, que una persona que este radicada en un área rural, la manera de percibir la ciudad o el campo, por ambas partes va a ser totalmente desigual. Continuando con este ejercicio y poniendo un nuevo ejemplo aplicado a la cultura ciudadana, esta no será semejante para un colombiano y un europeo, por lo mismo, su experiencia en torno a la ciudad va a variar, obviamente está en la capacidad de adaptarse, pero tomará un tiempo mientras esto ocurre.

Ahora bien, al hablar sobre los vínculos con el espacio, se torna imprescindible hablar del tiempo, estos dos términos van ligados uno al otro, puesto que el tiempo va a ser un signo de referencia frente a los cambios que se van generando en un espacio, tanto a nivel estructural, como social o interaccional, es por ello por lo que son dos conceptos que van a marcar el ritmo dentro de la lectura del texto.

2.5 RELATANDO EL ESPACIO VIVIDO

Nuestro paso por el mundo es un transcurrir de relatos, está compuesto por las narraciones que construimos acerca de nuestra experiencia y los significados que damos a ella; no pasa un día sin que nos comuniquemos de alguna manera, y esta comunicación se da no solo gracias al lenguaje, sino también a la manera en que utilizamos ese lenguaje.

Cómo nos damos a entender, qué tipo de palabras, gestos, movimientos, usamos para mostrar al otro la manera en que vemos e interpretamos el mundo, la manera en que vivimos el mundo, recreando en esa historia, la identidad, la alteridad, la subjetividad y por qué no, los estados del alma. Hardy (citado en Meza, 2009,) dice al respecto “Soñamos narrando, ensoñamos narrando, recordamos, prevemos, esperamos, nos desesperamos, creemos, dudamos, planificamos, revisamos, criticamos, construimos, cimentamos, aprendemos, odiamos y vivimos

por medio de narrativas” (p. 99). No hay nada más conmovedor que una narración que imprima en ella todo su ser, logrando empalmar en cada uno un significado, ese, que si llegó a conmover quedará siempre retenido, no solamente en la mente, sino también en el corazón.

La importancia de la narración o del relato en esta investigación radica en el valor que esta otorga a lo humano, y que, de acuerdo con las características de esta época, pocas veces se toma un momento en reflexionar sobre ello, Busatto (2005) dice al respecto: “la audición es un sentido un tanto fuera de uso en la actualidad. Oímos poco, hablamos mucho y nos desviamos frecuentemente de nuestros propósitos, ante las distracciones ofrecidas por el mundo moderno” (pg. 36), es por ello que radica la importancia de tomar un poco de ese tiempo para rememorar sobre ese espacio académico que se habita y se habitó, y que no solo forma a los estudiantes como maestros, sino también representa una oportunidad para que estos se piensen, se construyan, se ocupen de sucesos que tal vez en otras circunstancias o lugares no se haría :

Una narrativa, y esa forma particular de narrativa que llamamos relato, trata no sólo de hechos, ideas o teorías, o hasta de sueños, temores y esperanzas, sino de hechos, teorías y sueños desde la perspectiva de alguien y dentro del contexto de las emociones de alguien (McEwan y Egan, citado en Meza, 2009 p. 101).

De igual manera no se debe restar importancia a esos significados que se dan a través de las interpretaciones de los seres, puesto que estos tienen un efecto considerable en nuestra vida. Michael White (2002) opina que:

Los significados derivados en este proceso de interpretación no son neutrales en cuanto a sus efectos en nuestras vidas, sino que tienen efectos reales en lo que hacemos, en los pasos que damos en la vida. Es afirmar que es el relato o historia propia lo que determina que aspectos de nuestra experiencia vivida son expresados y es afirmar que es el relato o historia propia lo que determina la forma de la expresión de nuestra experiencia vivida. Es afirmar que vivimos a través de los relatos que tenemos sobre nuestras vidas, que estas historias en efecto moldean nuestras vidas, las constituyen y las «abrazan». (pág. 18)

En este ejercicio narrativo se puede observar cómo este proceso de interpretación que se llevará a cabo posteriormente, no solamente se da para la misma, sino

también para cada uno de los actores que participan en el trabajo, puesto que al contar su historia, están realizando no solo un ejercicio de recordar lo que vivieron, sus experiencias, sino de reinterpretar eso que vivieron, teniendo la posibilidad de ser conscientes de cosas que tal vez no contemplaban o no daban importancia, es un intercambio que se da entre la voz del investigador que formula ciertos detonantes que desencadenan en el narrador esas historias que dan vida al proyecto y a sí mismos, puesto que están mostrando en ese dialogar, de manera directa o indirecta, parte de su subjetividad, de su vida, que aunque no muestre directamente su intimidad, de alguna forma se deja entrever, entre una y otra cosa que va fluyendo en su narrar, es desnudar parte de si, parte de su ser, para compartir con otra persona u otras personas. “La relación afectiva con la historia narrada permite mayor flexibilidad al narrador, pues éste podrá percibir cómo el cuento interactúa con los oyentes, y así conducir la narrativa para que esas demandas sean efectivas” (Busatto 2005, pg. 42)

Por ello mismo esta investigación permite escuchar lo que esas voces pueden opinar respecto al espacio académico que se habita o se habitó, como comprender y reflexionar sobre el significado que le otorgan a este habitar. ¿qué historias surgen de esos habitares?

3 METÓDICA

3.1 ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO

Atendiendo a que en el desarrollo de este trabajo se pretenden visibilizar las narraciones que surgen del habitar un espacio educativo, entreviendo con ello una lectura de una realidad social que se teje en torno a ese espacio, a los significados que cada individuo pueda atribuir a sus experiencias; el enfoque epistemológico que se considera pertinente asumir es el hermenéutico configurado éste dentro de una perspectiva cualitativa, caracterizada por Mason, bajo tres componentes:

La investigación cualitativa está: a) fundada en una posición filosófica que es ampliamente interpretativa en el sentido de que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, b)

basada en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen, y c) sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto. (Mason citado Vasilachis 2006, p 25)

En este sentido, esta investigación se ubica en esta perspectiva porque busca comprender en este caso, ese mundo social que es experimentado, interpretado y vivido dentro del espacio educativo de la Licenciatura en Artes Visuales, pretendiendo entender las particularidades que se desarrollan en ese territorio a partir de lo que significa o significó habitarlo en sus diversos espacios y temporalidades.

Ahora bien, cuando se hace referencia al enfoque hermenéutico, se considera preciso citar a Gadamer (1995) que plantea que: “el modo de comprender típicamente humano consiste en la interpretación” (pg.3), esto se podría percibir en el presente trabajo, como el fin de obtener un conocimiento partiendo de las comprensiones e interpretaciones que se generan a partir de la interacción entre el sujeto investigador y el sujeto investigado, parafraseando nuevamente a Gadamer también expresa que esta comprensión no se da desde el ser individual, sino desde el ser histórico, por lo que se determina que lo que interesa a la hermenéutica es entenderse en comunión con el otro y no simplemente entender al otro en un determinado contexto.

Al buscar comprender las narraciones que surgen en torno a la manera en que se habitó o se la habita LAV, se ve posible emplear este enfoque, debido a que el modo de llegar a esa comprensión va a estar mediado por el componente principal de la interacción de dos o más personas, el lenguaje, y este a su vez, va a estar impregnado en esos relatos que los actores enunciarán, motivo por el cual la hermenéutica posibilita esa comprensión, al permitir que se desarrolle la interpretación de lo que un otro quiere decir.

Por tanto, se debe sopesar que para poder comprender esa realidad o exponer su interpretación, generalmente se forja bajo la forma de un texto, que posiblemente

puede ser reinterpretado de acuerdo al actor o la persona que le lea; el origen de este texto serán las transcripciones de los relatos orales que los sujetos entrevistados aporten, de allí se potenciará el trabajo interpretativo para comprender los diversos fenómenos sociales, en este caso referente al espacio educativo.

3.2 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Para el desarrollo de este trabajo, la investigación narrativa impera como el diseño metodológico que se ajusta a los postulados que se han planteado en el recorrido hasta el momento realizado en el presente texto, ésta además de estar inserta dentro de la investigación de corte cualitativo, tiene características que permiten expresar pensamientos, emociones o interpretaciones que realizan los sujetos narradores, así como describir lo que ha acontecido.

Cuando alguien narra su historia, permite acceder no solamente a su mundo, también al del entorno que le rodea, a su configuración tanto personal como social, en otras palabras, las historias están cargadas de sucesos que dan vía para acceder a varios submundos.

Respecto a esto Thomas y Znaniecki (2004, citado Bolívar & Domingo 2006) opinan:

Los relatos que la gente cuenta sobre la vida personal hablan de lo que hacen, sintieron, les sucedió o las consecuencias que ha tenido una acción, siempre contextualmente situados en relación con otros; no desde un yo solitario o imparcial. La narrativa expresa la dimensión emotiva de la experiencia, la complejidad, relaciones y singularidad de cada acción; [...]. Como modo de conocimiento, el relato capta la riqueza y detalles de los significados en los asuntos humanos (motivaciones, sentimientos, deseos o propósitos), que no pueden ser expresados en definiciones, enunciados factuales o proposiciones abstractas, como hace el razonamiento lógico-formal. (pág. 4)

Por ello mismo, en este estudio, con estos relatos, se pretende hallar cómo el cambio que se tuvo en la Licenciatura (hablando de las mudanzas que hubo en ella) y así mismo, las transformaciones que se dieron en el lugar donde se radicó,

(se puede hablar de esto con certeza, pues la investigadora fue testigo de ello), influyó en el habitar, y para esto, se busca entender, cómo fueron posibles esos cambios, qué procesos se generaron para que fueran posibles, y quiénes hicieron viable que esto sucediera, de qué manera el plan de estudios se liga con los espacios físicos, si esto tiene algún tipo de relevancia o no, siendo una licenciatura que educa estudiantes que van a ser educadores de arte, cuál ha sido la manera en que se ha dado el manejo de estos espacios cuando en muchos casos se requerían de talleres para algunas asignaturas, estas y muchas cosas más que implica el comprender la forma en que se desarrolló el habitar en este espacio, que ya tiene una historia de 13 años a la fecha, pretendiendo desarrollar una especie de topografía término que alberga Bachelard (2000) para describir por ejemplo: ¿cómo era el tamaño de un lugar?, ¿tenía bastantes objetos ese lugar?, ¿cómo era su temperatura?, ¿la posición de la luz? ¿Cómo eran los silencios?, entre otros...

Este enfoque tiene la posibilidad de permitir la interacción entre sujeto investigador y sujeto investigado, dando cabida a forjar una relación mucho más empática, donde se busca diluir por instantes roles de poder que en otras circunstancias no serían posibles, proporcionando un acercamiento entre dichos sujetos, desde la comprensión de las experiencias vividas en el habitar del espacio académico, y el significado que estas experiencias denotan para cada quien, al ser recordadas y expresadas desde su perspectiva, por medio de la construcción de su propia narración, de su propia voz. “La narración es la creación de significado en retrospectiva, la configuración o el ordenamiento de la experiencia pasada”. (Chase, 2015, p. 69) y su importancia radica en que, en estos relatos, se encuentran incluidas las vidas de las personas en cuanto a su individualidad, y también en cuanto a su realidad social; allí se puede ver el reflejo de las dinámicas sociales en las que interactúan dichos sujetos.

Como esta investigación va a tratar sobre el relato de habitar el espacio académico, donde el tiempo está determinado de acuerdo a los ciclos y

situaciones que se vayan presentando en cada persona, retrasando o apurando su paso por la universidad, se da cabida a Bertaux (1997 citado en Mallimaci y Giménez 2006) donde “supone que es posible encontrar experiencias de vida en relatos centrados en un período de existencia del sujeto, o un aspecto de ella” (pg. 177) se enfatiza en esta definición, puesto que no se pretende abordar la experiencia de todos los lugares que se recorrieron durante su vida académica, sino solo el contexto universitario como tal, sin por ello obviar lo que sus otros contextos puedan influir al respecto.

3.3 ACTORES/DOCUMENTOS

Los actores considerados para hacer parte de este trabajo se tuvieron en cuenta de acuerdo con la temporalidad que la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica ha tenido hasta el momento.

La LAV ha transitado por varios lugares desde que inició su labor académica, por lo mismo, se buscó escuchar diversas voces que dieran cuenta de esos lugares y temporalidades, para ello, se consideró que, en este curso, las narraciones se llevarían a cabo, mínimo por un egresado de la Licenciatura, un estudiante que estuviera en los últimos semestres y uno que estuviera en sus comienzos. La manera de hallar estos actores se dio por conveniencia de la investigación, siendo elegidos por la investigadora, algunos de ellos conocidos en el contexto académico, y algunos de ellos por medio del efecto de bola de nieve ayudaron a encontrar tres de esos actores que cumplieran con las características nombradas anteriormente, entre ellos, un egresado y una estudiante de tercer semestre.

Teniendo en cuenta la proyección que se desarrolló para la obtención de la información, se contactaron tres egresados de diferentes cohortes estando uno, dentro de las primeras cohortes y que habitó los tres espacios de diversas maneras, otros dos, dentro de las terceras cohortes, que también habitaron los tres espacios, y que ahora lo habitan desde el rol de docentes, un estudiante que está en sus últimos semestres y que habitó, la sede de la 74 y la 72 , y por ultimo

una estudiante que ha habitado la misma sede y se encuentra en tercer semestre, a saber:

ACTOR	AÑO DE INGRESO	ESTADO ACTUAL
Egresado PM	2006-2	Egresado que actualmente se encuentra cursando una maestría en Artes Plásticas, electrónicas y del tiempo. Durante su proceso académico dentro de la LAV, transitó la sede de la Merced desde sus inicios hasta el año 2008-1 cuando hubo un cambio de sede a la calle 74 para iniciar el 2008-2, donde culminó sus estudios en el año 2011-2.
Egresado EB	2007-2	Egresado que en la actualidad se desempeña como docente de la licenciatura. Durante su proceso transitó por la sede de la Merced por lapso de 2 semestres, de 2007-2 a 2008-1, iniciando el 2008-2 en la sede de la 74, allí permaneció hasta el año 2012-1, puesto que en el año 2012-2 hubo un nuevo cambio de sede de la LAV, radicándose en la calle 72.
Egresado DR	2008-1	Egresado que actualmente, también se desempeña como docente de la LAV, en su tránsito como estudiante alcanzó a habitar un semestre la sede de la Merced, 8 semestres en la sede de la calle 74 y para terminar transitó un semestre en la sede de la 72
Estudiante SJ décimo semestre	2011-2	Estudiante que en la actualidad está por culminar su proceso académico en la LAV, transitó dos espacios de la licenciatura, el de la calle 74 por un semestre, el 2011-2, aplazó un semestre e ingresó nuevamente en el periodo 2012-2, en la sede calle72
Estudiante MP tercer semestre	2018-1	la estudiante está iniciando su proceso académico en la LAV, como su ingresó se dio en el 2018-1 el recorrido que lleva es de 3 semestres a la fecha.

Con esto se pretende visibilizar los diferentes puntos de vista que se generan en cuanto a lugares y tiempos disimiles, aunque se aborde como eje la misma Licenciatura, aportando un estilo multivocal o polifónico a la investigación.

3.4 ETAPAS

3.4.1 Auscultando el hábitat de ese otro

Esta etapa se nombró de esa manera porque buscaba saber cuáles eran las narrativas que cada estudiante y/o egresado de la LAV realizaba del espacio de estudio de pregrado, por lo cual se resolvió efectuar una entrevista narrativa,

pensándola más como una conversación, acompañada de la elaboración de un mapa (plano) de ese espacio habitado, considerándolo como posibilitador de relato, además, se consideró pertinente, puesto que los mapas han sido usados para tratar asuntos referentes a la espacialidad o ambientalidad, ya que son “ la representación cognitiva de los espacios familiares con los cuales nos relacionamos y en donde transcurre nuestra existencia” (Navarro, Lozano y Rodríguez, 2008, p.285),

Para tener un acercamiento respecto a la apreciación de la entrevista, Gubrium y Holstein (1998) arguyen lo siguiente de su relación con la narrativa: “la entrevista como narración, es estimada como una producción práctica mediante la que los miembros de una sociedad consiguen dar coherencia a sus relatos”. Es así, que se planteó convocar a los actores, generando una charla con cada uno de ellos, donde se diera paso a la formulación de preguntas abiertas de carácter narrativo para permitir que se fuera configurando un relato donde el entrevistado pudiera evocar y relatar su experiencia en el espacio académico, con el fin de entender cómo se habitaron los diferentes espacios en los que transitó. Esto se puede ver en el planteamiento que realiza Spradley (1979, citado en Fontana y Frey, 2015) al referirse a “la esencia misma de la entrevista no estructurada, como el establecimiento de una relación de humano a humano con el entrevistado y el deseo de comprender en lugar de explicar”. (pg. 160)

“Las historias que cuenta la gente constituyen el material empírico que los entrevistadores necesitan si desean comprender de qué modo las personas otorgan significado a los acontecimientos de su vida” (Chase, 2015, p. 77) recordando de esta manera la importancia de la empatía que al igual que una conversación con un amigo se debe manejar en estas circunstancias.

por tanto, se busca la oportunidad de representar esas relaciones que surgen entre el entorno correspondiente al espacio de la Licenciatura, teniendo en cuenta que es un lugar donde se habita buena parte del tiempo y en donde se despliegan

comportamientos, sentimientos, recuerdos y situaciones que van ligadas a lo que significa el habitar de las personas que allí se encuentran y harían parte del proyecto.

3.4.2 Visibilizando la escucha y la mirada

En esta segunda etapa se proyecta dar paso a la interpretación y análisis de los relatos que surgieron de las entrevistas realizadas, por medio del análisis de contenido, técnica que se utilizará con fines hermenéuticos, y, asimismo, como apoyo para la organización y sintetización de la información; para llevar a cabo esta acción, posterior a la toma de datos, se procederá a transcribir cada entrevista para poder usarlas como materia de trabajo.

El análisis de contenido, es una técnica cualitativa que permite al investigador comprender la realidad social que estudia, para apreciar cómo se realizará este análisis, se tendrá en cuenta lo que dice al respecto Ruiz (2004) él indica, que al realizar el estudio de los materiales recolectados, se crea un vínculo de tres niveles del lenguaje, estos son: nivel de superficie, nivel analítico y nivel interpretativo, donde describe al nivel de superficie como aquel en el que se evidencian los primeros aportes que entregan los actores involucrados en la investigación; el nivel analítico hace referencia al momento en que el investigador concibe un orden para ese material a partir de la definición de criterios ya sea de analogía o de diferenciación, y a la construcción de categorías para ordenar y clasificar esa información; pasando al nivel interpretativo, momento en que el investigador, logra concretar los niveles anteriores de manera que los comprenda y los dote de un nuevo sentido, para posteriormente crear un texto donde los reconstruya, sin perder el reflejo de los anteriores.

El análisis de contenido es vital en la investigación, puesto que, al aplicarlo, se accederá a ese sentido o significado que tiene cada narrador respecto al tema tratado, esto, con ayuda del lenguaje que es usado como un medio que permite

que cada quien al recordar lo que vivió, interprete y deleve su experiencia, posibilitando que el investigador, también tenga una interpretación tanto de cada voz, como de la polifonía que se encarna entre aquellas voces.

Comenta Ruiz (2004) que, para poder llegar a esa interpretación y análisis, se ha de tener en cuenta las características de los diferentes contextos, así mismo, indica que el contexto posee dos tipos de dimensiones, que se diferencian, pero también se complementan: está el contexto cultural (referido a hábitos, costumbres, condiciones de vida) y el contexto relacional (referido a actos comunicativos: manera de expresarse...).

Igualmente expone que para poder hacer un análisis de contenido se deben tener en cuenta, las referencias y los rasgos, que son elementos estructurales de este tipo de análisis, entendiendo como referencias en el caso de este proyecto: las entrevistas, y como rasgos esos elementos que la investigadora considera significativos o relevantes de la información que proveyeron los entrevistados. La manera de organizar y analizar esos elementos, se llevará a cabo por medio de dos tipos de estrategias: las estrategias de delimitación y las estrategias de determinación; en las estrategias de delimitación se determina la manera en que se aumentan o limitan los elementos que se encuentran en los relatos, y a su vez esa estrategia puede ser de dos tipos también: estrategia extensiva y estrategia intensiva, la primera es donde se comprimen de manera enorme los elementos que se analizaron y la segunda todos los elementos presentes se incorporan en el análisis; en cuanto a las estrategias de determinación, se refieren a la manera como se instaura el sentido de los testimonios, estas también tienen división bipartita: estrategia intertextual y estrategia extratextual, la estrategia intertextual instaura el sentido del testimonio en correspondencia con los otros testimonios, y a su vez se subdivide en el método agregativo, donde los testimonios son unificados en una sola categoría, y en el método discriminativo, donde se pueden hacer comparaciones entre los diversos testimonios, puesto que se organizan en varias categorías; la estrategia extratextual, instaura el sentido del testimonio en correspondencia con elementos que no están presentes en el testimonio, estas

también pueden ser de dos tipos: contexto inmediato en el que se produce un testimonio, y características especiales del informante.

4 RESULTADOS

Este apartado muestra tres momentos espacio-temporales que ha vivido la LAV en el transcurso de su recorrido académico, delimitados de la siguiente manera: El primer momento da cuenta del inicio del programa en el año 2006-2, estando ubicado en el barrio la Merced, sede cercana al Parque Nacional; el segundo momento comprende el periodo que va del año 2008-2 al año 2012-2, cuando se mudan para la calle 74, entre carreras 11 y 12; cabe aclarar, que estos dos primeros lugares que habitó la LAV, fueron tomados en arriendo para poder suplir el espacio que se requería para esta licenciatura que comenzaba su camino, ya que la instalación principal que se encuentra ubicada en la calle 72 no contaba en ese instante con espacio para ello; el tercer momento se da a partir del año 2012-2 cuando la instalación principal los acoge en su interior, encontrándose ubicados hasta la fecha en el Edificio C, frente a las canchas de baloncesto y microfútbol, este tercer momento se subdivide a su vez en dos momentos, el primero comprendido del 2012-2 hasta el 2015-2, donde cerrando este ciclo parte de su infraestructura es transformada y da paso al segundo momento que se da partir del 2016-1 a la fecha.

Cada uno de estos momentos darán respuesta a los objetivos planteados en la investigación, y estarán acompañados por fragmentos de los testimonios que narraron los actores que hicieron parte de la misma; así como se dará cuenta de sus recorridos y vínculos forjados como parte de la territorialidad vivida en cada uno de ellos.

4.1. PRIMER MOMENTO

4.1.1. Sede La Merced.

4.1.1.1 Tiempo – Espacio

Siendo esta la primera sede de la LAV, permite que se materialice el inicio de la historia de la Licenciatura en el año 2006-2, permaneciendo allí por un periodo de 4 semestres o cohortes; tiempo en que fueron coordinadores Vilma Graciela Martínez quien tuvo una corta instancia en el año 2006 y Fernando Escobar en los años 2007 y 2008, contando ambos con experiencias en el ámbito artístico, educativo e investigativo.

A esta instalación se le reconoce como La Merced, ya que se encontraba ubicada en el barrio que lleva dicho nombre, este barrio limita, al oriente con la carrera quinta, al occidente, con la carrera séptima, al sur con la calle treinta y tres y al norte con la calle treinta y seis y el Parque Nacional. En la actualidad su valor patrimonial se ha incrementado porque aún se conserva como conjunto, y también ha sido declarado sector de interés cultural. En la siguiente imagen se muestra un fragmento de las casas del barrio en mención.



Imagen 1: Casa en el barrio La Merced. Foto Alberto Saldarriaga.. Tomada de <http://www.revistacredencial.com/credencial/historia/temas/casas-inglesas-en-bogota>

Algunos lugares cercanos a esta sede: Ecopetrol, el centro Comercial San Martín, el centro Internacional, la Escuela Nacional Arturo Tejada, Cine Tonalá, la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, el centro de la ciudad, entre otros..., motivo que hacer inferir que este sector se caracteriza por tener una vida comercial y financiera bastante álgida.

La historia del barrio la Merced, según Restrepo C. (2016), se remonta a mediados de los años 30 cuando en Bogotá se presentaba una crisis referente a los predios para la construcción de escuelas, por lo que el alcalde de ese momento expropió del centro al colegio san Bartolomé; a causa de esta situación, tener que reubicar el colegio y financiar la construcción del mismo, los jesuitas resolvieron vender la mitad de los terrenos que comprendían parte de una finca que habían comprado cerca al Parque Nacional, años atrás; esto, unido al cambio de imagen que se estaba gestando en Bogotá, donde se pretendía para ese periodo originar un proceso de modernización, forjan el nacimiento de este barrio, caracterizado por la construcción de casas homogéneas emulando la arquitectura inglesa conservando un modelo de estilo Tudor y concibiéndose funcionalmente para el ámbito residencial, ámbito que cambia con el transcurrir del tiempo por las dinámicas habitacionales, demográficas, económicas y sociales que iban surgiendo en la ciudad, y que transforman su funcionalidad hacía un ámbito comercial: se comienzan a usar como oficinas o como instituciones educativas.

Y aquí es donde se empieza a forjar la historia de la LAV, dentro de las transformaciones de los usos que se dan de los espacios; como se nombró anteriormente, la sede de la Merced fue un lugar que alquiló la Universidad Pedagógica para albergar a los estudiantes que inauguraban la Licenciatura en Artes visuales, uno de los egresados da cuenta de ello

PM: "era una casa de un artista, de hecho, que la alquiló con la razón social de ser, alquilada para Universidad, para Educación, para algo de educación, entonces por eso se la alquiló a la universidad"

De esta manera, las transformaciones que brotaban en la ciudad dentro de esa temporalidad, dieron pie para que confluyeran tanto la búsqueda de un espacio

para los estudiantes de la LAV, como ese lugar que aunque fuera una casa adaptada para educación, parecía cumplir con lo que se necesitaba para comenzar el camino de la licenciatura, esto se percibe de acuerdo a lo que narraban tres actores respecto a esta sede, una casa de tres pisos forjada en ladrillo y madera, que contaba con un hastial cubierto de tejas de arcilla, un altillo, una chimenea, entre otras características que le acercaban a la arquitectura inglesa, así como también a la estadounidense en cuanto a la idea de ciudad jardín donde aparecen el jardín interior y el antejardín, acompañado de un muro bajo que sostiene sobre él unas rejas y que se extienden para mostrar la delimitación de la casa respecto a las otras que hacen parte del contexto.

La siguiente imagen en 3 diferentes ángulos, da cuenta de la casa habitada por las primeras cohortes de la LAV



Imagen 2: primera sede de la Licenciatura en Artes Visuales. Tomada de <https://www.google.com/maps/@4.622244,-74.0663067,3a,75y,200.86h,99.54t/data=!3m6!1e1!3m4!1sK-dRHEKfCzqxm8tDbQ552w!2e0!7i13312!8i6656>

Es así como el habitar esta sede de la LAV lleva consigo habitar un espacio que está alejado de la sede principal de la Universidad (calle 72) y que en este caso se convierte en un microescenario de ella, un **territorio** que en sus inicios fue exclusivo para los estudiantes de la LAV; atravesado por varios ámbitos que influyen y determinan tanto la manera de habitarlo, como de recorrerlo o generar vínculos.

Estos ámbitos que se fueron reflejando en las narraciones dando vida a sus recuerdos y permitiendo entender las dinámicas que se manejaban en ese tiempo-espacio, se mostrarán a continuación junto a la interpretación que de ello hace la investigadora del presente trabajo.

Lo primero que se abordará es cómo fue percibido el apoyo a la labor que realizan los docentes en cuanto a sus tareas en torno a lo administrativo, ámbito que desempeña un papel importante para que se lleven a cabo los procesos académicos en un espacio educativo; un ejemplo de ello es que desde allí se generan acciones para encontrar los espacios físicos que pertenecerán a cada espacio académico, al hablar sobre esta experiencia, el egresado contaba cómo las personas que para ese momento se desempeñaban bajo el cargo administrativo, tenían poca experiencia en cuanto a los procesos que se manejaban en la Universidad:

EB: las personas de apoyo de administrativo no eran personas que supieran mucho, o tuvieran mucha experiencia como lo que pasa ahorita por ejemplo con Hilda, Hilda tiene la Universidad en la cabeza, entonces, ella sabe por dónde moverse, en esa época no, era demasiado nuevos, demasiado primíparos, y eso, además, toda la carga administrativa que debe coger el docente, aparte de dar sus clases, es súper agotadora, demanda demasiado tiempo

Esta comprensión del entorno docente, se da porque el actor que anteriormente fue estudiante, ahora se encuentra vinculado como docente de la licenciatura, y por lo mismo, entiende cómo fue la experiencia que ellos tuvieron en ese instante, él realiza un paralelo entre la licenciatura que estaba en sus inicios, y por tanto los procesos llevaban más tiempo, con la que ya tiene 13 años de historia; y en la que se facilita manejar esos procesos entre ambas instancias, por lo mismo, cabe aclarar, que a los docentes se les asignan unas horas para desarrollar asuntos relacionados con lo académico y otras horas en relación a lo administrativo como tal, esto último, desarrollado en conjunto con el área administrativa y todo esto en pro de que se lleve a cabo de manera íntegra el proceso académico planteado en el plan de estudios.

El siguiente aspecto al que se hará mención, es el académico. En primera medida, se considera pertinente hablar sobre la ambivalencia que se genera alrededor de lo que significa estudiar la carrera Licenciatura en Artes Visuales, en un territorio como la Universidad Pedagógica, al llevar esa nominación, pareciera crear imaginarios en torno a que ésta preparará a los estudiantes para ser artistas, obviando en muchos casos, el prefijo que lleva; la razón que obedece a este punto, es que, de los actores que se entrevistaron, la mayoría nombraron esa dicotomía entre ser educador o artista; para dos de los egresados, era muy claro que iban a ser docentes en educación artística visual, pero eso dependió en parte por estas razones: la primera, que ellos ya tenían experiencia educativa previa a la licenciatura, la segunda, se relaciona a la edad que tenían cuando ingresaron a la Universidad Pedagógica, y la tercera, que la primera malla curricular tenía un enfoque muy marcado en el componente disciplinar; pero a medida que transcurrió el tiempo, esta fue cambiando su marca hacia lo disciplinar y se equilibró más en lo pedagógico, pese a esto, muchos estudiantes ingresan con una idea distorsionada respecto a lo que ofrece este territorio, distorsión generada por la expectativa de ser artista, y por la que en el transcurso de la carrera se generan conflictos en torno a esta situación

DR: “pues porque uno entra con la crisis del principio ¿no? Ay...yo quería ser artista, yo quería pintar y quería dibujar y...bueno, entonces como que esa idea de ser profe, en ese momento pues todavía estaba muy vaga”

Se debe comprender que la Universidad Pedagógica Nacional, es un territorio de educadores que forma educadores, por tanto, espacios meramente disciplinares dentro de la licenciatura no se dan en un cien por ciento, y esto genera que la circulación por el espacio educativo no sea la misma para todos, por ende, el habitar cambia de acuerdo con la búsqueda que cada quien tenga.

En este ámbito, como en el anterior, también se observa la repercusión de estar emprendiendo la ruta de la licenciatura, otro actor egresado comenta:

PM: Había una idea también de parte de algunos como muy romanticona de las artes visuales desde el caballete, que está bueno, pero, pues... el programa se ha movido mucho, alrededor del concepto de Educación Artística también en el mundo, pero también los computadores (risas) eran solo computadores, sin muchos programas y con pocos proyectos entonces como que la técnica, estaba ahí, alrededor de los medios, los soportes, los materiales, pero no habían claras intenciones curriculares de...emprendimiento de proyecto

En el testimonio se observa cómo algunos elementos con que disponía el espacio de esa época, aun no contaban con todo lo necesario para dar paso al verdadero objetivo de la licenciatura, y cómo otros de ellos, generaban una lectura por parte de algunos estudiantes, cercana a las artes plásticas, se infiere que hay una dinámica reciproca entre el espacio físico y sus elementos con el plan de estudios, pues cada uno de ellos incide en el otro; para el momento con vastas limitaciones. Es oportuno hacer un paralelo entre lo que comenta el actor y lo que considera Alberto Saldarriaga Roa (2002) “Las diferencias en tiempos culturales, en mentalidades, en disponibilidad técnica, en medios económicos y en formas de organización de las comunidades humanas, dan hoy como resultado la coexistencia de modos y sentidos distintos de habitar” (pg. 35), con ello se va entendiendo cómo era ese habitar en la Merced, la lectura que se tenía del lugar de acuerdo a la relación que guardaban los elementos con el espacio educativo y las dinámicas que esta situación empezó a crear.

Pero cómo era percibida su estructura física, ya que era una casa y por tanto su construcción fue pensada para albergar lo que se conoce como núcleo familiar; este punto es bastante interesante y uno de los más relevantes en el habitar de los estudiantes de las primeras cohortes, las opiniones recogidas de los tres egresados, giran en torno a un sentimiento de familiaridad y gusto, tanto por su relación con el espacio físico, como por las relaciones que este permitía con los otros pares. Allí, donde sensorialmente se despertaron recuerdos olfativos y sonoros, entre ellos:

PM: “y adentro había mucha madera y había como mucho sonido también, crujidos y tal, subiendo por las escaleras, se oía mucho el movimiento de cualquier persona en esa casa porque también no era muy grande, era, era más bien pequeña”

El habitar un espacio, significa también reconocerlo desde nuestra percepción, en este caso dando paso a un sentido diferente al hegemónico que es la vista en nosotros, no solo como estudiantes de una licenciatura en artes visuales, sino como seres humanos; siguiendo con los recuerdos sonoros y en asociación con la memoria y otro espacio-tiempo

DR: creo que el sonido de la madera de los pisos, el segundo piso, el piso era en madera y lo mismo en el altillo, me acuerdo cuando uno subía, eso chirriaba, cuando yo era niño, en el Jardín infantil en el que estudiaba, también yo tenía clase, en un...[...] era como eso, como que el espacio, las tablas del lugar chirriaban y lo que te decía, cuando yo era niño, yo estudiaba en un jardín infantil, donde también había un altillo, y mi salón quedaba en el altillo, entonces, ahora que lo pienso, si hay una asociación directa, pues como con ese lugar, pero no sé si sea... asociaciones que creé... hoy en este momento, o si en ese momento yo las pensaba, no creo, pero ahora que lo pienso, si, como que hay un... como mucha asociación con los patios, con el altillo, pues como con esas cosas que viví cuando niño.

En esta reminiscencia se puede leer, cómo el nivel de sensibilidad que tienen algunas personas, vigoriza la relación que existe entre la percepción y la memoria, de manera que al reflexionar sobre los espacios habitados se recrea una correspondencia espacio temporal entre ellos, Alberto Saldarriaga Roa (2002) permite reforzar esto que se dice en la siguiente cita, “la asociación directa e inmediata entre los datos sensoriales y la memoria permite al sujeto relacionarse con un lugar en una cadena constante y continua de imágenes, sensaciones e interpretaciones en las cuales se apoya la experiencia del mundo físico”. (pg. 128) es así, que, volviendo al testimonio, en el instante en que reflexiona sobre lo que suscita el material del que se encuentra hecho un lugar que se habitó y que desplegaba un sonido característico al desplazarse por éste, activó un recuerdo compartido con dos espacios-tiempos que, aunque fueron diferentes, tuvieron cosas similares, entre las cuales: el hacer parte de su formación educativa. Continuando por esta ruta sensorial se muestra otro relato de un egresado que hace referencia a lo que suscitan los olores

EB: olía a pasto, por el...primero piso (risa) y eso que no había mucho, olía a pasto, olía... recuerdo mucho bajando al segundo piso y oler a trementina estaban haciendo ejercicios de pintura, no recuerdo quien era el profe de pintura en esa época, pero olía trementina, a mí la trementina me encanta, y olía en la parte de

atrás, cuando ya nos llevaron como un horno ¿microondas? Olía a almuerzos recién calentados, pero es ese olor de almuerzo que viene en coca, no es el olor a frijoles, no, es el olor como a... almuerzo calentado en coca, (risas)

Habitar un espacio involucra directamente nuestro cuerpo, poner en alerta nuestros sentidos, en este caso percibir desde el sentido del olfato, desde esa nariz que tenemos en nuestro rostro y de la que nos acordamos cuando nuestro cuerpo nos obliga a hacerlo por la función que esta cumple, por ejemplo, cuando estamos agripados o cuando sentimos olores muy desagradables que despiertan la adormilada sensibilidad del ser humano, y para el caso, en la Merced, este egresado nos muestra las imágenes que se generaban de la cotidianidad mediante sus recuerdos, a partir de lo que olía cada espacio, de acuerdo al uso determinado que cada uno de ellos tenía, los objetos o materiales que allí habían, o lo que guardaba el entorno, desplegando, en el caso del antejardín ese olor a pasto del que él hablaba. Yi-Fu Tuan (2007), comenta cómo “los olores tienen el poder de evocar vívidamente recuerdos cargados de emoción relativos a acontecimientos y escenas del pasado”. (Pg. 21). Por ello, en este trabajo es importante referirse a esos recuerdos que mediante los sentidos se pueden evocar, mostrando escenas de la rutina diaria y revelando ese habitar de la LAV, que se compartió posteriormente con estudiantes de escénicas y en el que un recuerdo sonoro expone una experiencia del compartir el espacio con ellos:

EB: entonces era chistoso porque, con todo y que la Merced solamente estábamos los de la LAV, de repente prestaban los espacios para Artes Escénicas, entonces uno estaba en clase, clases teóricas, yo recuerdo, problemáticas del arte moderno y... de repente en el primer piso empezaban a gritar, ¡op,op,op! decía que pasó (risas), no pues los de escénicas abajo calentando, era una cosa horrible, porque era como en la sala de la casa

La Merced se caracterizó por ser un espacio exclusivo y adaptado para los estudiantes de la LAV dentro de sus primeras cohortes, sin embargo, esto se fue transformando con el transcurrir de los semestres, cuando se aprovechaban espacios que quedaban libres en algunos horarios para compartir con los estudiantes de la Licenciatura en Artes Escénicas, esto generó un choque en algunos estudiantes puesto que ya se habían acostumbrado a esa exclusividad del

espacio que habitaban y que era familiar para ellos, en este sentido conviene citar nuevamente a Yi-Fu Tuan (2007) cuando hace referencia a como “los ojos recogen una información más precisa y detallada del entorno que el oído, pero a menudo nos afecta más lo que oímos que lo que vemos” (pg. 19), este es un buen ejemplo de lo que comenta el egresado cuando se refiere a los sonidos que emitían los estudiantes de escénicas causando una transformación en el entorno y habitar de los de la LAV, la incomodidad surgió por suprimir esa exclusividad que no había sido interrumpida hasta ese momento y por lo que su actividad causaba en los estudiantes, ya que el mismo decía :

EB: “era una cosa muy distractiva”,

Claro, esta inserción de otros individuos que para ese momento eran ajenos a su territorio, rompía las dinámicas a las que venían acostumbrados hasta el momento, por tanto, este habitar se transformó y acercó a los estudiantes a tener las interacciones que comúnmente se generan al interior de la Universidad, cuando se hayan todas las disciplinas insertas en un mismo territorio. Pero compartir el espacio con ellos, no solo despertó su sentido sonoro, también el olfativo ya que al realizar actividades que implicaban el movimiento corporal, según este egresado, comenzaron a generarse aprietos en el habitar:

EB: pero, claro, como empezaron a tener esos conflictos sonoros y olorosos, porque además cuando terminaban sus clases de cuerpo y una entraba a ese salón, era horrible, era horrible, entonces era un problema convivencial, casi que sanitario (risas) entonces, ahí recuerdo que la coordinación simplemente le solicitó a la Universidad que reubicaran esas clases

Y es a partir de aquí donde se empiezan a presentar situaciones limitantes con el espacio, según lo que comentaba este egresado, el problema no radicaba en que algunos estudiantes de escénicas habitaran la misma sede que los de la LAV, pues el mismo explicaba, la Merced era una sede de la pedagógica por lo cual, si había un espacio que pudiera ser usado, este no se iba a desaprovechar, pues a raíz de la falta de espacio en la Universidad, los espacios físicos se adecuan de acuerdo a las necesidades y a los espacios disponibles del momento, solo que en unos casos se deben establecer límites frente a determinados usos del mismo,

como él menciona, lo que hizo la coordinación fue proponer que el espacio se usara por ellos cuando tuvieran clases teóricas, pero si estas eran de cuerpo o actuación mejor no, porque debido a que su manejo de voz era tan fuerte, se escuchaba dentro de todo el recinto.

Con ello, se observa cómo se llegó a una solución por parte de la coordinación con las instancias de la Universidad, en donde el espacio educativo busca que en el habitar académico se genere un equilibrio entre ambas disciplinas.

Dentro del habitar este territorio de la Merced, también se generaron algunas problemáticas frente al querer habitar la sede de la 72 por parte de algunos estudiantes quienes en su mayoría no habían tenido una experiencia previa en otro espacio educativo superior y entre quienes si la habían tenido y preferían alejarse de ciertas dinámicas que ocurren en la 72, instalación principal de la Universidad

EB: mucha gente venía a almorzar hasta la 72, estando en clase en la Merced, era una cosa loca y era más, por el simple hecho de estar en la Universidad en la 72, era una cosa...bueno, experiencias que uno tiene vivir (risas) y lo más chistoso es que los que más insistían en eso, eran las personas que eran nuevas en Universidad, o sea, recién salidas del colegio o qué de pronto era su primera experiencia universitaria, con esto quiere decir, es que, los primeros semestres, tenían, o teníamos como la característica que en un 60, 70 por ciento, todos ya habíamos estudiado algo o habíamos pasado por Universidad

Se razona que de acuerdo a las lecturas que tiene cada estudiante, respecto a su espacio educativo, así mismo será su habitar y recorrer dentro éste, como en este caso, para quienes optaban por acudir en ciertos momentos al espacio de la 72, sus recorridos y habitar estaban concentrados en estos dos territorios, mientras que para los otros estudiantes, entre ellos los tres egresados que participaron en esta investigación, su mayor habitar y recorrer fue la Merced y sus alrededores; y nunca se sintieron vulnerados por encontrarse allí; Alberto Saldarriaga Roa (2002) diserta “la vida es un flujo continuo de experiencias previas y se convierte en el umbral de experiencias siguientes. (Pg. 28), de ello se observa que así mismo esta idiosincrasia que cada quien tiene marcada, junto a su habitar del espacio educativo, también influía en la manera en que estos participaban en las dinámicas que se presentan en las universidades públicas respecto a la defensa

de la educación frente a las propuestas del estado en cuanto al presupuesto o reformas en ella y que no resultaban favorables para la misma; partiendo de esto, los estudiantes que preferían habitar la 72, se inclinaban por realizar protestas donde no se proponía algo diferente a la generación de tropes, y los que habitaban mayor tiempo la Merced, optaban por repensar la manera de protestar, de manera que en esta se involucrara la disciplina que se encontraban estudiando

PM: “intentamos hacer...proponer cosas distintas para... pues como rehacer ese significado de... tradicional, de protesta...que en últimas resulta siendo un lugar común... en esos medios...¿no?”

Por tanto, se observa en estas lógicas, que la preferencia por un territorio obedece a las dinámicas que se desarrollan dentro del mismo, unido esto a la personalidad y compromiso en torno al plan de estudios, donde se busca aplicar lo que se aprende dentro de este territorio a las problemáticas que se van presentando en su contexto. Otro egresado fue más específico y relató la manera en que realizarían su primera participación en una protesta que se dio fuera del territorio de la Merced

EB: cómo vamos a participar porque los de artes visuales participamos diferente, yo recuerdo que durante 4 días, 2 noches seguidas trasnochamos haciendo un rompecabezas de dos metros por dos metros, de madera, era una silla, era un pupitre, en contrapicado, en picado, y decía: esto no es una silla, a partir de lo de...(risas) Magritte, de esto no es una pipa, esto no es una silla; y recuerdo estarlo pintando en el Gimnasio del papá de una amiga, bueno, en un espacio grande que nos prestaron y ahí todos éramos cómo 6, nos turnábamos para terminar de pintarlo y era un rompecabezas que trajimos a la 72 para ponerlo en el pupitrazo y lo que hacíamos era dárselo a la gente para que ella misma lo armara, en diferentes lugares

En este testimonio se ve cómo el sentido de pertenencia hacía el espacio educativo, genera la participación de varios estudiantes en dinámicas que hacen parte de una Universidad pública, su forma de participar sale de las formas convencionales de protesta, donde estas se repiensen y se ajustan a las dinámicas propias de su disciplina, de manera que se unen varios factores al realizar esta participación, como habitar otros espacios para lograr sus objetivos, vincularse aún más con otros compañeros, trasladarse al escenario principal de la

universidad para compartir con otros e incentivar la participación de personas ajenas al espacio educativo, sin embargo, al ser tan nuevos en la participación de estas dinámicas, pues se llevó a cabo dentro de los primeros meses de haber ingresado a la Universidad, y fue una experiencia grata hasta el momento que se dio cuenta que dos de sus compañeros que estaban haciendo registro, no se encontraban allí, en un comienzo él se sintió ofuscado porque estaban pasando cosas interesantes en la dinámica que llevaban, pero ese malestar de ofuscamiento se pasó al llamar a uno de ellos, (su novia) y escucharle decir a través del teléfono, estamos en el Cai de la 72, dos policías de civil nos retuvieron:

EB: a mí se me bajó todo, ahí fue cuando entendí que estamos en la Universidad pública, o sea, que esto no hay que actuar de manera inocente, hay que tener todas las cosas cubiertas, entonces, ahí de una, yo ya conocía el representante estudiantil de la Universidad que estaba en el plantón, me fui con él, fuimos a hablar con Defensoría del Pueblo y nos fuimos para arriba para el Cai, yo recuerdo, que allá en la 72 con 11 había un policía, y el de Defensoría le dice: como, venga es que ustedes tienen a 2 estudiantes, retenidos, y el tipo con el radioteléfono dice: venga, que tenemos a 2 estudiantes retenidos en el Cai de la 72, confirmen, y llega el policía de la 72 y dice: aquí no hay nadie, y yo tenía mi novia en el celular en ese momento, y le decía, pero si ella me está diciendo que está ahí

Habitar un espacio universitario público, no es lo mismo que habitar un espacio universitario privado, en el público se manejan diferentes dinámicas que en su mayoría giran en torno a la dependencia de los recursos que proporciona el estado, una de esas dinámicas se manifiesta a través de movilizaciones por parte de los estudiantes cuando se ve violado el derecho de la educación; es así, que al ingresar a otro territorio diferente al educativo y participar de esas dinámicas, se requiere tener conocimientos respecto a situaciones que se pueden presentar al alterar los ritmos de la ciudad, sobre todo, mucho conocimiento frente a lo que puede hacer la fuerza pública, es por ello, que el nombraba que no se debe actuar con inocencia, para fortuna de ellos, esto no terminó mal, pero si se llevaron un buen susto con lo ocurrido. Sin embargo, al encontrarse presentes ese día junto a los otros estudiantes de la instalación principal, la licenciatura en Artes Visuales fue visibilizada por las otras licenciaturas:

EB: esa vez fue como que recogimos todo y nos fuimos de una, de una nos fuimos, pero claro, eso también dio un nivel de recordación en la Universidad, a los de visuales, porque entonces, se empezó a tener en cuenta que no solamente era la 72, sino que existían otras sedes. Entonces, era como que políticamente habían muchos conflictos dentro de la Universidad por los territorios y las formas en las que estábamos dispersos y entonces de repente, es como: cómo así, ¿existe artes visuales? [...], pero ya era un nivel de recordación, ya sabían que existíamos

En el relato se puede inferir que el estar alejados de la sede principal (calle 72), dificulta el proceso de reconocimiento de la licenciatura como parte de la Universidad frente a las licenciaturas que allí se encuentran, de esta manera, la participación en las dinámicas generales del estudiantado y a partir de su disciplina, permitió que se generara conciencia de que existían otros territorios diferentes a la 72 y que estos hacían parte de toda la comunidad Universitaria.

Es así, que debido a que algunos estudiantes se sentían vulnerados por no encontrarse en la instalación principal, más los problemas que se empezaron a presentar en la Merced, por falta de espacio físico para los estudiantes que iban ingresando, se empezó a contemplar la idea de buscar otro espacio que supliera estas necesidades que se iban presentando en el transcurso de los semestres, pues el espacio se empezó a percibir pequeño para quien iba entrando, un egresado lo confirma:

DR: desde que yo entré ya se estaba dando eso, porque ya la casa estaba quedando chica, porque ya éramos hartos, ¿jum?, ya éramos como cien estudiantes, ¿más o menos? Entonces, yo creo que por eso fue que también se hizo el trasteo hasta acá (sede 74), porque ya la casa era chica

De esto se puede argüir que las dinámicas del espacio educativo van cambiando con el transcurso del tiempo, y en el caso de la licenciatura, la mudanza a otro espacio se da por motivos de insuficiencia de este para poder albergar a los estudiantes que iban llegando. No obstante, el testimonio de un egresado devela cómo a medida que habitaban más ese espacio, se iban generando reflexiones en torno a encontrarse allí, alejados de otros pares que no compartían su carrera

PM: tiempo después se empieza a llenar y eso fue un tema ahí complicado, pero sobre todo empezamos a ver qué muchas de las cosas que nosotros hacíamos, compartíamos y pensábamos, se estaban quedando, como mordándose la cola, como en ¡casita!, que no tenía un feedback o una interlocución con otros pares, compañeros, oh docentes de niveles, igual o mayor en términos académicos, que le sirve a uno mucho, como alguien que te confronte por ejemplo, entonces, quedábamos ahí entre nosotros como mirándonos el ombligo y eso no estaba tan bueno

El testimonio muestra cómo el habitar un espacio educativo, desencadena ciertos procesos y aprendizajes que solo se van presentando en el camino, estas reflexiones fueron surgiendo con ese transcurrir que se necesitaba, pues la Licenciatura para esta época, estaba empezando un proceso de construcción, que aún continúa, procesos naturales que se van cimentando entre toda la comunidad que habita ese espacio.

La lectura del siguiente apartado ahondará sobre los recorridos que se realizaron al habitar este espacio-tiempo.

4.1.1.2 Los recorridos de la sede

En este apartado se mostrarán los recorridos que realizaban los egresados cuando se hallaban habitando la Merced, cada uno en un lapso diferente; se encontrarán descripciones del espacio físico y la disposición de este mismo, algunas de estas descripciones estarán acompañadas de planos que ellos realizaban a medida que narraban sus rutas, determinadas por la distribución que se hizo del espacio de acuerdo con el plan de estudios, los horarios que cada uno manejaba y la manera en que lo abordaban.

Para mostrar estos recorridos, la ruta que la investigadora decidió tomar es comenzar la descripción de la casa, primero por su entrada, posteriormente continuar por el interior de la misma, para después abordar los lugares externos.

a.) La entrada: Este lugar, por ser el que daba acceso al espacio educativo, es un espacio imprescindible de nombrar, además de que para ingresar a la casa se cruzaban dos entradas, la primera que conectaba con el antejardín y el patio posterior, y la segunda que daba acceso al interior de la casa como tal.

El antejardín fue un espacio muy habitado por uno de los egresados, en su narración nombra cómo en la actualidad siendo docente de la licenciatura, dos profesoras que estuvieron en la Merced, le recuerdan e identificaban con ese espacio, ya que generalmente lo veían allí

EB: la Merced, uish la Merced, tengo es la imagen como desde afuera ¿no? antes de hacer el plano como tal, y era como tenía un antejardín, (risas) que día hablando con Julia Margarita y con María Angélica, ellas me recuerdan mucho sentado en el antejardín. [...] entonces yo me sentaba por acá, y por allá al fondo eso tenía, por allá la entrada y esto tenía unos ventanales divinos, porque la casa era como ¿colonial? En conservación, no recuerdo muy bien es las ventanas, pero normalmente eran de esas como de madera que tenían así, ventanitas, pero se abrían en dos, se abrían aquí así y recuerdo mucho que eran 6, porque nosotros molestábamos por ahí

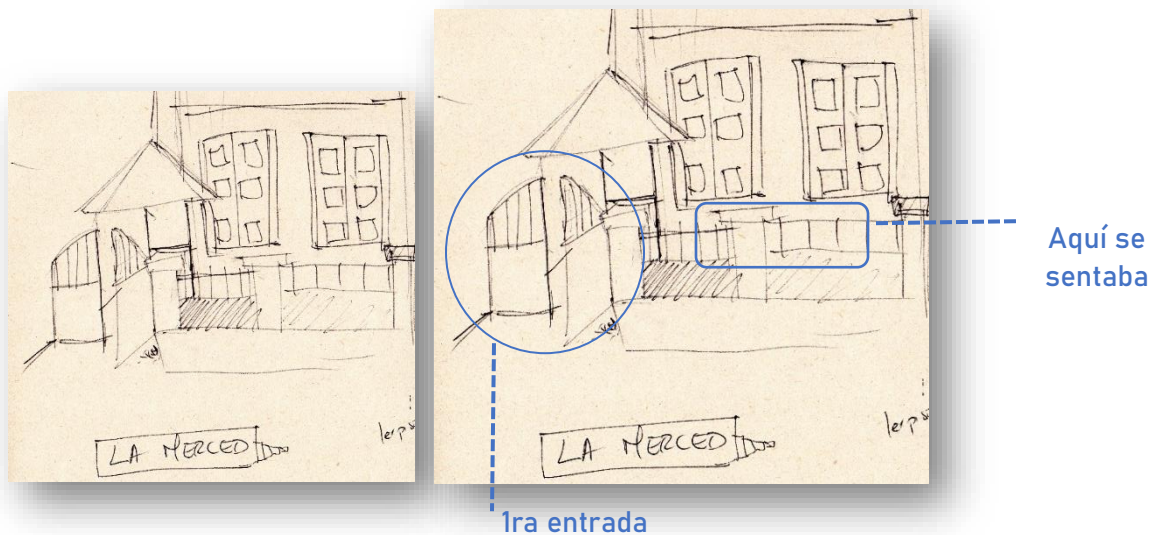


Imagen 3: plano frontal de la Merced, egresado EB

En el testimonio que realiza el egresado se percibe una memoria muy vívida, como si aún se encontrara presente en ese espacio donde construyó una identidad tan arraigada al mismo que no solo él lo recuerda de esa manera, sino que también dos personas más dan cuenta de ello; así mismo, se observa cómo estos recorridos se determinaron por ese gusto hacia el antejardín, lugar que acerca al ser humano inmerso en la urbanidad a tener mayor contacto con un pequeño espacio natural, pues en su caso, el habitar este espacio educativo, implicó recorrer y explorar lugares diferentes a las aulas de clase, permitiendo identificarse con algunos espacios y tener experiencias de otro orden diferente al

académico, de modo que estas experiencias que se viven en relación al espacio físico han sido nombradas por Alberto Saldarriaga Roa (2002) al plantear dos maneras de discernir la experiencia vital con la arquitectura: una distraída y una consciente, “la primera es habitual y no exige disposición del sujeto para vivirla, en la segunda, por el contrario, se alertan los sentidos y se dispone la mente para apreciar todo aquello que un lugar le ofrece”. (Pg. 29); al ser el antejardín un lugar en el que su habitar no era condicionado por un espacio académico, se convertía en ese terreno donde su experiencia se volvía consciente, disponiéndose a vivirlo.

Y así como el antejardín era una parte importante de la entrada y por lo mismo del recorrido, también la persona que habitaba ese lugar permanentemente, y que se cruzaba en su camino todas las veces que él ingresaba a la casa, hacía y aun hace parte de esos recorridos

EB: “y aquí, es, en la entrada había un escritorio para el celador y el celador, era Don gato, que actualmente, ahorita está en la puerta de la 72”

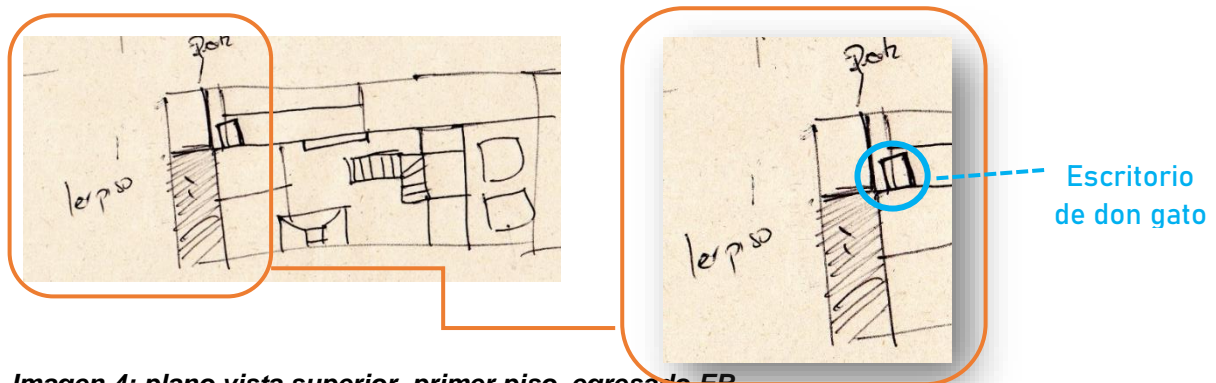


Imagen 4: plano vista superior, primer piso, egresado EB

Es así, que el transitar un espacio educativo lleva implícito encontrar personas que lo transitan de manera diferente, pero acompañan ese recorrer por sus diversas instalaciones y temporalidades, cómo es el caso del señor guarda de seguridad que nuevamente se cruza en su recorrido, pero ahora encontrándose el egresado en otro rol. Por lo mismo, los recorridos, no solamente nos acercan a los espacios físicos como tal, sino también a las personas que se encuentran dentro o alrededor de ellos.

Para continuar recorriendo la casa se pasará a observarla desde su interior, a través de lo que hay en esa segunda puerta o entrada.

B) La casa por dentro (1er piso): En esta casa, la persona que ingresara por la segunda entrada se encontraba directamente con el ámbito educativo, pues desde la sala hasta el altillo, se adaptaron para realizar las actividades académicas comprendidas para ese tiempo.

EB: era una casa, sí, uno apenas entraba, entraba así a un salón super amplio con chimenea, recuerdo que ahí había dibujo, había unas clases de Milena Bonilla sobre arte contemporáneo, que era buenísimo, porque además, uno, sin necesidad de estar en el semestre, se podía sentar a escuchar la clase, era súper chévere porque era abierto a todo, o sea, no habían paredes de salones, bueno, arriba si habían más, habían salones, como cerraditos, pero los espacios abiertos eran geniales

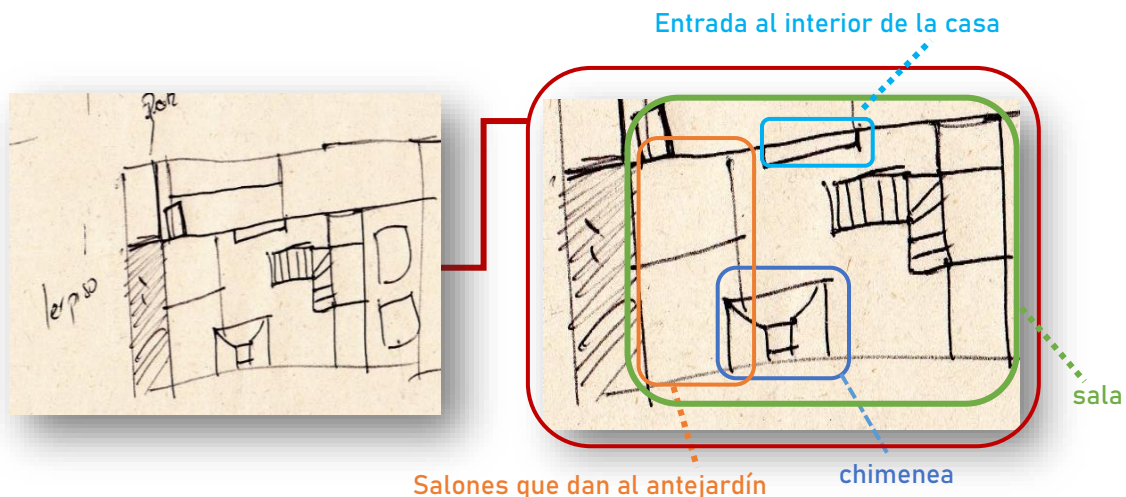


Imagen 5: plano completo primer piso, egresado EB

Es importante resaltar lo que el egresado comenta respecto a los espacios abiertos, pues este lugar se caracterizó por ser un espacio abierto en todos sus aspectos, no simplemente por su configuración estructural, sino por la forma en que los profesores manejaban sus clases, como él mismo lo dice, siendo de otro semestre podía quedarse observando y escuchando la clase; en el altillo sucedía lo mismo, claro está que allí él sí tuvo la oportunidad de tener varias clases donde comenta que el lugar se dividía en dos partes, una donde se realizaban las clases

y otra para la sala de sistemas, además de que según él, allí se hacía de todo, el lado que correspondía a las clases, se adaptaba de acuerdo a la que se tuviera, dice:

EB: “[...] se ponían o los pupitres o se ponían los caballetes” .

En el segundo piso también se hace referencia al espacio abierto por parte del docente:

EB: “y lo mismo, si tú bajabas al segundo piso [...] te encontrabas a Martha Ayala haciendo trabajos de investigación, como unos ejercicios de pedagogía, en la segunda planta, en los salones, y ella dejaba siempre la puerta abierta”;

Se observa como la disposición del espacio para efectos educativos, hacía posible el enriquecimiento del saber, pues al no tener un límite, que representa la puerta, los estudiantes de alguna manera se sentían libres, y respetaban los espacios, no se ejercía ningún tipo de violencia simbólica que suele representar el cerrar una puerta. Esto posibilitaba que los recorridos se ampliaran.

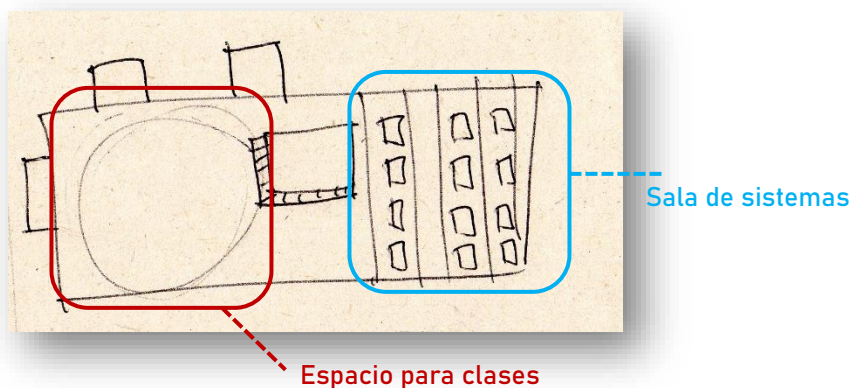


Imagen 6 plano altillo, egresado EB

Sin embargo para la investigadora fue paradójico, encontrar que el altillo, siendo un espacio pequeño para todas las actividades que realizaban, y además incómodo corporalmente en algunas circunstancias, pues el egresado comentaba que el techo de éste tenía una caída de 45 grados y que al acercarse se debían agachar, no obstante, no presentaba ningún tipo de desagrado el tener que adaptarse a ello, al contrario, era un lugar del que se hablaba a manera de

ensueño, para encontrar respuesta a esta paradoja, Alberto Saldarriaga Roa (2002) habla sobre dos tipos posibles de juicios respecto a la arquitectura, está el juicio objetivo o práctico, referente a lo que se puede evaluar en términos de cantidad o medida, y el juicio subjetivo o sensible, que se refiere a lo sensible, proyectándose específicamente en lo estético. En este caso “un lugar bello puede ser cómodo a pesar de presentar fallas en cuanto a su capacidad se refiere” (pg. 139), por tanto, se puede deducir que, por la estética de ese lugar, el juicio que allí se presentó era sensible.

Hasta el momento, los espacios recorridos que se han nombrado por parte de este egresado han sido determinados por las clases que tenía o por su gusto de habitarlos, en los dos primeros semestres fueron el altillo y el antejardín, para tercer semestre estos lugares fueron cambiando y aumentando el habitar del espacio académico.

c) Los patios/ zonas comunes: Estas zonas también fueron bastante habitadas por los egresados participantes, pero para uno de ellos empezó a tomar protagonismo cuando se hallaba en tercer semestre

EB: “ya en tercer semestre, habitábamos mucho, la parte de atrás de las mesas, y había como un vivero, ahorita recuerdo, había como una especie de vivero aquí atrás, era muy chévere, era una casa muy amplia, con muchos espacios”

El testimonio deja entrever cómo de acuerdo al plan de estudios y los lugares adaptados para llevarlo a cabo, son condicionantes para recorrer determinados lugares del espacio educativo; otro de los egresados, al haber habitado tan solo un semestre la Merced y gustar de los patios, porque los asociaba a su casa natal, recuerda con mayor precisión la distribución de estos, él comentaba que había un patio que se conectaba con la primera entrada (del que se habló anteriormente) pero también habla sobre un patio al que se accedía por el interior de la casa, sobre la parte de atrás

DR: bueno, más o menos, esta era la entrada, aquí habían como unas ¿rejas?, me acuerdo, uno entraba a un ¿pasillo?, y acá en la parte de atrás había un patio, me acuerdo, por aquí en esto había una caseta, donde uno compraba cosas y pues bueno por aquí habían sillitas, ¿sí? habían también como unas mesas y bueno, este era como el espacio de estar.

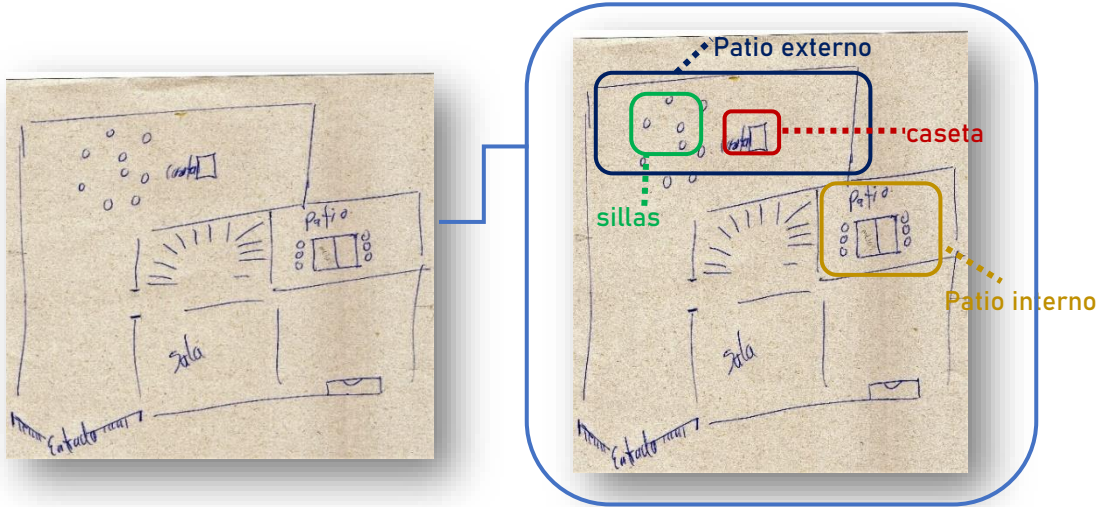


Imagen 7 plano general primer piso, egresado DR

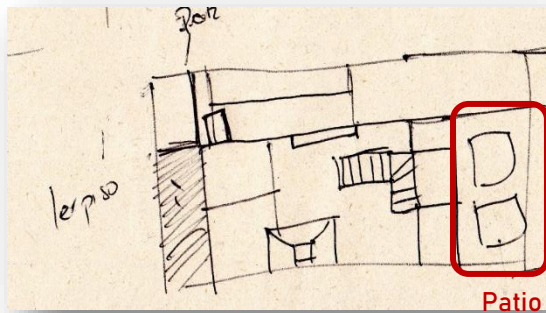


Imagen 8 plano primer piso egresado EB

Estas imágenes muestran los dos patios a los que hacen alusión los egresados, el patio externo, donde se encuentra la caseta era un espacio común para los estudiantes de la licenciatura puesto que allí, se reunían a almorzar; por tanto las zonas comunes eran los lugares que más se recorrían en esta instalación; para ellos era un lugar muy confortable, ya que era al aire libre, y en algunos momentos, de manera espontánea, se generaban encuentros académicos entre las personas que allí se encontrarán, entre estudiantes y estudiantes, o entre profesores con cualquier estudiante, lo abierto vuelve a resonar, pues uno de los egresados decía que los profesores eran muy abiertos a todos y a todo, por lo

mismo, había un sentido de comunidad bastante grande en esa sede, la mayoría de los estudiantes se conocía entre sí. El patio interno, era un espacio adaptado para clases, y era bastante apreciado por otro de los egresados; contaba con una marquesina y, por ende, su luz era natural, a decir verdad toda la casa contaba con luz natural, y eso daba un plus para habitar el espacio educativo.

Hasta ahora solo se han mostrado los recorridos por el interior y exterior de la misma, pero habitar un espacio educativo implica recorrer otros lugares, los circundantes, las diferentes instalaciones que tenga el mismo y los lugares que se transitan para poder llegar hasta allí.

d) Espacios circundantes: antes de mostrar los lugares circundantes que hacían parte de sus recorridos, se considera pertinente recordar el contexto en el que se encontraban los estudiantes de esa época, el barrio se encontraba, y aun lo hace, inserto en una zona que cuenta con gran apogeo en el ámbito financiero y privado, y la Universidad Pedagógica Nacional al ser una universidad pública, se encuentra inscrita en el ámbito público, por tanto, se hallaban en un micro escenario publico dentro de un macro escenario privado, esto de alguna forma altera las dinámicas que se realizan en un ámbito meramente público, sin embargo, no hubo ningún tipo de malestar frente a ello, simplemente se acomodaron a las circunstancias y a lo que estuviera a su alcance. Un egresado comentaba que los lugares cercanos a la Merced que ellos habitaban y hacían parte de sus recorridos, correspondían a una papelería:

EB: “y allá al frente había una papelería, era ahí, a un pasito, era una calle de una sola vía y ahí llegaban de la Arturo Tejada”

Aquí se observa cómo las dinámicas académicas inciden en la relación que se generó con lugares externos a la universidad y en los recorridos hechos, además de permitir o facilitar encontrarse con estudiantes de una institución privada que estudiaban diseño de modas, aunque según él, este acercamiento era más que todo visual, pues comentaba que allí llegaban unas chicas muy lindas pero algo temerosas con ellos por ser de una institución pública.

Es así, que, de acuerdo con las necesidades, a la lectura del contexto y a la disposición de las personas, lo académico se extendía a la realización de ejercicios en lugares alternos a la Universidad, como el Parque Nacional, o en algunos casos en intervenciones del espacio público cercano. Sin embargo, hubo otros recorridos que no involucraban actividades netamente académicas, como es el caso de una cafetería que frecuentaban y se encontraba cercana a la casa:

EB: y sobre la séptima como con 34 esquina, ya en la séptima, había una cafetería y ahí en esa cafetería [...] se encontraba toda la LAV, prácticamente, o sobre todo, los semestres más altos, nos encontrábamos ahí y ahí tenían unas tertulias larguísimas

Este espacio, como se lee en el testimonio, era un lugar al que iban en algunas ocasiones para tomarse un tinto, pues él, entre risas comentaba que era carísimo, empero, fue un lugar que hizo parte de su ruta; a diferencia de este egresado, otro de ellos, quien estuvo apenas un semestre en esta sede, resalta sus recorridos pero para llegar hacia el espacio educativo, pues éste, aunque vivió en una zona rural, para ese tiempo estuvo viviendo en Bogotá, y cada fin de semana volvía a su pueblo

DR: “es que cuando yo estaba en el primer semestre de carrera que yo hice allá en la casita, yo viví aquí en Bogotá ¿sí? Entonces me iba los fines de semana para mi pueblo, yo soy de Guatavita”

En su caso, el habitar el espacio académico estuvo marcado por la relación del desplazamiento entre su hogar, la ciudad, y el lugar donde tomaba sus estudios, generando en él una interacción tanto del espacio urbano, como del espacio rural, sin embargo, acostumbrarse a Bogotá y el desplazamiento por ella, fue muy duro, pues la ciudad para él era un lugar muy hostil, ya que toda su vida hasta ingresar en la Universidad, había habitado y recorrido su pueblo, es por ello que le da tanta importancia a estos recorridos. Algo para destacar en su caso, es que esta hostilidad era contrarrestada por la familiaridad que se desplegaba en la sede de la Merced; con todo esto se puede observar que, para habitar un espacio académico, los estudiantes han de transitar y relacionarse con su entorno, las dinámicas que este proceso despliegue serán el resultado de la interacción entre

diversos aspectos culturales, sociales, emocionales, etc., que influirán en la manera de percibir y habitar un espacio.

e) Recorriendo otras sedes de la Universidad: los recorridos que se han expuesto en su mayoría se desarrollan en esta casa, pues a pesar de tener la posibilidad de frecuentar la instalación de la calle 72, ellos evitaban hacerlo, no obstante, al ser ésta la instalación principal, en algunos momentos lo tuvieron que hacer, ya fuera por algún servicio que allí se prestara o por algún ejercicio académico, como en el caso de uno de ellos, quien para una clase de dibujo realizó un fanzine que tituló el Manual del canalla, este ejercicio, no solo obedeció responder a la actividad planteada por la docente, sino que también lo llevó a cabo para exponer una situación que se estaba presentando en la casa de la Merced, donde al igual que en la 72, empezaron a rayar las paredes con arengas, algo que en su momento puso en tensión la convivencia del lugar, y al ser este un manual donde legitimaba una acción ilegítima, lo que hizo fue imprimir varios ejemplares y llevarlos a la sede de la 72 y repartirlos a gran cantidad de estudiantes, para de una manera irónica, sarcástica y desde su disciplina, mostrar su descontento por el daño a las instalaciones, con esto, se arguye que ese transitar por espacios diferentes a los habituales, se dio por el afán de generar cambios en la percepción de gran parte de la comunidad estudiantil universitaria frente a una realidad muy arraigada en la 72 y que en su momento alcanzó a tener lugar en la Merced.

Eso en cuanto a la 72, pues la universidad también contaba con la sede del Nogal y la sede del Parque Nacional, que hacen parte de la Facultad de Bellas artes, y que para su tiempo no fueron transitadas, puesto que aún no existían las materias interdisciplinarias que ellos como estudiantes propusieron cuando se generó la primera reestructuración curricular del 2009

EB: en esa época, lo que te digo, la estructura curricular, no estaba pensando para lo interdisciplinar, cuando nosotros hicimos, o participamos de la reestructuración curricular, se proponen espacios interdisciplinarios, o sea, fuimos nosotros (risas) los que propusimos en esa época, que viéramos espacios académicos comunes, con escénicas y con música, recuerdo mucho, [...] pero, mientras se aprobaba toda la vuelta burocrática y tal de la reestructuración curricular, nosotros no

alcanzamos a ver lo interdisciplinar allá, yo nunca tuve clases con los de música y escénicas por ejemplo

Claramente, se puede ver como el plan de estudios incide directamente en los recorridos que se realizan dentro del espacio educativo, por ello, el transitar de estas otras sedes, para ese tiempo no se dio, asimismo, se observa que en el transcurso del habitar un espacio educativo, el plan de estudios se va modificando de acuerdo a las necesidades que se van presentando, y la participación de los estudiantes en la construcción de esas transformaciones se da como parte vital del proceso. Claro está que el plan de estudios también determina el recorrido que tendrán los docentes que hacen parte de la licenciatura, pues a medida que se va transformando, también va cambiando las dinámicas de lo que cada uno de ellos proponía, comentaba este egresado, que, a partir del primer año, fueron saliendo uno a uno, pues sus propuestas eran demasiado anacrónicas para la época,

EB: todos esos profes, la gran mayoría se fueron, como al semestre, al año, empezaron a irse poco a poco, los primeros en salir fueron: Jaime Cerón, Milena Bonilla, fueron los primeros en irse, claro, uno después entiende, estaban proponiendo un montón de cosas que hoy en día son normales en la LAV o que se han venido pensando y reconsiderando pero en ese momento eran como demasiado vanguard, eran demasiado de vanguardia, ¿todo? no era estudiado, no estaba claro, pero se estaban dando los pasos y los estudiantes estábamos en plena sintonía.

Entonces a partir de esto se empezaron a generar más cambios determinados por lo consignado en el plan de estudios, y así como este incidía en que los docentes continuaran o no de acuerdo a sus planteamientos, también esto influía en los recorridos que los estudiantes realizaran, ya que como se anotó anteriormente, los docentes pueden transformar un espacio, su manera de vivirlo, recorrerlo, y habitarlo, tanto por su permanencia en el espacio educativo, como por sus dinámicas dentro del mismo, de la misma manera que los factores que se han expuesto a lo largo de este apartado, inciden en la ruta a trazar, que pasó de tener varios docentes con una enfoque artístico al 100 por ciento, a docentes que tuvieran en su cabeza el ejercicio docente, el de ser educadores de educadores, así se fue trazando y cambiando la ruta de la LAV.

4.1.1.3. Vínculos en la Merced

Los vínculos que se crearon en este espacio fueron los más fuertes que se hallaron en la investigación sobre los lugares habitados por los estudiantes de la LAV, ni en la 74, ni en la 72 se observó esa vinculación tan importante que el espacio de la Merced logró generar tanto en la relación con las personas, como en la relación con el espacio físico.

Al escuchar la manera en que se referían a la Merced, la investigadora se hacía una idea de este espacio como un lugar encantador, puesto que aparecían adjetivos que reforzaban esta imagen; se referían a ella como ¡la casita!:

DR: “bueno, voy a empezar entonces por la casita, eh, tenía dos ¿pisos?, la entrada quedaba por aquí”.

Incluso desde los apartados anteriores se iba desplegando una idea de lo que ésta representaba para los estudiantes que allí habitaron, como ese sentido de familiaridad que el lugar proporcionó, y que fue el pilar para que este espacio se recordara con el afecto que cada uno mostró en sus narraciones, la infraestructura jugó un papel importante para ello, pues ya se ha comentado que era una casa que se adaptó como espacio educativo, nunca tuvo reestructuraciones para que se llevaran a cabo las actividades académicas, lo que se hizo fue aprovechar la mayoría de sus espacios, por tanto, lo que vendría siendo normalmente la sala, los cuartos, el altillo, hasta el patio (uno de ellos), dejaron de tener esa connotación para ser usados como salones, sin embargo la esencia que guardan los lugares por los usos determinados que se han asignado en nuestro acervo cultural, mantuvo en ellos la sensación de calidez y sentido de lo familiar en esta instalación, además, de que al ser un espacio sin limitaciones, permitía que todos los estudiantes entraran en contacto unos con otros, por lo mismo, se conocían entre todos los semestres, y no está de más anotar que a pesar de la idiosincrasia de cada quien, esta sensación de familiaridad estuvo presente en todos aunque para algunos fuera mayor o menor; en el caso de uno de los egresados, al ser este espacio educativo el primero con el que no solo pasó a tener su primera

experiencia universitaria, sino también a ser el primero que habitó fuera de su pueblo originario, generó una vinculación muy fuerte, puesto que las características que enmarcaban esta casa, le acercaban mucho a las características que encontraba en su casa natal

DR: como éramos tan poquitos, todos nos conocíamos con todos, igual, para mí, era una cosa supremamente novedosa, ese primer semestre, era como un mundo así, que se me mostraba, distinto al que yo venía acostumbrado, entonces, era como una cosa donde me sentía como un poco atiborrado, con tanta información, y con tanta cosa nueva, pero yo creo que sí, o sea era una cosa, como muy ¿intima?, porque éramos todos viviendo en una casa, literal, donde todos nos conocíamos con todos, entonces creo que había como una relación ahí distinta.

En el testimonio se lee sobre su experiencia primeriza y se observa que el ser tan pocos estudiantes, ayudó a que se generará ese sentido de familiaridad y también de comunidad del que se refería el egresado dos, él comentaba cómo esto, no solo generó la participación en el plantón del que se habló en el apartado espacio-tiempo, (puesto que eran muy unidos) sino también la participación de todos en la reestructuración curricular que se realizó en el año 2009, esta renovación fue muy importante porque en ella participaron todos los actores que hacían parte del programa en dicha época,

EB: y en ese espacio de la Merced fue donde se hizo toda la reestructuración curricular del 2009, que participamos todos los estudiantes era muy bonito porque era, como esta misma casa, entonces en la primera planta se dividieron los salones y entraban los estudiantes que quisieran con 2 o 3 profesores para hablar sobre todo por ejemplo, del eje pedagógico, aquí atrás se reunían para el eje de investigación, en la parte de atrás para el eje del componente disciplinar, practico disciplinar teórico, o sea, en cada uno de los espacios de toda la casa, se estaba dialogando, de, cómo queremos la estructura curricular de la Licenciatura en Artes Visuales, entre profes y estudiantes, fue súper potente era tú estar dialogando con los profes pensando y cómo queremos esto, era muy, muy lindo, fue muy bello, además el espacio se prestó perfecto para que eso pasara.

Se observa cómo nuevamente se exalta el espacio físico desencadenando una experiencia inolvidable, que sobrepasa también lo académico y trasciende a lo emocional, la participación de los estudiantes contribuyó a la construcción del planteamiento de generar un espacio académico donde hubiera la unión de los tres programas que hacen parte de la facultad de Bellas Artes, como se nombró anteriormente, algunos de ellos no alcanzaron a participar de este espacio, pero en la actualidad las nuevas cohortes si han tenido esa posibilidad.

Ahondando más sobre el espacio físico se auscultó sobre los lugares que más les gustaban y los que no les gustaban, dentro de los preferidos relucen los patios, el antejardín, y el altillo también; el patio externo y el antejardín eran las zonas comunes que ellos tenían, allí convergían todos en cualquier momento,

PM: el patio era chévere, era interesante, porque ahí como que, era como la zona de estar compartir y el solar, y había como espacio ahí para, estar con los compañeros

Opinaba el egresado PM, estos gustos también estaban predeterminados por asociaciones con espacios anteriores, o por la experiencia que vivieron con los profesores dentro de ese espacio, el egresado EB tenía muy marcado el altillo y el egresado DR el patio interno que se usaba como salón a continuación los fragmentos que muestran dichas asociaciones:

EB: el altillo, el tercer piso me encantaba yo creo, porque, además, fueron clases significativas ¿no? O sea es que yo recuerdo mucho mi primera clase, de Jaime Cerón, Jaime Cerón te llega una chaqueta azul raya tiza y en la espalda tenía, una imagen de Scarface, grandísima, pero, como desdibujada (risas) y la primera pregunta de Jaime Cerón fue qué es la Mona Lisa, entonces, tu estas en el altillo de una casa (risas) con los pisos de madera que si te movías chirreaban, y Jaime Cerón, o sea, en esa época uno solamente lo referenciaba por textos de crítica del arte y de repente, este tipo está frente a ti, dándote una clase y preguntándote en primer semestre que es la Mona Lisa, (risas), no pues era cómo, dónde estoy, qué está pasando, entonces ese espacio me remembra mucho eso, como el cuestionarse todo

De esto se deduce que los vínculos que se generan con el espacio no solamente son a nivel estético, también se generan por las situaciones que en ellos se engendran Pallasma (2016) opina que “Las emociones que se derivan de la forma y del espacio surgen a partir de confrontaciones directas entre el hombre y el espacio, la mente y la materia. Un impacto emocional arquitectónico está vinculado a una acción” (pg.23), y esto ocurrió con varios de los egresados que en este espacio educativo habitaron. Además de lo comentado por él, la configuración del altillo estaba muy acorde a las dinámicas o lo que representaba ese imaginario de estudiar una disciplina referida a las artes plásticas, generando un vínculo más fuerte entre la disciplina y el espacio, y como el mismo decía cuando tuvo su clase de dibujo en esta misma zona:

EB: era demasiado evocadora la figura moderna del artista que trabaja en el attillo, que tiene un caballete y está trabajando ahí

Otro autor que explora la emoción en torno al espacio es Yi-Fu Tuan (2007) quien comenta que cuando la topofilia se convierte en una fuerte emoción humana, “podemos estar seguros de que el lugar o el entorno se han transformado en portadores de acontecimientos de gran carga emocional, o que se perciben como un símbolo”. (Pg. 130) es así como la Merced en su totalidad fue percibida de manera simbólica, por lo menos para los tres egresados que la habitaron y expusieron sus recuerdos en esta investigación; en la siguiente intervención se observa una experiencia similar a la del anterior egresado, cuando se refiere al patio:

DR: porque los asocio mucho con mi pueblo ¿sí? allá en la casa donde yo vivo, hay patios, y todos mis recuerdos están muy asociados con el patio, entonces, ahora que lo pienso, creo que este lugar me gustaba mucho, pues porque también había matas y me gustan también los lugares con mucha luz ¿jum? Entonces este lugar era chévere, además que esta clase me gustaba, era con el profesor...Manuel Santana, me acuerdo, y esa clase, fue un profe que duró los primeros semestres de la carrera, fue uno de los profes que, pues recién entró, iniciando la carrera, pues estuvo unos semestres, yo siempre digo que gracias a ese profesor, pues me quedé en la pedagógica para pues estudiar

Un punto importante de este testimonio, tiene que ver con el papel que en muchos instantes juegan los docentes dentro de su área trabajada, ya que estos pueden cultivar el amor por la disciplina o la aversión por la misma, es un detalle del que la investigadora pueda dar cuenta por sus experiencias previas en diversos espacios educativos, sumado a lo dicho por el egresado, cómo un docente tiene ese poder dentro de su clase, en este caso, logró inyectar en él, la permanencia dentro de la carrera de la cual dudó en permanecer o irse por la dualidad que en un comienzo se genera, entre ser un artista-educador, o un educador-artista, puesto que algunos estudiantes llegan allí queriendo ser artistas, esto lo esclarecen muy bien el egresado EB y el egresado PM, quienes narraban, que sus cohortes siempre tuvieron claro el estudiar allí para ser docentes; es así, que retomando lo que sucedió con el egresado DR, el sentido que tomó ese lugar, se convirtió en algo más significativo, cuando lo relacionó con su hogar y cuando experimentó esas vivencias que permitieron reafirmar su identidad profesional.

En contraposición a los espacios que gustaban, para el egresado EB, la cocina fue un lugar del que no gustó, porque aparte de ser oscuro, y no tener ni microondas, ni estufa, ni nada que le hiciera atractivo; allí vivió una experiencia similar a la que tuvo en el altillo, pero de manera contraria, al lado de este sitio, se generó una discusión sobre el futuro de la licenciatura, bastante autoritaria por parte del decano de esa época, cosa que le marcó bastante, ya que en la Merced, siempre hubo espacio para la discusión propositiva y sin ningún tipo de antipatía, contrario a lo que este señor propinó para esa época.

Y ese afecto que sentían por ese espacio, afloró el sentido de apropiación por el mismo, puesto que entre todos cuidaban el espacio, como por ejemplo, cuando se presentó una dinámica que en la instalación de la 72 es algo común, que es el rayar las paredes con arengas, el egresado EB, realizó unos ejercicios que involucraban el espacio físico, uno de ellos se describió en el apartado anterior, y el otro tuvo que ver con una serie de palabras en adhesivo blanco, que mandó cortar en plotter y pegó por todas las paredes blancas de la casa, aprovechando que en ese momento se encontraban viendo a Malévich (blanco sobre blanco) donde ponía: piense_lo mejor, buscando generar con el juego de palabras una reflexión frente a la situación que se estaba presentando allí, la respuesta a este ejercicio, en primera medida, fue que comenzaron a colocar papelitos debajo, preguntando

EB: que es pensar mejor, qué debo pensar mejor, y qué es mejor, qué es bueno, qué es malo

Posterior a ello, un día al llegar, un amigo le comenta que le quitaron sus letras, y al acercarse a contemplar lo ocurrido, observó que tomaron estas letras y generaron otras palabras, y a partir de esto, notó que se cambió la confrontación por el hacer creativo y pedagógico. Esto que sucedió es bastante interesante, puesto que al ser la Merced un espacio donde todos se conocían con todos, se logró generar el aprovechamiento de los contenidos académicos de la disciplina, para la creación de nuevas formas de apropiarse del espacio y de contrarrestar esos usos que le deterioran; ejercicios que trascienden el hacer por hacer y que son alternativas que permiten la exploración, la participación y la reflexión de toda

la comunidad involucrada. Además de que habitar un espacio educativo, donde se están formando futuros docentes, implica pensar muy bien cómo cada acción que se realiza en él tiene una incidencia en otros o en todos los que allí habitan y en ese momento se logró. Este afecto, también permitió que existiera autorregulación en el espacio y no se usara los viernes con otro fin diferente al académico, el egresado EB, comenta que nunca hubo ningún tipo de consumo alcohólico o psicoactivo dentro de esta instalación, el espacio era respetado y regulado entre todos para que ello no sucediera.

En el apartado anterior se nombró cómo la apertura de los profesores fue relevante dentro del habitar este espacio, y es que esta manera de ser de ellos, permitió que el ambiente fuera más cercano entre todos, limitando esas relaciones de poder que se suelen generar entre los docentes-estudiantes, esto hizo posible que surgieran relaciones más equilibradas y afectuosas, sin que esta situación afectara el ámbito académico, siempre hubo un respeto hacia el otro como ser,

EB: Fernando Escobar, que era el coordinador de esa época, con el que tú hablabas tranquilamente sin problema, de tú a tú, bajabas a la cocina, te tomabas un café, o ibas almorzabas al tiempo, con Silvia, Silvia...Suárez, que te encontrabas con todo mundo, de repente, tú estabas ahí tomando así el sol, en el ¿pastalcito?, porque pues como era...entrada obligada por ahí, y entraba María Angélica Carrillo, con sus gafas negras y como su misma postura, incorporada, todo el tiempo (risas) entonces, uno cómo kiubo, hola María Angélica, todo era como...era demasiado familia.

Vuelve a primar el sentido de familiaridad y se comprueba en sus palabras como no se sentía esa presión que en algunos momentos se siente al estar frente a personas que debido a su bagaje académico o cultural se comportan como personas inalcanzables o a las que solo se puede acceder en su inalterable clase, por tanto, se va entendiendo por qué fue un lugar tan ameno para ellos. Sin embargo, comentaba este mismo egresado, que esta situación, se desvaneció al salir de la Merced

EB: el ambiente de la LAV, era demasiado participativo, era beligerante, en el sentido, en que la gente no comía entero, o sea, como que, si la institución te está, metiendo los dedos a la boca, todos éramos supremamente contestatarios, pero con un sentido, bastante interesante de comunidad, y que también la planta docente de esa época era muy abierta, a lo participativo y a lo comunitario, muy abierto, eso realmente fue un momento de experiencia, muy interesante, en el momento en el que nos vamos de la Merced, todo eso empieza a... desdibujarse

Cuando el egresado comenta que al irse de dicho lugar, todo se empieza a desdibujar, se infiere que se generó una ruptura en todo aquello que brindaba este mismo, dando paso a habitar los siguientes espacios sin la misma trascendencia (y se comprobó a medida que iban narrando toda su experiencia en la LAV); la Merced fue un espacio que los marcó impregnando su huella por medio de las experiencias que allí vivieron, forjando un camino que repercutió en su futuro de manera asertiva, y aquí es pertinente recordar otro recuerdo que tuvo el egresado al narrar vívidamente una de esas tantas charlas que tuvieron los de su cohorte, en esta charla un día dijeron que iban a cambiar el rumbo de la licenciatura al terminar su estadía como estudiantes siendo parte de ella como docentes. Y es así, que varios de los que estuvieron en esa charla, se encuentran nuevamente en la licenciatura como lo habían proyectado.

Es sabido por las personas que se han encontrado en espacios educativos, que los vínculos entre pares se pueden generar en cualquier momento, pero hay varios factores que en esto influyen, algunos lugares no lo permiten, o no se llega a lograr esta unión entre un mismo grupo de estudio, es por esto que ahora se mostrará como en la Merced era tan grande el afecto de los profesores hacia los estudiantes, que en algunos casos, llegaron a tener problemas con personas ajenas a la institución educativa, un ejemplo de esto se dio por un ejercicio académico donde se les pidió a los estudiantes de un semestre superior, realizar un actividad de intervención en el espacio público

EB: “me acuerdo que eso, después hubo un problema con la policía, Martha Ayala, por allá hablando con ellos, porque se acostaron a dormir en la calle de la séptima, (risas), no, una cosa loca además, eran unas cosas muy chéveres”

De antemano, se arguye que al solicitar un ejercicio de este tipo se expone a circunstancias que salgan de la rutina en la ciudad y por tanto subviertan ciertas características que allí se den, sin embargo, la forma en que la profesora asumió los riesgos que desencadenó esta situación, no solamente mostró su responsabilidad desde su rol como docente, sino que supo desenvolverse en la misma sin que ninguno de sus estudiantes se viera afectado por ello.

Esta manera de interesarse por los estudiantes, no la presentan todos los docentes, algunos se quedan estrictamente en su papel de profesional y en ningún momento abogan por sus estudiantes más allá de lo que el reglamento pida, y es eso lo que demuestra como en este lugar los vínculos trascendieron de lo académico a lo afectivo, por supuesto que esto está muy ligado a lo que cada persona o docente es, sin embargo, en este lugar confluyeron todas estas peculiaridades que hicieron posible que esto sucediera. Este es tan solo un ejemplo de lo que algunos profesores llegaban a realizar por sus estudiantes, pero en lo que hasta el momento se ha mostrado, no hay duda de que fueron muchas cosas más. Por lo mismo, para finalizar este apartado, se considera significativo apelar a lo que se lee sobre Einstein en el libro de Pallasmaa (2016), donde “sugiere que un factor emocional y estético es tan fundamental en la creatividad científica como en la obra y la experiencia artísticas”, (Pg. 80) algo relevante para una institución donde se enseña a enseñar sobre las artes.

4.2. SEGUNDO MOMENTO

4.2.1 Sede la 74

4.2.1.1 *Tiempo – Espacio*

La segunda instalación que acogió a la licenciatura es la sede de la 74, nombrada así por los participantes, debido a que se encontraba ubicada en el barrio la Porciúncula en la calle 74 entre carreras 11 y 12, ésta, se alquiló por parte de la Universidad Pedagógica para suplir la falta de espacio que se empezó a presentar en su primera instalación, fue habitada por la LAV durante 4 años, a partir del periodo 2008-2, hasta el periodo 2012-2, cuando volvieron a cambiar de habitar para radicarse en la instalación que actualmente le acoge; durante el tiempo que permanecieron en ella, estuvieron en la coordinación: Mayra Carrillo, Juan Carlos Gutiérrez y Julia Margarita Barco.

Al igual que la anterior instalación, compartía su ubicación en una zona de gran diversidad económica, pues este sector es conocido como el corazón financiero de Bogotá; y ésta, se hallaba cerca de la instalación principal de la Universidad.

En cuanto a sus características físicas difería de la Merced, ya que su estilo arquitectónico es moderno, en el que predominan la forma cuadrada, ausencia de ornamentación, techo plano, entre otros. La idea de adaptar un espacio pensado para otra actividad se sigue repitiendo en este lugar. En la siguiente imagen se muestra dicha instalación, que ahora es una notaría.



Imagen 9: segunda instalación de la LAV calle 74. Tomada de <https://www.google.com/maps/@4.6593312,-74.0578806,3a,75y,211.65h,83.85t/data=!3m6!1e1!3m4!1sWxCESES3ccllutngwsitPA!2e0!7i13312!8i6656>

Cuando llegaron allí, habitaron solo la segunda planta de la casa, pues Admisiones y Registro se encontraba funcionando en la primera, esto generó inconvenientes nuevamente frente al tema de la falta de espacio para albergar a todos los estudiantes, un egresado opina

DR: después cuando nos vinimos ¿acá?, el espacio era mucho más feo, era chiquito, pues a pesar de que se suponía, íbamos a ganar espacio, eso fue mentira, a mi modo de ver, porque nos mandaron ahí, era un segundo piso.

De esto se infiere que el cambio de la Merced a la 74 se dio más por cuestiones de presupuesto al aprovechar una casa que alquilaron para una oficina de la universidad y que dejaba un espacio libre que podía ser usado para acercar a los estudiantes a la instalación principal de la Universidad. Como allí solo contaban con la segunda planta el espacio se redujo a dos salones, un baño, sala de computo, sala de profesores (que no había en la Merced) y oficina de coordinación.

Al no poder suplir el requerimiento del espacio necesitado, se optó por buscar otro lugar cercano a esa instalación, así, consiguieron alquilar un edificio que ahora hace parte de la Universidad Sergio Arboleda, y que en su momento quedaba a dos casas de la instalación de la 74. Así luce hoy día este lugar.



Imagen 10: lugar alternativo que habitó la LAV estando en la 74 a dos casas de esta. Tomada

de <https://www.google.com/maps/@4.6594527>

[74.0580555,3a,75y,217.4h,90.87t/data=!3m6!1e1!3m4!1sE_xBxRXnv0qtjOZ3dz4ziQ!2e0!7i13312!8i6656](https://www.google.com/maps/@4.6594527,74.0580555,3a,75y,217.4h,90.87t/data=!3m6!1e1!3m4!1sE_xBxRXnv0qtjOZ3dz4ziQ!2e0!7i13312!8i6656)

Lo que ocurrió a continuación, fue que suplieron en parte la falta de espacio, pero no la mejor habitabilidad para ellos, este lugar adicional, fue nombrado por los egresados: el pulguero o la EPS, pulguero porque literalmente había pulgas, y EPS, porque su infraestructura al interior tenía las características de una EPS, aquí también su espacio fue adaptado para realizar las clases, los salones parecían consultorios por lo cual ellos le nombraron de esa manera. De todos los lugares que habitaron estando en la 74 este fue el que más descontento generó en ellos; y como aún no se resolvían los problemas frente al espacio,

posteriormente habitaron parte de un espacio ubicado por la Calle 73 frente a una de las entradas de la Universidad Pedagógica, aquí la imagen de su fachada:



Imagen 11, La Monserrate, otro lugar habitado cuando se encontraban en la sede de la 74. Tomada de

[https://www.google.com/maps/@4.658](https://www.google.com/maps/@4.658574,-74.0587868,3a,75y,37.34h,93.68t/data=!3m6!1e1!3m4!1sVZzft5U50m_sn70MT)

[8574,-](https://www.google.com/maps/@4.658574,-74.0587868,3a,75y,37.34h,93.68t/data=!3m6!1e1!3m4!1sVZzft5U50m_sn70MT)

[74.0587868,3a,75y,37.34h,93.68t/data=!](https://www.google.com/maps/@4.658574,-74.0587868,3a,75y,37.34h,93.68t/data=!3m6!1e1!3m4!1sVZzft5U50m_sn70MT)

[3m6!1e1!3m4!1sVZzft5U50m_sn70MT](https://www.google.com/maps/@4.658574,-74.0587868,3a,75y,37.34h,93.68t/data=!3m6!1e1!3m4!1sVZzft5U50m_sn70MT)

[W_d7A!2e0!7i13312!8i6656](https://www.google.com/maps/@4.658574,-74.0587868,3a,75y,37.34h,93.68t/data=!3m6!1e1!3m4!1sVZzft5U50m_sn70MT)

Este espacio solo fue nombrado por uno de los egresados, de él hablaba como un lugar acogedor, en el que transitó alrededor de medio semestre, pues el otro medio semestre lo terminó en el espacio que la Universidad tenía habilitado para la oficina de bienestar, y donde se vio fotografía por un corto tiempo. Este lugar se encuentra ubicado en la calle 73 entre carreras 15 y 14 y ahora también hace parte de la Universidad Sergio Arboleda.



Imagen 12, Espacio se encontraba bienestar y que habitó por un tiempo la LAV. Tomada de https://www.google.com/maps/@4.660026,-74.0605069,3a,75y,216.28h,90.85t/data=!3m6!1e1!3m4!1s32NhQdVIN3I_Efd5TDz-iQ!2e0!7i13312!8i6656

Pero el transitar diferentes lugares mientras se hallaban en la instalación de la 74 aún no termina, hay otro lugar que se habitó para suplir el problema que tenían con la falta de un espacio propio, y este lugar se ubicaba en la calle 70 entre carreras 11 y 10, algunos salones de este lugar fueron alquilados a la Fundación Universitaria IDEAS; este lugar tampoco fue del entero agrado de los participantes en el proyecto, lo nombraron de paso.



Imagen 13, IDEAS, otro lugar donde alquilaron algunos salones para las actividades de la LAV. Tomada de <https://www.google.com/maps/@4.6546702,-74.0599882,3a,75y,216.28h,90.85t/data=!3m6!1e1!3m4!1sGJicx8XwXSNQLXfkuxBHZq!2e0!7i13312!8i6656>

Paralelamente, desde la coordinación de la LAV, se había logrado la gestión de habitar toda la casa de la 74, Admisiones y Registro pasó a otro lugar y la licenciatura habitó el primer piso también, a este se le realizaron unas

adecuaciones donde se dividió el espacio con drywall. Muchos de estos cambios o logros en torno al espacio que ganaban, se logró por la ardua gestión que impulsaban los coordinadores de la licenciatura, los egresados enfatizaron esto, pues recalcan la dificultad que se generaba cada vez que se presentaba cualquier necesidad

EB: “eran unas peleas, pa que nos dejaran un espacio, pa que nos pusieran un bombillo, para todo era pelea, era una cosa loca”

Efectivamente, todas las personas involucradas en el proceso educativo y que habitan el espacio académico, son necesarias para el desarrollo de este, por lo cual, los coordinadores del programa son un pilar inmenso al momento de generar cambios dentro de la licenciatura.

Finalmente se lograron cambios, sin embargo, el proceso tomaba su tiempo, al preguntar sobre esto, un egresado comentaba

DR: “eso fue tenaz, porque...también, era como una lucha, con la administración de la Universidad, pues porque aquí la gestión era re lenta, no había plata, bueno, era tenaz”,

De todo esto se deduce que tras el habitar un espacio educativo se han de tener en cuenta varios procesos que posibilitan que funcione de manera adecuada, los cuales no son solo académicos, también se encuentran los administrativos que están condicionados por la burocracia que se maneja en ellos. Esto, sumado a la falta de presupuesto que hay en las Universidades públicas, y la manera en que se administra éste, obedece a una problemática que se ha presentado tiempo atrás y condiciona la manera de habitar el espacio educativo.

Y a partir de aquí entrará en la narración un estudiante que está por culminar la carrera y alcanzó a habitar esa instalación a lo largo del periodo 2011-2, él no transitó por los cuatro lugares nombrados anteriormente, transitó por la instalación de la 74 y por el edificio de posgrados de la Universidad, que para esa época se encontraba por la carrera 13 entre calles 72 y 73, él señalaba que en la instalación de la 74 se sentía como en un espacio que llaman Universidad de garaje, que no

se sentía en una Universidad Pública, para él, estar en una casa y aislados de los demás era como estar en una Universidad privada

SJ: “pues sí, es evidente que hay un problema como de infraestructura, en la Universidad, los espacios muy limitados, desde el primero momento que llegué, se notaba eso, en artes más aun, que estábamos en una casita, allá”

La disposición del edificio de posgrados le hacía sentir de otra manera

SJ: “ahí si era...como...ya no sentía que fuera una Universidad privada, sino en un verdadero (risas) [...] Era más pequeño aun, salones tipo verdadero ¿sí?, como cuarto, pues no parece que estés estudiando artes ni mucho menos”

Al leer sus testimonios, se observa cómo las características físicas del espacio dan una idea del tipo de educación que se ofrece, y este lugar, hacía alusión a un espacio educativo por ciclos, la siguiente imagen muestra el lugar que en la actualidad hace parte de una academia de idiomas y anteriormente fue el edificio de posgrados



Imagen 14, antiguo Edificio de Posgrados de la Universidad Pedagógica. Tomada de <https://www.google.com/maps/@4.6586688,-74.0602197,3a,75y,317.44h,83.36t/data=!3m6!1e1!3m4!1smMQORRWeCSk4rjRIMKw1zq!2e0!7i13312!8i6656>

No obstante, de la instalación de la 74 hubo cosas por rescatar, pues los recuerdos que evoca su olfato, en el caso del estudiante, lo transportan a momentos agradables y placenteros, al preguntarle por ello, recordaba el salón de pintura, y decía que allí olía a arte y además tenía mucha luz natural

SJ: yo llegué y olía a arte, o sea, como que ahí si iba como de acuerdo a mis expectativas de lo que iba a ser el lugar, en cuanto a olores, por ejemplo, ¿sí? como que yo llegué y olía a arte

Aunque el lugar en general resultaba ajeno, este hecho le hizo sentirse en un espacio acogedor y olvidar los elementos que faltaban para ser un taller

SJ: “el taller de pintura, entonces aunque no era así el gran taller ni los caballetes, porque no había ni caballetes, ni nada, sino solo las mesitas esa grandes que tenemos ahí todavía”.

La connotación que puede tener un olor en los recuerdos de las personas es maravillosa, pues a pesar de la precariedad de los espacios y los elementos que constituyen la idea de taller, los olores que encontró allí, embargaron sus sentidos, denotando mayor sensibilidad por el trabajo artístico y permitiendo que se desplazara la idea de lugar poco atractivo.

Reparando lo que va del transitar por la segunda instalación a la que llegó la LAV, se observa el cambio tan drástico por el que pasaron los estudiantes que venían de la Merced, ya que estos pasaron de estar concentrados en un solo lugar, a tener que habitar bastantes lugares en poco tiempo, además de adaptarse a todo lo que encontraran en su camino, esto hizo que algunos de ellos se acercarán a la sede de la 72, que también fue un lugar que estuvo presente dentro de ese habitar por diversos lugares.

Los lugares nombrados anteriormente son un atisbo de la territorialidad que se vivió mientras se encontraban en la 74, ésta, como segunda instalación a la que llegaron desencadenó, varios tránsitos en los estudiantes, que siguieron adaptándose a los cambios; en el apartado que sigue, se ahondará más sobre cada espacio.

4.2.2.2. Los Recorridos

En el apartado anterior se tuvo una idea de los diversos lugares que transitaron al mudarse a la instalación de la 74, en éste, se observarán más detenidamente con ayuda de los planos que realizaron los egresados y el estudiante.

Al igual que en el primer momento, los recorridos que se presentan en esta instalación dan cuenta del tránsito que tuvieron los estudiantes para este periodo;

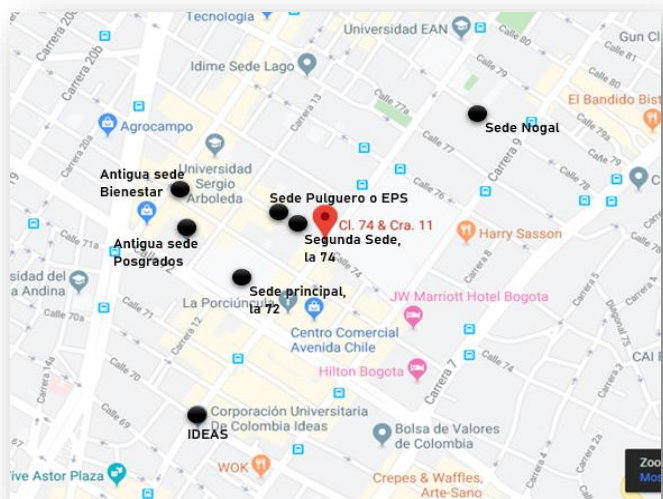
determinados en su mayoría por su plan de estudios, por los diversos espacios que la universidad alquiló para ese tiempo, el periodo en el que cada uno habitó y también el desplazamiento que realizaban para llegar a ellos. En el siguiente plano se muestran los lugares que recorrieron en ese lapso, es el único realizado por ellos en el que se observan el plano general del espacio circundante a la instalación de la sede 74.



Imagen 15, plano espacios circundantes sede de la 74, egresado DR

Para entender mejor la dimensión de lo dispersos que se encontraban durante ese periodo, se tomó la siguiente imagen del servidor de aplicaciones de mapas: Google Maps, en ésta se sobreponen puntos negros que dan cuenta de los lugares que habitaron y las nominaciones que cada uno de ellos tenía, allí se alcanzan a contar siete lugares que se habitaron alternamente mientras estuvieron en la instalación de la calle 74.

Imagen 16, ubicación de los lugares que transitó la LAV, cuando se mudaron a la sede de la 74. Tomada de <https://www.google.com/maps/place/Ci.+74+%26+Cra.+11,+Bogotá,+Cundinamarca/@4.6590177,-74.0618424,16z/data=!4m5!3m4!1s0x8e3f9a5c593f2657:0xc9730253aec14037!8m2!3d4.6590124!4d-74.057465>



A partir de esta generalidad se dará paso a cada espacio, iniciando con la sede que fue pensada para suplir la Merced: la instalación de la 74; este fue un cambio desafortunado para muchos, por lo menos para los egresados que participaron en este proyecto, en cuanto a cantidad de espacio no mejoraron, lo que impulsó a encontrar rápidamente otro lugar que fue el pulguero o EPS, que no ayudó mucho a mejorar la percepción, pues su calidad espacial, era debatible.

PM: y en la sede de la 74, recuerdo que no habían muchos espacios, habían menos espacios que en la Merced y eso que después adquirieron una segunda sede como anexo, o no sé si fue al mismo tiempo, ahí en esa misma cuadra

En la siguiente imagen se observa el plano de la instalación de la 74 cuando llegaron.

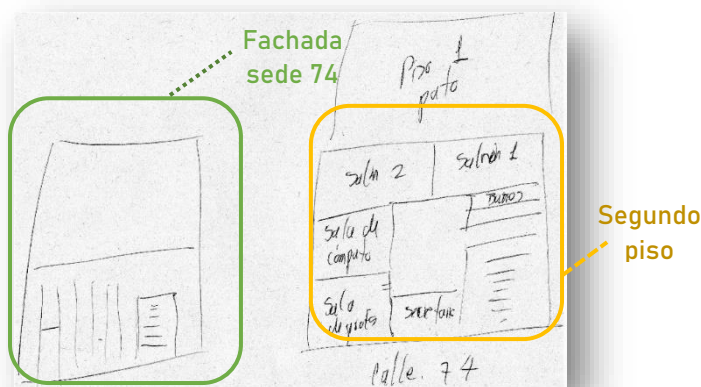


Imagen 17: plano fachada y segundo piso instalación de la 74, egresado DR

En este plano se puede confirmar el poco espacio que tenían cuando llegaron a la 74, además de que se continúa con la idea de espacio que no cumple con las características adecuadas para un espacio académico, solo se adaptan a manera de aulas de clase en sentido convencional; el patio que se observa en la parte superior derecha no hace parte del segundo piso, solo, que desde las ventanas de los salones uno y dos se podía observar, más a éste, no tenían acceso en aquel momento. La idea de taller o espacios comunes no existía allí, por ejemplo, la clase de escultura se realizaba en el mismo salón que veían inglés, por tanto, lo que hacían media hora antes de terminar escultura, era limpiar el salón para la siguiente clase; la opinión

que tiene otro egresado respecto a la configuración de taller para esa época es la siguiente,

PM: taller no, de hecho, la idea de taller en la Licenciatura yo creo que se vino a construir mucho después de que nosotros nos graduamos; porque había mucha ambivalencia entre...el ser pedagogo y el ser artista, entonces... ni las juntaban...ni las separaban radicalmente... o... venían unos profesores un poco más artistas otros más pedagogos que pedagogizaban todo, y así.

Es importante observar cómo esta ambivalencia de la que él habla, va a determinar la manera de habitar un espacio, el plan de estudios es la base para que esto se dé, pero, la manera de abordar el espacio académico por parte del docente, adicional al espacio físico que se tenga para ello, más el interés que tenga cada estudiante, también van a ser determinantes para orientar el habitar; pues retomando el ejemplo de la clase de escultura, no es lo mismo contar con un espacio propio para abordarla, donde se encuentran todos los elementos para su desarrollo, a tener que adaptar el espacio cada vez que se ve dicha disciplina; sin embargo, tanto la estructura curricular como la configuración de taller, se han ido modificando con el transcurso del tiempo.

Los testimonios de los egresados frente a este espacio son pocos, ya que lo recorrían más por condicionamiento del plan de estudios, que por cualquier otra cosa; respecto a habitar espacios diferentes a los salones de clase, solo había uno, y era la parte exterior de la casa, cerca a la entrada, este lugar lo habitaban generalmente cuando llegaban muy temprano a clase y aun no abrían el lugar, de esto se comprende que algunos espacios se transitan en condicionamiento a los horarios de apertura o cierre que se manejan en la Institución; se encontró una relación de habitar en cuanto a su ubicación espacial respecto a las casas entre los sardineles de la 74 y el antejardín de la Merced, pues el egresado EB, habitó bastante esos lugares

EB: “de la 75, si, que yo me acuerdo del sardinél (risas) yo creo más, [...] la mayor cantidad de tiempo que yo habité, el espacio, fue aquí en la 76, era están...en la 75...”

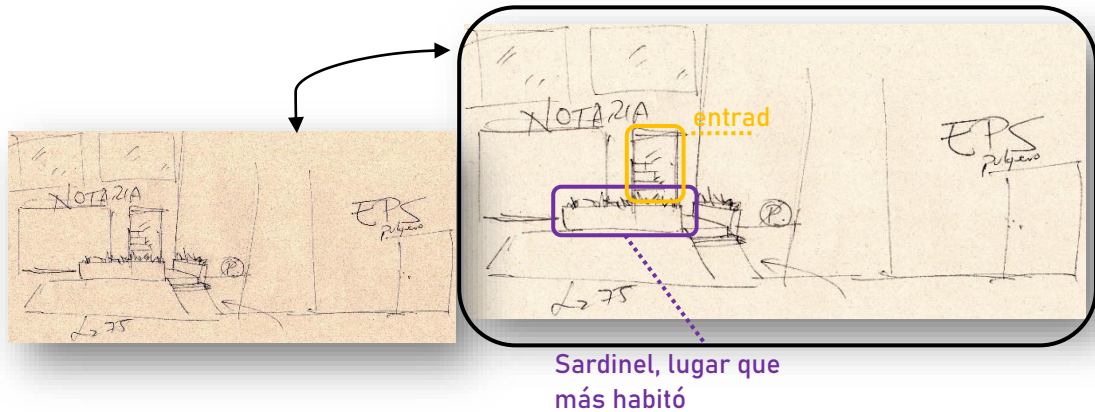


Imagen 18: plano fachada de la 74 y de la EPS o pulguero, egresado EB

En la imagen también se puede observar que al lado derecho de la instalación de la 74, se encuentra el otro lugar que habitaron y llamaron la EPS o pulguero, su nombre no fue ganado porque sí

EB: “y en este espacio, este espacio, lo que te digo, se habitó como un semestre, máximo dos y era un pulguero literal los pisos eran de, alfombra y tenían pulgas ya enquistadas, estaba en muy malas condiciones”

Otro egresado da un testimonio del porque se le conocía también como EPS

PM: como que consiguieron dos o tres casas abajo, otro punto y eso era una sede antigua de un centro de salud, entonces las instalaciones no tenían nada que le favoreciera a la universidad, al pregrado, en ese sentido, era muy raro, uno se sentía como tomando clases en un SaludCoop o algo así, era muy chistoso.

De este testimonio se concluye, cómo a nivel estructural los espacios son contruidos de acuerdo con la actividad que se desarrolla en ellos, en este caso la estructura de la nueva sede también fue adaptada para desarrollar actividades académicas que diferían bastante de su uso real. Éste fue un lugar que no generó recuerdos agradables, pues ni siquiera recordaban su disposición, por tanto plano de este lugar no hay más que la fachada realizada por el egresado EB.

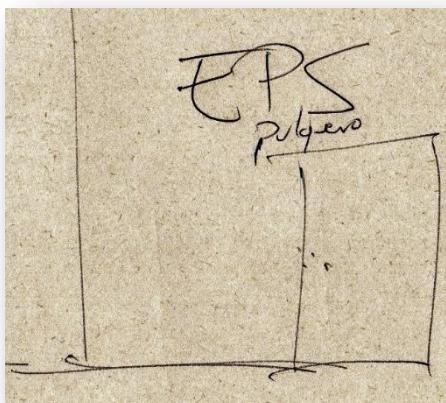


Imagen 19: plano fachada de la EPS o pulguero, egresado EB

Para entender mejor el porqué de esa indisposición hacia ese lugar que se encontró para suplir la falta de espacio, a continuación, se expondrán los testimonios que cada uno de los egresados tenía sobre este lugar:

EB: aquí abajo, en la otra casa, era esa otra casa que adaptaron, esto si no recuerdo bien la entrada, que nosotros le llamamos la EPS, porque parecían no salones, sino consultorios de EPS, y era, este era el pulguero[...]esa época fue muy chistosa porque estaba en ruinas todo, era difícil adaptarse además que en la segunda casa todos los pisos estaban llenas de alfombras y era lleno de pulgas, entonces, era horrible tener clase ahí, recuerdo que pasábamos muchas cartas como ¿quejándonos? [...] todo, o sea, los cables que se descolgaban del techo, ¿sí? bombillos había un salón que toda una esquina se caía el techo, que en cualquier momento se caía todo.

No cabe duda de que las condiciones físicas del lugar eran bastante deplorables y los estudiantes no sentían agrado por éste, (el escenario era bastante cuestionable para ser habitado por cualquier ser) pues por lo que se lee, era un sitio donde corrían peligro sus vidas. Otro egresado opinaba

DR: entonces ahí nos mandaban, y ahí teníamos, ahí teníamos las clases, era, era, horroroso, o sea eso era, un espacio que tenía una alfombra re cochina, unas cortinas así a punto de caerse, lleno de polvo, era, era horrible, el espacio era asqueroso; por lo menos aquí, hacían aseo, ¿sí? allá era, era, era feísimo, era muy feo

De lo anterior se arguye que este espacio que se encontró para continuar con las actividades académicas obedecía a factores de inmediatez por solucionar la falta de espacio, y no a un lugar diseñado o pensado para albergar estudiantes o cualquier persona, se resolvió el tema de la capacidad para albergar los estudiantes, pero no de una manera óptima.

Es tal el descontento que sentían los estudiantes por este espacio, que sus recuerdos no van más allá de la sensorialidad, pues recuerdan su aspecto, más no su disposición, olfativamente también tienen recuerdos, uno de ellos muestra una imagen de ello

PM: "Allá, yo [...], recuerdo mucho que era entapetado y hasta olía maluco"

Los testimonios muestran de manera clara cómo el tránsito por este espacio fue una experiencia bastante trascendental para ellos, no solo por las condiciones en

las que se encontraba este espacio, también por el cambio de habitar una sede tan acogedora como la Merced, a llegar a habitar y circular por varios espacios cuando se mudaron a la segunda instalación, pues estando en la 74, el pulguero no fue el único lugar por el que transitaron; después de uno o dos semestres, y buscar lugares más dignos para los estudiantes, se encontró la Monserrate; un egresado se refiere a este como un lugar acogedor

EB: “recuerdo mucho, entonces buscaban como unas alianzas, o sub arriendos, para tener espacios académicos para nosotros, entonces, nosotros tuvimos clase[...] en la Universidad...la Monserrate, un espacio muy lindo, una parte abierta atrás, con verde muy bonito”

Allí, él vivió una experiencia significativa con la clase de fotografía,

EB: Eran unos salones muy bacanos y ahí vimos fotografía, me acuerdo, pero no era taller de fotografía, nosotros inventamos un taller de fotografía portátil, entonces lo que hicimos fue [...] una ¿carpa? Donde uno hace ¿camping? pero más chiquita a escala, cómo pa poner en un escritorio, en el que metíamos una mano, por un lado, una mano por la otra, entonces nosotros entrábamos... era puro tiempo, metíamos el revelador, un minuto, sacábamos, metíamos en baño de paro, sacábamos, revelador, y mire a ver qué salió (risas) así era.

Y esta experiencia se generó, aunque suene paradójico, por la misma falta de espacios y de herramientas, y a pesar de que estos dos elementos son parte importante para el desarrollo de la formación en un espacio educativo, la escasez de estos, llevó a que empleara la recursividad para la implementación del plan de estudios, además de esto, la precariedad le ofreció la posibilidad de experimentar la disciplina de manera más vívida, así como trabajar en conjunto con otras disciplinas que complementaban la estudiada, en el caso, las matemáticas. Adicionalmente, se observa, que, aunque los espacios estén adaptados, la disposición y el querer estar allí, está relacionada con la estética del lugar, pues en su anterior comentario se percibe su agrado hacia el lugar, caso contrario de la instalación nombrada pulguero o EPS.

Otra situación que se presentó para ese mismo semestre y añadió un lugar más para transitar, fue el descubrimiento de un laboratorio de fotografía que ofrecía bienestar universitario, y que aprovechó la docente a cargo de fotografía, al realizar la gestión para terminar el medio semestre que les faltaba en dicho lugar; cabe aclarar que no todos los egresados habitaron todos los lugares nombrados,

ya que cada uno entró en diferente tiempo o algunos aplazaron un semestre, además de que la transitoriedad por estos lugares, en algunos casos duró el transcurso de un semestre; se considera relevante realizar esta aclaración por que la experiencia que se generó en este laboratorio de fotografía muestra cómo la percepción puede cambiar de acuerdo a lo experimentado previamente; la prueba de ello, es que uno de los egresados, al no tener un espacio adecuado para su clase de fotografía, cuando llega al espacio ofrecido en bienestar, no lo ve con ojos de malestar, al contrario, se siente complacido por pasar de no tener nada a llegar a un lugar donde ya había una ampliadora

EB: “y ahí vimos el último semestre, el último mitad de semestre de fotografía, lo vimos allá, sólo había una ampliadora (risas) pero había ampliadora, o sea, marica, no teníamos, nos tocaba todo a oscuras y de repente pasamos a ampliadora”,

Empero, otro egresado, que vio esta materia durante un semestre completo en este mismo espacio, no logró percibirlo de la misma forma, él lo vio tal cual como era, un lugar adaptado para realizar la clase

DR: ahí había un saloncito, en el primer piso, no, eso no era un salón, eso era un baño y fue un baño que, adaptaron, para talleres de fotografía[...] pero eso también era súper incómodo, porque era al tamaño de un baño, todos teníamos que revelar ahí y en una ampliadora para 20.

Se deduce que la percepción de un lugar también se desarrolla por experiencias anteriores con espacios que guardan una relación, y que habitar y transitar por los diferentes espacios que ofrece la institución educativa, no solo está determinado por el plan de estudios o las sedes de las cuales esta disponga, también la curiosidad por explorar lo que ésta ofrece en su totalidad, más la habilidad de algunos docentes que gestionan espacios para el desarrollo de sus actividades, todo esto juega un papel determinante.

Posterior a estos lugares también recurrieron a la Corporación Universitaria IDEAS, y como se dijo en el apartado anterior, este no fue muy nombrado y no tuvo trascendencia, su nombramiento fue para dar cuenta de que estuvieron allí, pero no hubo algo más que incomodidad

EB: después, venimos a la ¿75? después tuvimos clases en un espacio que alquilaban al frente del Carulla de ¿Quinta Camacho? que era el espacio de Ideas, ahí nos tocaba también tener unas clases, incluso, recuerdo unos Interludios, ahí, en un espacio super incómodo

En el testimonio de el egresado se observa que el tránsito por este lugar se determinó por lo que iba surgiendo con el plan de estudios y, los lugares que iban encontrando en su camino mientras ubicaban un lugar propio; por fortuna para este mismo periodo, fue cuando pasaron a habitar también el primer piso de la casa de la 74; al habitar los dos pisos de esta casa la situación empezó a estabilizarse un poco, por ejemplo, el patio al que no tenían acceso anteriormente, se convirtió en el taller de escultura, y en algunos momentos el lugar donde compartían diversos estudiantes de la LAV

EB: “y había un patio atrás, abierto, grande también, abierto como un solar también y ahí también, era donde uno se sentaba a almorzar y todos, esas mismas mesitas que se trajeron del solar de atrás las montaron acá”

Se observa cómo este escenario, posee una relación de uso con la Merced, pues allí también el patio era el salón de escultura, y en algunas ocasiones se utilizaba para interactuar con los demás compañeros; adicional a esto los objetos, se empiezan a reconocer como parte del contexto de la licenciatura ya que se vuelven parte de determinados espacios y junto a las personas se van mudando a las nuevas instalaciones.

Este patio, más ciertas dinámicas que se manejan en la universidad, permitieron a un egresado habitarlo no desde su rol de estudiante, sino desde el rol de monitor,

DR: en esa época, yo fui monitor, entonces también como que, mi segunda clase de escultura, donde realmente aprendí algo, pues porque, en ese espacio de la mesa de 1x1, pues era muy complicado ¿sí? entonces, digamos, que esa monitoria me sirvió pa eso, y era en ese patio

De esta manera, las alternativas que ofrecen los espacios educativos, como incentivos académicos que tienen una retribución económica, generan otras maneras de habitar y recorrer el espacio, como ocurrió con este egresado, que sacó mayor provecho de la clase de escultura cuando habitó ese lugar bajo un rol

distinto al de estudiante, que cuando vio esta clase estando ubicada en el segundo piso, siendo un espacio más pequeño.



Imagen 20, plano primera planta instalación de la 74, egresado DR

Las condiciones de los estudiantes empezaron a mejorar a medida que habilitaban otros lugares para el desarrollo del ejercicio académico, un egresado comentaba

EB: “aquí era como un garaje que también a veces se usaba, como para mini sala de exposiciones, nuestra misma, para hacer socializaciones de cohortes y demás, era por ahí o en este pasillo, acá”

Así, al no haber un lugar exclusivo para desarrollar actividades relacionadas con los ejercicios académicos, estos se adecuaban de acuerdo con lo que iba surgiendo en el momento.

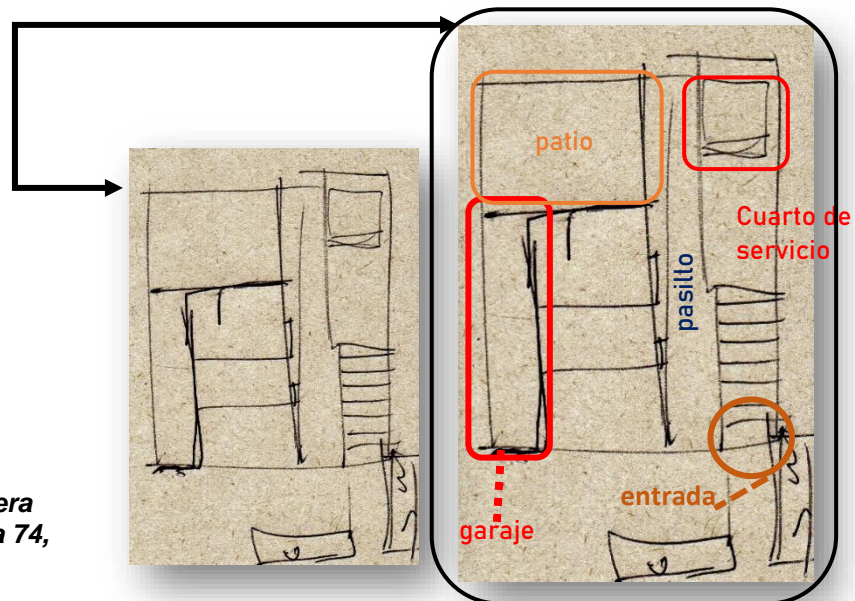


Imagen 21, plano primera planta instalación de la 74, egresado EB

De este espacio los egresados no comentaron mucho, por lo mismo que estuvieron en diversos lugares cuando allí, a diferencia del estudiante que entró a ésta cuando ya estaba adaptada en su totalidad para los estudiantes de la LAV, él llegó a recorrer este espacio en el periodo 2011-2 aplazando el 2012-1 y volviendo a la LAV en el 2012-2 cuando ya se encontraban habitando la 72, en el apartado anterior se narró la manera en que él percibía estos territorios; sus recorridos estando en esta instalación, estuvieron enmarcados por el plan de estudios y los lugares que habían dispuesto para ello. La manera en que él se desplazaba para llegar a estos lugares era en bicicleta

SJ: “Yo siempre llegaba en bicicleta, entonces, en primer semestre, siempre llegué en bicicleta”

Por tanto, dentro del espacio educativo, recorrió otros lugares que no recorrieron los estudiantes que llegaban por medio de otro transporte

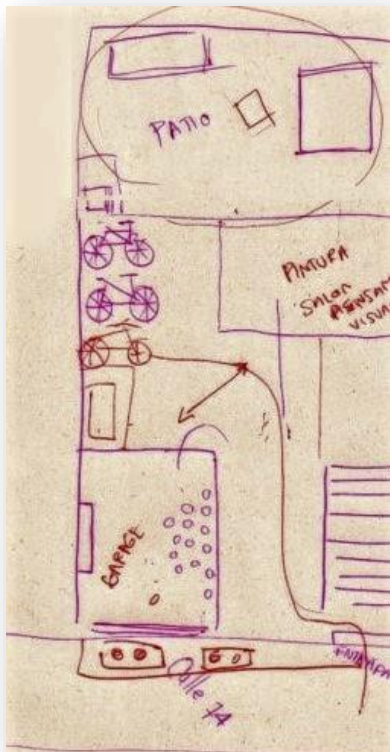


Imagen 22, plano primera planta instalación de la 74, estudiante SJ

En el plano se observa cómo le da su lugar al espacio que disponían para dejar las bicicletas, un espacio que era obviado por los egresados al no tener necesidad de éste, asimismo se observa que los lugares que él recorría o habitaba, los nombró, por la materia que veía en dicho espacio o por el uso que se le da a los espacios en una casa de acuerdo a sus características

SJ: “entonces acá tu veías como una garaje, lo recuerdo mucho, porque dormí mucho ahí con Andrea Aguiá, veía historia del arte, acá”

Ejemplo de lo dicho al finalizar el párrafo anterior, el salón de historia de arte era el garaje; los otros espacios que recorrió, fue el salón de pintura, donde tomó pensamiento visual, e inglés en la segunda planta

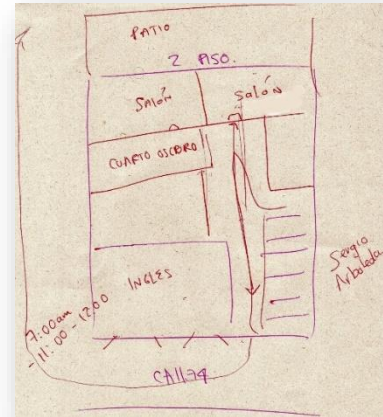


Imagen 23, plano segunda planta instalación de la 74, estudiante SJ

Como su transitar en este espacio se redujo a un semestre, no tuvo la posibilidad de habitar todos los espacios de la casa, por lo mismo, los recuerdos de los lugares que no recorrió son difusos, no recuerda mucho la disposición de este lugar

SJ: este es el segundo piso, este es el patio, ahí se tenía la fortuna, como de que el salón de pintura, pues tenía luz natural ¿no?, y escultura, pues por obvias razones también (risas), solo que cuando llovía, no se podía hacer escultura, porque era un patio descubierto, las ventanas del segundo piso, entonces acá yo veía como inglés, y pues es tan difuso, pues mi recuerdo de ese momento, que no recuerdo cómo la división exacta de estos salones ¿sí? entonces, recuerdo que acá había dos salones, muy pequeños, acá estaba como el cuarto oscuro, todo era muy pequeño muy limitado, más que como estamos ahorita ahí (risas)

En este testimonio no solo se observa la descripción que él hace del espacio, también se lee cómo las dificultades no cesan a pesar de que el espacio ya era mayor cuando él llegó allí. En el siguiente testimonio se ve la manera en que las características físicas de un espacio influían en su disposición y atención hacía la clase

SJ: pero entonces era un garaje muy oscuro, no digo que dormía por la clase y eso, sino, que era una salón muy oscuro, entonces era el garaje, una se burla pues de la Universidad de garajes y en ese momento era una Universidad de garaje, literalmente, entonces, acá, poníamos como el televisor, la pantalla que fuéramos a poner, y acá nos sentábamos todos, con a ver muchas diapositivas, yo recuerdo, fue un salón que habité mucho

El problema de no tener un espacio propicio para algunas clases incrementaba en ocasiones, que los estudiantes no lograrán prestar la atención que se requería, pues su cuerpo respondía a las características que guardaban ciertos salones, en este caso al ser un espacio tan oscuro, generaba en el cuerpo una respuesta en torno al descanso; junto a eso, en su testimonio también se observa la lectura que tenía de esta instalación respecto a otros espacios educativos, donde se adaptan infraestructuras en condiciones parecidas a esta e imparten educación superior de baja calidad, por tanto, la infraestructura de un lugar, genera una idea en la persona de lo que este lugar le puede brindar académicamente.

Siguiendo la continuidad de los lugares habitados por este estudiante, seguidamente: el antiguo edificio de posgrados de la universidad,

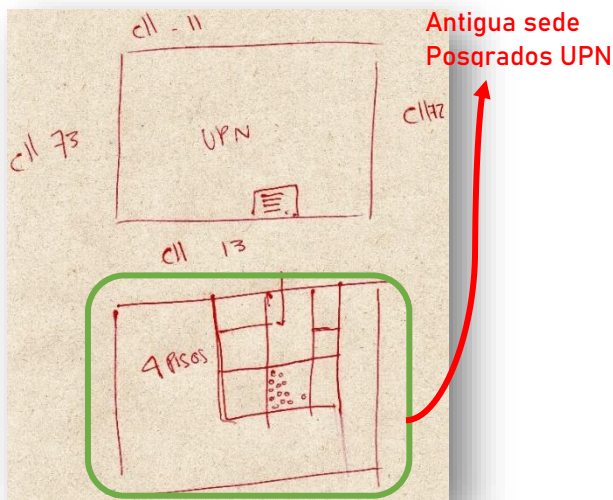


Imagen 24, plano y antiguo edificio de posgrados de la Universidad Pedagógica Nacional junto a la sede de esta, estudiante SJ

Para esta época en la LAV, la reestructuración curricular de la que se hablaba en el primer momento ya estaba en pie, por tanto, los espacios interdisciplinarios que unían a las tres carreras de la Facultad de Bellas Artes ya se habían incorporado, y este espacio del edificio de

posgrados fue utilizado para llevar a cabo uno de esos espacios académicos, el comenta que la clase que allí vio, fue rol docente

SJ: “no, no, ese era el único grupo de rol docente que estaba en esa sede por pues, por salones, por horarios, por ¿sí? no había espacio, entonces los otros estaban en el Nogal”

Él hace alusión al Nogal, porque este mismo espacio académico, lo veían alrededor de cuatro grupos y otro espacio físico que se adaptaba para ello era en la Sede del Nogal, donde se encuentran los estudiantes de la licenciatura en Música, por tanto, otros estudiantes si recorrieron esta sede en esta temporalidad.

La instalación del parque Nacional también fue usada en algunas ocasiones para llevar a cabo actividades académicas, por ende, formó parte de los recorridos de los estudiantes que entraron a la LAV cuando ésta ya se encontraba en la 74.

Uno de los egresados, recorrió esta sede cuando se encontraba viviendo en Guatavita, entonces, el día que tenía clase allí, sus recorridos comenzaban desde tempranas horas en la mañana, pues la clase iniciaba a las siete am, y debía subir la loma, cómo el mismo decía

DR: Si, sí, yo vivía en Guatavita, entonces ese día, tenía que madrugar un poquito más, para llegar allá, pero bueno, una cosa que también, me pasaba, era que yo siempre llegaba puntual, así sea en el Parque Nacional o donde sea, yo... tenía que llegar temprano porque allá, los buses salen cada hora, entonces si me dejaba quedar del bus de las 5 de la mañana por ejemplo, pues grave, ya tenía que esperarme hasta las 6 y ya llegaba una hora tarde a clase, entonces yo siempre era el que vivía más lejos, pero el que llegaba siempre puntual, más temprano, además que no me cogían casi trancones, entonces

El horario de su clase, la ubicación de la clase y de donde partía para llegar a su clase, fueron condicionantes de los recorridos y el habitar, puesto que las dinámicas con el espacio educativo, varían de acuerdo con la hora de llegada y la hora en que inician actividades en el mismo; con esto, se concluye que el habitar un espacio educativo se torna diferente al llegar a una determinada hora; en su caso, el llegar más temprano hacía que su relación con el espacio o con los otros compañeros fuera diferente, pues la cantidad de los mismos no es igual al llegar temprano que al llegar sobre la hora, sumándole a esto, que su ritmo biológico debía cambiar al despertarse más temprano, en algunos casos, mucho antes que

otros que viven en la ciudad, por tanto su disposición también podía variar por esta causa.

Es así, que al estar tan dispersos y no contar con espacios comunes para la interacción con diferentes estudiantes de la licenciatura; (pues si algo compartían todos estos espacios es que ninguno contaba con algún lugar que permitiera esto), generó que estrecharan su relación con la instalación de la 72, aun sin gustar mucho de esta, los egresados empezaron a asistir en algunas ocasiones para aprovechar los espacios que eran comunes para todos los estudiantes, como la biblioteca, o el restaurante; mientras que el estudiante, que apenas habitó un semestre la 74 aprovechó la cercanía de ambas instalaciones para salir de clase a la 72, espacio donde sí sentía la Universidad

SJ: no había un espacio en común, por ejemplo, para...no, voy a tomarme un tinto acá...vamos a hablar un rato, no, era afuera en la calle, era acá, pues acá había como unas maticas, tan ¿sí? como unas materas, ahí se sentaban pues lo que cupieran y ya, pero la gente entraba era derecho, dejaba su bici y para clase, o salían, se iban para la 72, o sea, no solo yo sino, todo, quien quisiera habitar la Universidad (risas) ¿no? Como, al que no le interesaba, salía y se iba de una vez

En su testimonio se manifiesta que el transitar esta instalación solo para tomar la clase era algo generalizado, y el buscar un lugar para interactuar con otros, también dependía de la personalidad de cada quien, de sus experiencias previas y el interés por su contexto. El espacio común es vital en la interacción entre compañeros que están insertos en un mismo territorio, refleja de manera simbólica lo que para algunos representa el sentirse o estar en la universidad; la instalación de la 74 no permitía que esta interacción ocurriera, pues solo contaba con la parte de la entrada como espacio común, limitando su habitar para muchos.

Cerrando este apartado, se concluye que las dinámicas de adaptar espacios continuaron, y junto a ellos, los estudiantes también; generando soluciones frente a las desventajas y mejorando la experiencia, de todo esto se deduce que el hecho de no contar con un espacio propio para desarrollar ciertos ejercicios llevó a

los estudiantes a tener que moverse por otros lugares que expandían su espacialidad.

4.2.2.3. Vínculos en la 74

Los vínculos que se encuentran manifiestos en este espacio-tiempo hacia los lugares que habitaron, están enmarcados más por el desapego y poco sentido de pertenencia; generados por la dispersión, por el mal estado de algunas instalaciones y la falta de espacios comunes para interactuar. En cuanto a las relaciones personales, algunos de estos vínculos permanecieron.

Es así, que en este apartado se dará cuenta de testimonios que en gran parte se refieren al habitar la instalación de la 74, y sus lugares anexos. El gran sinsabor que se ostenta es por la falta de un espacio propio

EB: “era una cosa loca, como que Artes Visuales nunca tuvo un lugar propio”

Algo que se visibiliza es que los egresados que habitaron la Merced, al tener una experiencia tan significativa con la misma, fueron los que más se resintieron al mudarse a otra que no solamente no suplió la falta de espacio, sino que al contrario los limitó aún más frente a ello. A continuación, se expondrán los testimonios más relevantes que dan cuenta del sentir de ellos frente a este nuevo espacio:

EB: yo creo que es que yo vine muy marcado de la Merced, entonces, este espacio era tránsito, yo llegaba a las clases y me iba, por eso casi no te puedo decir exactamente qué había, no le sentí significativo, ¿sí? era cómo llegar a clase ya, punto, no había más, [...]esa sede no tengo como tan buenos recuerdos y otro que teníamos una clase los viernes de 2 de la tarde a 6 de la tarde, cultura visual 4 horas, ish, uy no, tú crees que uno cogía amor en esa ¿sede? No, yo no le tuve amor a esa sede nunca, era muy pesado no era chévere, además había muchas personas y como ya estaba con otro semestre no con el mío, entonces era complejísimo la forma de habitarlo, no había como habitar, yo me encontraba con los amigos del otro semestre y tal, pero en horario cuando nos cruzábamos, alguna vaina, pero nunca estuvimos como en la misma ambiente

En el testimonio es claro que no se identificó de ninguna manera con esta instalación, por lo mismo no generó ningún afecto hacia ella, y esto, no solo por lo que vivió en la antigua instalación y por lo que perdió de esa experiencia, sino debido a la unión de varios factores, entre ellos: el espacio no era comfortable a

nivel estructural, la disposición de los lugares generó un cambio en la interacción de los estudiantes; adicional a esto, el suspender actividades por un tiempo (un semestre en su caso) para retomar posteriormente, generó la interacción con compañeros con los que no estaba habituado y con los que no compartía ninguna historia, por tanto, lo poco que quedaba de ello, se disolvió en ese nuevo espacio y momento, como él mismo dijo, no fue significativo; otro egresado opinaba respecto al cambio de instalación

DR: no...eso era horrible, para mí era el lugar, donde uno llegaba, era solamente a clase y ya, o sea [...] no había nada, o sea, si uno necesitaba ir a tomar...tomarse un ¿café? uno prefería salir como a... cafeterías de al lado, y eso; [...] aquí si ya se volvió, umm...pues muchísimo más hostil el espacio, ahí si ya que era terrible, o sea, para mí

En este testimonio se lee, cómo la falta de espacios comunes y la indisposición hacía este lugar incidía en no querer permanecer allí más que por sus clases, y esto también se observa en el anterior testimonio, ambos egresados coincidían en ese sentir, para ellos era un lugar transitorio, ajeno a ellos; para el otro egresado la 74 fue:

PM: “ era muy... seria, era muy aburrida, me parecía esa sede muy aburrida, entonces... pues... no le encontré [...] y para todos fue como...feo, aburrido, definitivamente, pues por lo menos para mí”

La lectura que la investigadora tiene de esta instalación respecto a los testimonios de todos, es que este espacio era la contraparte de la Merced, pues a ella se referían como la “casita”, donde su habitar y relación con otros era muy familiar, mientras que la manera a la que se referían de la 74 a pesar de ser una casa también, denotaba su desafecto, algunas expresiones que usaban y se leen: “no era chévere, horrible, aburrida, pesada, casa X...” . Y los testimonios del estudiante que no llegó a habitar la Merced, no diferían mucho de las de los egresados; cuando él llegó a la 74 ya habitaban los dos pisos de la casa, no obstante, él narraba en los apartados anteriores cómo se sentía allí, se leía que él se sentía en una Universidad privada, de garaje, o validadero, y esto no le permitió generar un sentido de pertenencia hacia el lugar, aunque se encontrara cerca a la instalación principal, se sentía ajeno a ella habitando la instalación de la 74; pese a esto, todos comprendían que este tipo de situaciones eran generados por el

problema presupuestal que existe en las Universidades públicas, y se adaptaban a lo que se fuera presentando

SJ: cómo te digo...esto era un espacio ajeno a la Universidad, para...casi todos, o sea el espacio, [...] no nos llevaba a pensar que sí fuéramos de la Universidad Pedagógica, ni un letrerito que dijera UPN, o, no, era una sede ahí X, como la de artes (risas) y...cada uno salía, salía por su lado, entonces como que, pues...

Al no concebir esta instalación como parte de la institución educativa a la que estaba inscrito, no se desarrollaba una identidad con el mismo, razón que ayudaba a que la relación entre los estudiantes se disgregara al momento de terminar sus actividades académicas. Los egresados relataban la manera en que se notaba el estar dispersos en diversos lugares, frente a la relación que tenían cuando se encontraban en la Merced, al estar todos juntos, se conocían entre todos, en la 74 ya no sabían quién ingresaba a la Licenciatura, entonces ese sentido de comunidad del que hablaban antes aquí se diluyó un poco.

DR: Digamos que aquí, ya la cosa se empezó a dispersar un poco más ¿sí? porque digamos que en esta casita (la Merced) nos veíamos todos con todos, ¿jum? pero en esta, pues ya por las mismas dificultades que se tenían del espacio (la 74), pues ya, por ejemplo, yo no sabía quiénes eran los que entraban a primer semestre, ¿sí? ya uno veía por ahí profes nuevos andar, pero ¿jum? Ni idea, entonces yo creo que sí, esa disposición del espacio ayudó a que como que la cosa se fragmentara.

De este testimonio se colige que al congregarse en un mismo espacio, las posibilidades de desarrollar vínculos, son mayores frente a la posibilidad que generaban en encontrarse habitando varios por la misma época; claro está que la personalidad y el interés de cada quién influye en querer relacionarse con otros, pero la disposición del espacio es un gran potenciador para que esto se dé.

Respecto a la indagación de los lugares que gustaban, o no gustaban, predominaron los que menos eran de su agrado, sobre todo por las siguientes particularidades

DR: "aquí, había otro salón, ese salón era re oscuro, hacía mucho calor, me acuerdo"

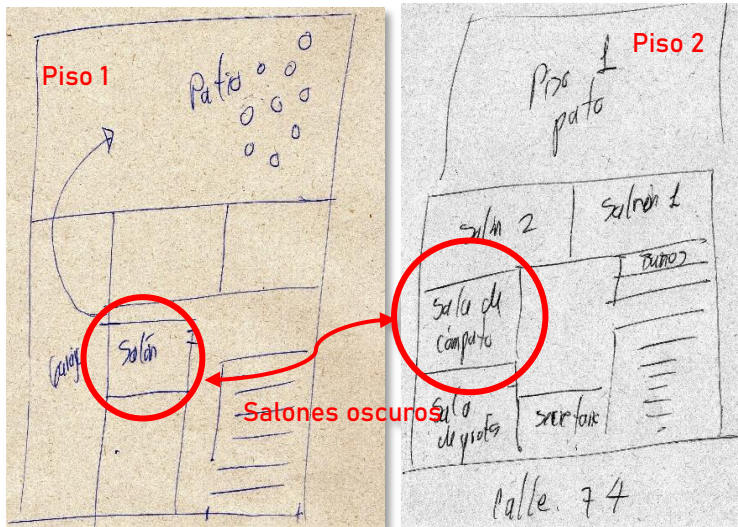


Imagen 25, plano primera y segunda planta instalación 74, egresado DR

En el plano se observan las dos plantas de la 74, la del lado izquierdo es la planta 1 y la derecha la planta 2, en ambas plantas, los salones que se

encontraban en medio de la casa, no tenían ninguna ventana que permitiera el paso de la luz natural ni de ventilación alguna, haciendo que el calor dentro de ellos, fuera insoportable, estos salones se delimitaron con un círculo rojo; contrario a los salones que se encontraban sobre la calle o que daban hacia el patio; otro egresado opinaba de estos

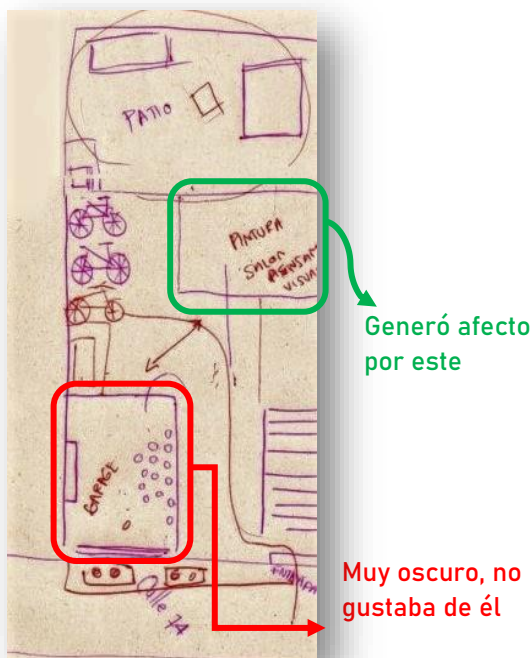
EB: “eran re oscuros, no era chévere, no era chévere, a mí no me gustaba (risas) a mí, no me gustaba”

Los testimonios son bastante explícitos respecto a sus sentires; el estudiante SJ también coincidía con estos egresados en cuanto a lo oscuro de los salones, aunque esta incomodidad no se daba solo por su característica física, también se unía a ello, el manejo de la clase de la docente, pues su tono de voz era muy tenue y esto sumado a lo oscuro, se convertía en un arrullo para muchos, paradójicamente el salón del que gustaba quedaba diagonal a éste:

SJ: lo contrario de esta clase, del garaje (risas) ¿sí? porque era un cuarto muy oscuro, era todo lo contrario, era lo contrario, entonces (risas) estaban al frente pero el uno era una chimba, y el otro era un garaje, re-oscuro [...].Y pues mucha gente se dormía, llegaba tarde, no iba, ¿sí?, era como, aish, nos toca allá, como que no, era otra disposición totalmente diferente, aunque estaban en frente ¿no? Qué curioso eso

En el testimonio se observa cómo este sentir era general, y por ello, muchos de los estudiantes evitaban este espacio; en cuanto a lo paradójico, era que el espacio del que gustaba este estudiante, no solamente quedaba diagonal a éste

oscuro, sino que su agrado se daba por lo mismo que no experimentaba en el otro; por sus características físicas, en éste había mucha luz natural; por el manejo de la clase del profe, generaba empatía, y por la disciplina que él enseñaba, lo hacía sentir a gusto con las actividades que se desarrollaban; a continuación el plano de este estudiante:



**Imagen 26, plano primera planta
instalación 74, estudiante SJ**

En el plano se pueden observar los dos salones de los que se habló anteriormente, cada uno se encuentra contenido en un recuadro con diferente color, el que está en el recuadro verde era el salón del que gustaba, y el rojo el salón oscuro. Con esto y lo anteriormente relatado, se observa que en un mismo espacio educativo confluyen diversos factores que

influyen en que los estudiantes generen mayor o menor disposición hacia determinados lugares, el siguiente testimonio muestra detalladamente por qué sentía gusto por el espacio del recuadro verde:

SJ: sí, el salón de pintura, yo llegaba y pues esa era como la clase, que así que wuash que era pensamiento visual, ¿no?, primero por el docente, como que hizo sentir ese espacio como propicio para crear, para hacer cosas se llamaba Carlos, si no estoy mal,[...] si...era un duro, o sea, como que, parecía que todo lo que hablaba, hasta cuando explicaba en el tablero, tenía un pulso el berraco ese man [...] creo yo, pues me parecía, era como una empatía que yo sentía con el man, por como daba su clase por el espacio ilumina porque como te digo, entraba mucha luz, entonces, sí, parecía un salón...de dibujo, entonces, había unos bustos ahí, y pues hacíamos era, ejercicios de dibujo, lo que yo quería hacer, por eso le tenía tanto cariño a ese espacio, y...pues a esa clase ¿no?

Los vínculos que se generaron dentro de este espacio se dieron debido al empoderamiento del docente frente a la clase, y el espacio físico, ambos aspectos

cumplían con las características para el pleno desarrollo de la clase generando un afecto por los mismos, entonces se observa la importancia del docente-espacio-disciplina, el hecho de que el estudiante sintiera simpatía por esta materia, también logró reforzar este afecto hacía el espacio, además de los elementos que también hicieron parte circundante de éste.

Otro lugar que logró generar un cambio de mirada hacia la 74 fue cuando tuvieron acceso al patio que se convirtió en el taller de escultura, éste, al ser descubierto y por ende tener también luz natural, logró ese mismo efecto en algunos estudiantes.

En esta instalación no hubo más vínculos, los otros lugares, realmente eran ajenos a ellos, tal vez del pulguero, también desarraigo

EB: “realmente es que uno entraba, clase, y se iba de una porque estaba en muy malas condiciones”

Respecto a los lugares que compartían con los otros estudiantes de la Facultad de Bellas Artes, el Nogal ya nombrado, por parte de un egresado hubo eventos topofílicos y desarraigo, en cuanto a este último: lo sentía ajeno

PM: “, pues, llegamos a una sede que era de la Facultad, de Artes pero era de los programas de música [...] y eso era de ellos, no era de nosotros, entonces no era tan fácil”

En este testimonio se logra observar el desarraigo que se generaba frente a este espacio, pues no lo sentía propio; en sus palabras muestra como este espacio para él, pertenecía a quienes hacen parte del programa de música, quienes lo habitan permanentemente; sin embargo, para este egresado, el Nogal también lograba generar sentimiento de topofilia en él:

PM: Pues en el nogal, me parecía (risas) muy chévere porque podía entrar a las salas de música y había piano, entonces (risas otra vez) podía tocar piano, yo no soy músico, pero me gusta... bobiar... como... eso suena... y suena bonito...y me ponía ahí a tocar ¿sí?, nunca recibí clases de eso tampoco, entonces era como más...como...un disfrute...pero a la vez desparche, y habían instrumentos (sonrisa) me parecía super chévere; y el nogal era chévere porque tenía terrazas también, una terraza, recuerdo una terraza, y era abierto, un espacio pequeño, pero abierto, es decir, que se podía ver pal ¿cielo? Mientras que en... la 74 no, y en la Merced si

A pesar de no sentir arraigo hacia este lugar, logró crear un afecto por él, pues la relación que se generaba con éste era más amable al contar con ese espacio

abierto que permitía al cuerpo transitar por allí, teniendo una impresión de libertad que no permitía la 74 al generar la sensación de encierro que producen los espacios oscuros y sin ventilación. Adicional a la disposición del espacio del Nogal, los elementos que componían ese espacio permitieron que el egresado reforzara la relación con este mismo; además de que estos elementos formaban parte de su sensibilidad, Alberto Saldarriaga (2002) dice al respecto:

La experiencia de la música es muy cercana a la experiencia del ser; a su conciencia de sí mismo y a la intuición de su propia existencia. Esto coloca la música en un lugar profundamente significativo. No se trata de un simple asunto de identificación entre el temperamento de un individuo y unos determinados sonidos o formas musicales, lo que sería una asociación muy simple de preferencias. Se trata más bien de una fusión de los rasgos emotivos e intelectuales de la persona, con el sentido de la expresión musical (pg. 229)

Y se hace mención del comentario Saldarriaga, porque en el Nogal, a parte de la visualidad que genera lo que se pronunció en el anterior párrafo, también se estimula el oído con los sonidos que constantemente se escuchan allí, puesto que este es el espacio donde habitan los estudiantes de música, y aunque este egresado no se especializara en esta disciplina, se observa que su sensibilidad hacia ésta, hizo posible que el desarraigo que sentía frente al lugar se disipara. Hasta aquí se mostraron los afectos y desarraigos que se encontraron en los espacios habitados para este periodo, seguidamente, se mostrará la manera en que se apropiaban de los espacios.

Al ser tan transitorio y disperso el recorrer de los actores participantes en este trabajo, tampoco hubo gran auge de apropiación de los lugares, el lugar en que se generó mayor apropiación por parte de los egresados, fue el Pulguero o EPS, y esta apropiación se llevó a cabo en respuesta a ejercicios académicos donde estos eran aprovechados para mostrar lo que estaba ocurriendo con las condiciones físicas de este espacio.

Uno de los ejercicios, según comentaba uno de los egresados, lo realizó un compañero de segunda cohorte, el estudiante señaló toda la sede como si esta fuera una entidad donde se atendían problemas referentes a la salud mental, entonces, cada señalización la colocaba cerca a la entrada de cada salón y estas

contenían información referente al nombre del consultorio: psiquiátrico uno, y nombre del profesional que atendía: doctor tal, el nombre que correspondería al doctor era el nombre del profesor que era responsable de la materia que se manejara en dicho espacio; el otro ejercicio que comentó este mismo egresado, lo realizó él,

EB: y esa vez, yo, lo que hice fue, también con adhesivo, pero negro, lo que hice fue que cogí, tu si has visto los iconos que tiene ¿Paint brush? qué tiene como el botecito de pintura, el borradorcito , yo lo que hice fue que cogí esos mismos iconos y en toda esta sede, entonces, por ejemplo, si estaban los cables salidos, cogí con cinta de enmascarar, de esta negra, la corté en fragmenticos y lo ponía como en línea segmentada y le ponía unas tijeritas, como pa cortar en otra, entonces, había un rayón, entonces un borrador, faltaba pintar entonces el botecito de pintura (risas) y ese techo que se estaba cayendo, pues lo pusimos así completo, le pusimos una calavera de muerte ahí,

Se observa que las apropiaciones e interacciones con este espacio en especial, se generaron en torno al cuestionamiento por las malas condiciones en que se encontraba la infraestructura del mismo, y que, pese a esto, debían habitar; por ello, recurrieron a la mejor manera de apropiarse de éste que fue usar la disciplina para visibilizar aún más la problemática que vivían respecto a su realidad circundante.

Otras apropiaciones se realizaron fuera del espacio de la 74; anteriormente se hizo referencia a los sardineles que habían frente a la entrada de esta instalación y donde permanecían unos pocos estudiantes, pues uno de los lugares que intervenían usando las herramientas académicas, fue el parqueadero del edificio que estaba contiguo a dicha instalación, este parqueadero contaba con un símbolo cuyo significado era prohibido parquear, símbolo al que modificaron su significado en varias ocasiones, colocaban: prohibido pensar, prohibido pararse, entre otros; asimismo, el habitar al frente de la entrada del espacio educativo, generó una apropiación de los espacios cercanos a este por parte de los estudiantes, subvirtiendo ciertas dinámicas encontradas en dichos lugares; el otro ejercicio se realizó interviniendo las dinámicas de la entrada al espacio educativo como tal:

EB: me acuerdo que después unos compañeros, en esta sede, el semestre con el que yo entré de la cohorte, hicieron un ejercicio, en el que en la entrada pusieron una camarita, de esas que le toman fotos a uno cuando uno entra a un edificio ¿estatal? Y, se hicieron unos stickers, (risas) para la entrada, porque habían muchos problemas con la entrada, ay, que entren solo de la LAV y no sé qué, tal, lo de siempre qué ha pasado en la Universidad, que solo entren estudiantes que no puede entrar nadie más, entonces ellos hicieron eso, se paraban ahí en la entrada, le tomaban foto a la gente, le pedían los datos, y le ponían el sticker (risas) ay, era una cosa loca, eran unas vainas muy locas allá

De esta manera, el habitar un espacio académico está mediado por las relaciones que se tejen entre los compañeros, la interpretación de su realidad circundante y la complicidad que se genera para apropiarse de los espacios de una manera crítica, se puede observar en las apropiaciones que se nombraron, cómo todas giraban en torno a esto, a mostrar una lectura crítica de su contexto inmediato.

A pesar de todo lo que experimentaron en la 74, la 72 no tuvo mucho protagonismo frente a los egresados, pues estos como se ha venido nombrando, no tuvieron apego hacía este espacio, y su habitar fue bajo lo estrictamente necesario, por tanto, solo el egresado PM habló sobre gustar habitarla, pero desde lo que representaba sentirse en la universidad, pues allí convergen diversas licenciaturas y por tanto, estudiantes adscritos a ellas; el estudiante SJ también sentía lo mismo en torno a vivir la universidad

SJ: entonces, como, acá no nos sentíamos dueños de esto, entonces, como que la gente salía a hablar a la otra Universidad, allá, fuera a almorzar, ¿sí?, yo que sé, pero...a vivir la ¿Universidad? en la otra sede (72), acá no tanto (74)

Caso contrario con otro de los egresados, el no gustaba de ésta, ni por las interacciones que habían, ni por su infraestructura, decía que era demasiado agobiante, y que solo había un cuadrado verde, a esto se refería en cuanto al espacio natural que allí hay, por tanto, el apego o desapego de un lugar, transforma las interacciones entre los compañeros también, en este caso, ese desapego hacia la 72 identificado como un espacio no propio, y sin ningún valor trascendental, generó en él y sus compañeros de cohorte, encontrarse con un espacio de la ciudad que se conecta con su disciplina, el cual, reforzaba no solo su conocimiento, sino también los vínculos con sus compañeros, estos espacios

eran las galerías, pues al no habitar la 72 recurrían a ellas, buscando un lugar en común, para interactuar entre ellos fuera del espacio académico.

A raíz de este desarraigo y desapego que se vivió en este tiempo-espacio, a causa de los problemas que afrontaron por falta de un espacio propio y que los pudiera albergar a todos, en torno a los vínculos por el espacio físico no se encontraron más exposiciones. Es así, que los que se generaron en el espacio, fueron los vínculos que refieren a la amistad entre los compañeros, y la afectividad que muchos profesores profesaban hacia los estudiantes, eso se mantuvo con dificultades, sobre todo para la relación entre estudiante y estudiante, pero los vínculos en su totalidad no se perdieron, en torno a los profesores, la LAV, contó con profesionales que incursionaban tanto en la pedagogía como en lo artístico, entonces, académicamente manejaba un muy buen nivel, y personalmente también

PM: fue muy chévere y pedagogos también, pues incluyendo a la profesora Martha que es un referente muy importante para nosotros en la investigación en pedagogía también porque fue muy importante habérnosla encontrado en el camino por los vínculos afectivos que hicimos...y académicos que nos ayudó a afianzar a encontrar a explorar, a descubrir a confiar en el ejercicio propio de lo académico de la investigación de la escritura el proyecto de grado etc

El testimonio aclara, que hubo un equilibrio entre lo académico y lo afectivo, el cómo este factor afectivo también es muy importante dentro de un espacio educativo, y sobre todo de lo humano. Esto permite que la experiencia educativa sea más vívida, más cercana a lo que se es, antes de a lo que se hace, al unir estos dos factores se permite adquirir más herramientas en torno al contexto que tan falto de afecto está.

4.3.TERCER MOMENTO

4.3.1.Sede la 72

Como se nombró en el apartado anterior, este tercer momento se divide a su vez en dos momentos, el primero que va del periodo 2012-2 hasta el 2015-2 y del periodo del 2016-2, donde se empiezan a hacer cambios, adecuando algunos espacios y consiguiendo más herramientas para el desarrollo de las prácticas que conciernen a la Licenciatura, hasta el 2019-2, donde comienza otra reestructuración mayor y hasta dónde llega esta investigación

4.3.1.1 Primer momento del tercer Momento-Periodo 2012-2 a 2015-2:

4.3.1.1.1. Tiempo – Espacio.

Este momento está enmarcado por la llegada de la LAV a la instalación de la calle 72, instalación principal de la Universidad Pedagógica Nacional, que cuenta con 6 edificios nominados cada uno con una letra del alfabeto, de la A a la E donde se encuentran distribuidas las diversas carreras que hacen parte de este espacio, y el edificio P, donde se halla concentrada gran parte del área administrativa de la Universidad.

Al igual que la anterior instalación, ésta se encuentra ubicada en el barrio La Porciúncula, y es la instalación que le acoge cuando se trasladan de allí. Para este periodo, en la coordinación se encontraron Julia Margarita Barco hasta el periodo 2014-2 dando paso para asumir la coordinación en el periodo 2015-1 a Martha Leonor Ayala R.

A la LAV, le designan un módulo del edificio C, frente a las canchas de baloncesto, y el módulo que queda contiguo a este, que es un espacio que le prestan y comparten con estudiantes de otras licenciaturas, el siguiente es un plano de la instalación de la 72



Módulo compartido con otros estudiantes

Módulo asignado para la LAV

Imagen 27, plano general Universidad Pedagógica Nacional calle 72. Tomada de <http://sigan.pedagogica.edu.co/inscripciones/Ubicacion.php?ubicacion=E>.

En la imagen que muestra el plano de la Universidad, se puede observar en un recuadro amarillo, el sector que adjudicaron como propio de la LAV, y en el recuadro rojo el espacio compartido con otros estudiantes. Aunque ya se contaba con un espacio propio, para los egresados que habitaron la Merced y la instalación de la 74, este nuevo espacio no fue muy habitado por ellos, ya que al llegar allí, se encontraban finalizando sus carreras, por tanto su habitar (el de dos de ellos) ha sido mayor al encontrarse en este mismo escenario, años después pero bajo el rol de docentes; motivo por el cual, imágenes realizadas por ellos del plano del lugar, no hay muchas; una de ellas, es la que se muestra a continuación donde se observa la entrada al espacio otorgado para la LAV

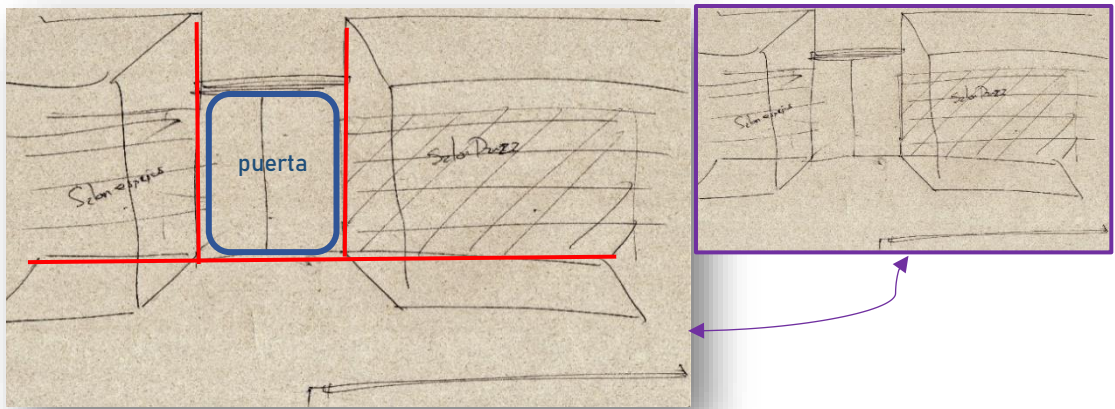


Imagen 28, plano entrada LAV instalación calle 72, egresado EB.

En la imagen se observan unas líneas en tono rojo que delimitan hasta donde iba el espacio de la LAV, que anteriormente pertenecía a la licenciatura en Educación Física, a la izquierda se encontraba el llamado salón de los espejos, y a la derecha, según el egresado EB estaba el salón de danza; sin embargo, comentaba que sus recuerdos respecto a este espacio en ese periodo eran muy difusos, por tanto, las líneas que se observan sobresalir en esfero dando volumen, hacen referencia al espacio ya modificado para el periodo 2016-2, del cual se hablará posteriormente.

Los egresados, y el estudiante que alcanzó a habitar la instalación de la 74, narraban cómo el tamaño de este nuevo espacio, aún seguía siendo pequeño para la cantidad de estudiantes que iban ingresando, y además, aún no estaba muy adaptado; sin embargo, la manera de compensar lo pequeño del espacio, fue usando el espacio contiguo, que les prestaron, cuidando que su uso, no se cruzara con las clases de los estudiantes con los que compartían este espacio, las aulas de este espacio se nombran de la C102A a la C102H.

Los egresados no recuerdan muy bien la distribución del primer piso que correspondía a la LAV, pero el estudiante si recuerda que en la planta de abajo había un pequeño salón entrando a la derecha, seguido de la sala de sistemas y del salón de escultura, que a su lado izquierdo tenía el salón de fotografía

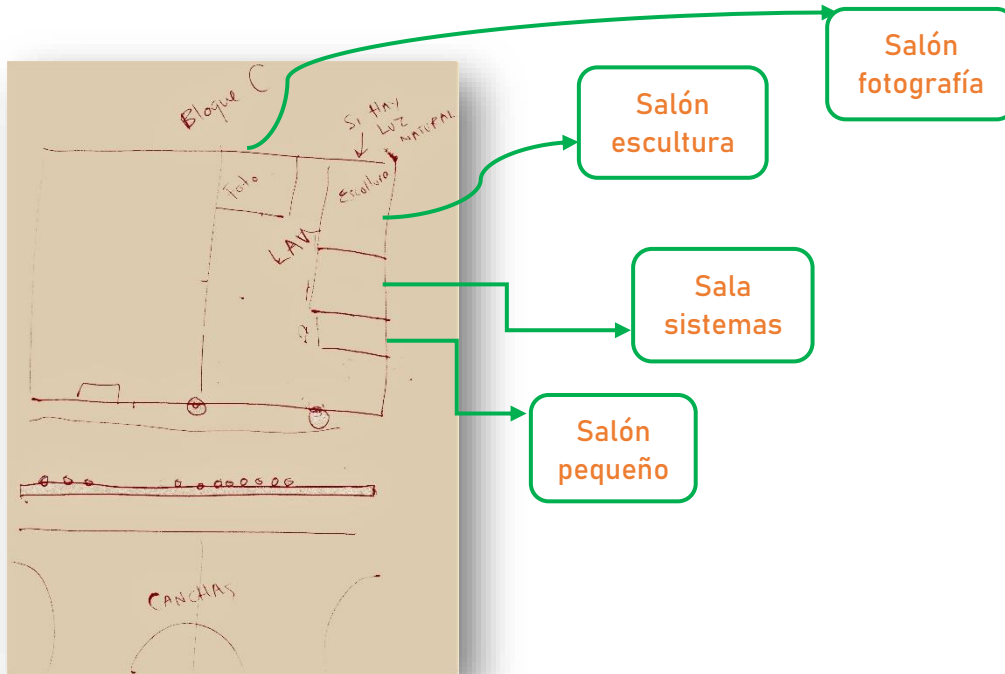


Imagen 29, plano primera planta de la LAV en la instalación de la 72 periodo 2012-2, Estudiante SJ.

En la imagen que realizó el estudiante SJ se observa el Bloque C, dividido en dos, la parte derecha es el lugar asignado como propio para la LAV, y se ven los salones que allí había, en la parte izquierda que es lugar que se compartía no realizó ninguna partición para mostrar la distribución de éste.



Respecto al segundo piso uno de los egresados recuerda esta distribución; dos salones de práctica, el salón de dibujo y el salón de pintura, la sala de profesores y la oficina de secretaría y coordinación, y un entresuelo que hacía las veces de archivo

Imagen 30, plano segunda planta de la LAV en la instalación de la 72 periodo 2012-2, Egresado DR.

A pesar de que los egresados lo habitaron poco, percibieron el espacio aún más pequeño que la instalación de la 74; el estudiante SJ también percibió esto junto a la falta de luz natural. Sin embargo, a pesar de que el espacio se percibía de esta

manera, en esta instalación se empezaron a concebir espacios pensados como talleres, esto da una idea de que ya se está equilibrando el espacio físico con respecto al plan de estudios y lo que se necesita para realizar las actividades académicas y administrativas de la Licenciatura, ya se empieza a ver más forma.

4.3.1.1.2. Los recorridos

Los recorridos que se realizaron en la 72 en este periodo, al igual que los lugares nombrados en los anteriores apartes, están condicionados en su mayoría por lo contemplado en el plan de estudios, los horarios manejados, y la disposición del espacio físico para ello. De antemano, en los últimos semestres, el espacio no es habitado de la misma manera que en sus comienzos, las dinámicas cambian totalmente, por lo mismo su permanencia, recorridos y habitar.

Para el caso, los egresados realizaban sus prácticas en otros lugares, y las tutorías de proyecto de grado, en su mayoría, ocurrían en cafés; comentaba el egresado EB que los salones que habitaban y por ende recorrían esporádicamente, eran los salones 102, los del otro módulo; y que su recuerdo del espacio en ese tiempo era muy vago; de esta manera se comprende que los recorridos también dependen de la temporalidad en que se habite el espacio educativo. Por parte del egresado DR, tanto su proyecto como su práctica los articuló para ser trabajados en su lugar natal, Guatavita, circunstancia que generó que su relación con la instalación de la 72 fuera casi nula, además de que para la temporada en que habitó este lugar, las actividades dentro del mismo se vieron interrumpidas por los paros que se empezaron a generar en torno a la ley 30, de ahí que la circulación por un espacio académico no solo dependerá del lugar con el que cuente la institución educativa o lo que está contemplado en el plan de estudios, también de las dinámicas que ocurren dentro del mismo y el manejo que se dé a las clases en torno a esas dinámicas que generalmente se presentan en un espacio educativo público; la mayoría de los docentes, conscientes de ello, acordaban con los estudiantes reunirse en otros lugares para trabajar su proyecto,

muchos de estos, se hallaban cerca a la instalación de la 72, por ejemplo los que quedaban en el Centro Comercial que se encuentra a un costado de esta.

Es así como en este apartado no hay mucha riqueza en cuanto a los recorridos, por parte de los egresados, pues este fue poco habitado por ellos, los recorridos para esa temporada fueron más centrados en lugares ajenos al espacio educativo, los protagonistas en cuanto a territorio recorrido para este periodo, fueron los cafés.

4.3.1.1.3 Vínculos

Hablar de los vínculos hacia este nuevo espacio, es algo muy parecido a los recorridos que hicieron en este lugar, fueron muy pocos, por no decir que la nulidad reinaba en torno a ello. Este sentir no se generó solamente por el escaso contacto con el espacio al llegar allí cuando finalizaban su carrera, sino también desde que se encontraban habitando los anteriores lugares, pues ya se había comentado que no compartían las dinámicas que se generaban en torno a este territorio.

A parte de ese desarraigo por las ideas o convicciones que algunos estudiantes manejaban en esta instalación, también había desarraigo por el espacio físico como tal, por su infraestructura, pues comentaban que el espacio se había reducido aún más, y a parte era mucho más oscuro, el entrepiso que tenía este espacio, al ser usado como archivo, no permitía que entrara luz hacia el espacio interior del segundo piso, al preguntar si este archivo correspondía a la LAV, contestó un egresado

DR: no, eso era el archivo de la, era un archivo muerto, de la Universidad, donde ahí guardaban cosas, que iban desechando de todas las dependencias, ¿jum? Era, era horrible.

De su testimonio se lee que aún se conserva el adaptar los espacios para las necesidades que se fueran presentando, manejando la idea de aprovechar los lugares que se encuentren disponibles.

En cuanto a afectos por el espacio solo se nombró el volver a concebir como propio el lugar, junto al hecho de sentirse en la Universidad, e interactuar con

diversos estudiantes, de resto no hubo ningún otro afecto hacia este nuevo espacio que empezaron a habitar por lo mismo que este lugar se conservó estructuralmente de la misma manera hasta el periodo 2015-2, momento en que el que comenzó la reestructuración y que permitió iniciar el periodo 2016-2 con cambios en su estructura, y con ello, el segundo momento de habitar esta instalación, sobre el que se hablará a continuación.

4.3.1.2. Segundo momento del tercer Momento-Periodo 2016-1 a 2019-2:

4.3.1.2.1Tiempo – Espacio.

Para este periodo, el habitar de la LAV en la calle 72 comenzó con cambios en su infraestructura, de manera que su espacio aumentó, dando lugar a 3 salones nuevos y la ampliación de uno de ellos; al momento de llevar a cabo esas modificaciones se encontraba en la coordinación Marta Ayala R, quien estuvo en la coordinación hasta que culminó el periodo 2017-1; iniciando el periodo 2017-2 en la coordinación de Carolina Rojas, quien la culminó finalizando el 2019-1, cuando ingresó David Ramos para asumir la coordinación en el periodo 2019-2.

Las voces que harán parte de este segundo momento del tercer momento, estarán a cargo de dos de los egresados que han habitado este espacio cuando ya se presentaban estas modificaciones, estando bajo el rol de docentes, junto al estudiante SJ quien habitó la 74 y la estudiante MP quien ingresó a la LAV tres semestres después de su cambio estructural.

Para tener una idea de los cambios que se realizaron, a continuación, se mostrarán imágenes de los planos donde se muestra la adecuación del espacio de la primera y segunda planta

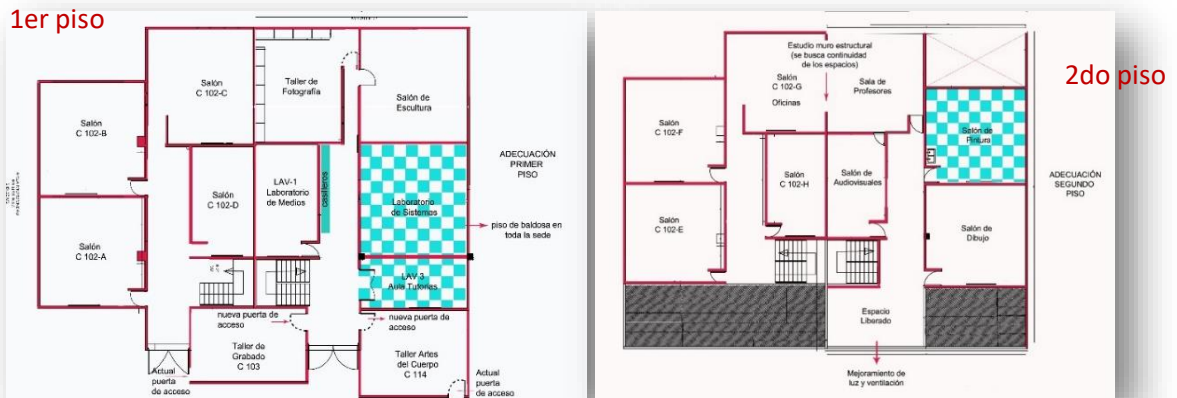


Imagen 31, plano primera y segunda planta, adecuación infraestructura de la LAV.

Estos planos fueron enviados por la coordinación al correo de los estudiantes, en diciembre del 2014, donde les informaban las adecuaciones que se iban a realizar en el espacio, además de los elementos que se necesitaban para complementar estas transformaciones, y donde también solicitaban apoyar con la firma de ellos para pasar una carta al rector con los requerimientos que eran necesarios para mejorar la infraestructura; a continuación se describirán los cambios que se hicieron y lo que se requería para ese momento, lo primero que se listará son los espacios que no existían, tales como el taller de grabado, el salón del cuerpo y el salón de medios, esos tres salones se construyeron usando parte del pasillo que existía fuera de la LAV y también parte del módulo de los salones 102, esto en cuanto a la planta del primer piso, en este mismo, también se aprovechó ese momento para usar parte del espacio que había en la sala de sistemas, para ampliar el taller de escultura, y así mismo aprovechar para poner un pileta de agua que en el anterior taller no existía, además de adecuar la ventilación para poder usar un horno eléctrico de cerámica que para ese entonces aún no se encontraba allí. El pequeño salón que quedó al lado de la sala de sistemas se adecuó para que allí funcionara el centro de documentación de la LAV.

En cuanto a la segunda planta, el espacio que ocupaba el archivo, se desocupó, dejando espacio para poner lockers y además para que entrara luz natural a esa parte de la licenciatura, asimismo, se adecuaron rejjas para que también se generara mejor ventilación, y se instaló piso en cerámica tanto para este mezanine, como para toda la LAV.



Imagen 32, fotografía parte del mezanine reestructurado

Fueron cambios bastante significativos, respondiendo a la lucha que se ha llevado a cabo por parte de muchos coordinadores para que la licenciatura mejore cada vez más, ha sido arduo; y eso se constata a lo largo de este trabajo, donde se percibe la evolución que ha tenido la licenciatura, cuenta un egresado:

DR: pero ¿aquí? O sea, fue horrible, o sea, si la licenciatura ahorita tiene espacios, es porque se los ha sabido ganar, pero luchados, guerriados, desde la coordinación ¿jum? Porque, eso era lo que te digo, era una cosa re pequeñita [...]ahora, digamos que ya fue con el tiempo, después de que yo me gradué, que se empezaron a hacer los laboratorios de fotografía, laboratorio de escultura, el... de grabado, además, que también se empezaron a comprar herramientas y cosas, ¿sí? Ahora si te fijas, hay varias ampliadoras, hay cómo 6, ¿sí? y, es de la licenciatura, antes no pasaba eso.

El egresado puede hablar con seguridad de todas estas transformaciones que han acontecido en la LAV, puesto que habitó todos los lugares que la licenciatura ha transitado, incluyendo este último lugar que después de una considerable ausencia, ahora habita desde otra mirada.

Cómo se nombró anteriormente, las mejoras no solo fueron a nivel estructural, también se adquirieron elementos que facilitaban el desarrollo de las clases prácticas, entre ellos, para el salón de fotografía llegaron algunas ampliadoras, el horno para el taller de cerámica se adquirió posteriormente, al taller de grabado se sumó un tórculo, se adquirieron cámaras digitales, portátiles, televisores para los salones, y varios elementos con los que no se contaba hasta el momento, el estudiante comenta

SJ: [...] uish era...no es que ya ahorita uno ve, y como que si...se han logrado cositas, pocas, pero pues, que se han...si se ha visto que se han sufrido, y se han guerreado ahí, como esos salones y tener ya un tórculo al menos [...] se han cambiado los espacios de lugar, han mirado cómo pueden adecuarse mejor, o como puede aprovecharse mejor ese espacio y lo han hecho ¿no? [...] si, como qué...los han arreglado, han traído cosas, equipos, este salón de medios, yo...pues...cuando llegué no estaba, ahora hay computadores para edición [...], aun ahora es pues no...tenemos las condiciones, deseadas (risas) [...] pero si, ha mejorado mucho, o sea, para que [...] hay un salón de animación, ya hacen animación y todo [...] yo si vi una intención por parte como de la coordinación, de los...quienes estaban a cargo de le LAV, por buscar unas mejoras para, los que estamos ahí habitando ese espacio, que no se puedan llevar a cabo, pues es...

En el testimonio se lee, que se tiene conocimiento sobre la constante lucha por adquirir tanto los espacios como los elementos que se requieren para llevar a cabo de manera óptima las actividades académicas correspondientes a la disciplina; aunque el proceso de transformación ha sido dispendioso, se observa que se aboga por mejorar las condiciones del espacio educativo, que se ha trabajado en ello, tanto en lo físico como en lo técnico, aun cuando faltan todavía muchas cosas se ha mejorado bastante. En la siguiente imagen se observan los planos de los cambios de los que se habló hace un momento

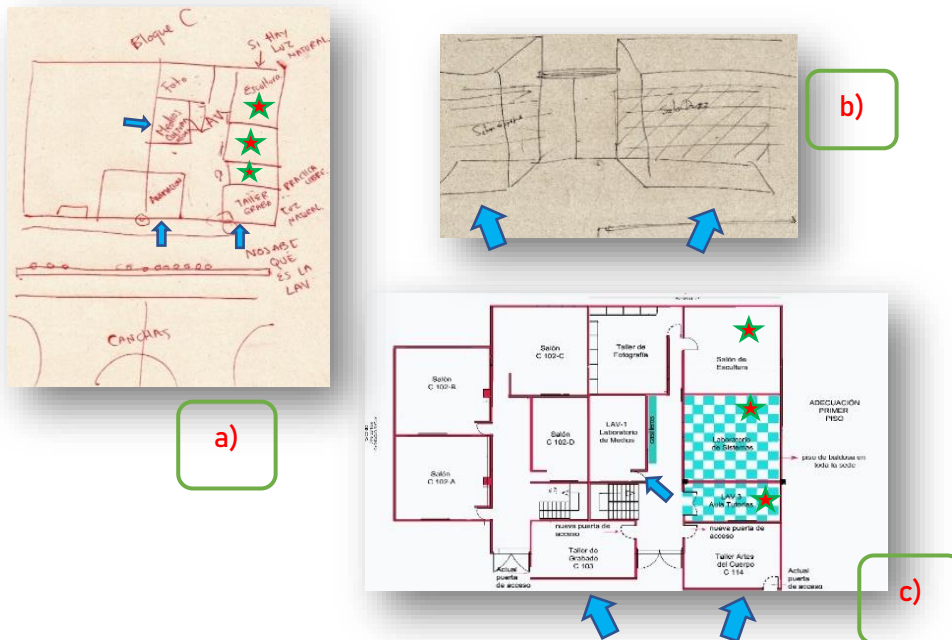


Imagen 33, planos primera planta, a) plano SJ; b) plano EB, C) plano LAV adecuación infraestructura de la LAV.

Las flechas que se encuentran en cada plano indican los lugares que no existían, las estrellas indican los lugares que se intervinieron, esto desde el recuerdo de un egresado, el estudiante y el plano enviado por la coordinación, en el cual si se puede observar la parte del modulo contiguo con sus divisiones exactas.

Hasta el momento se ha observado la percepción de los egresados EB Y DR, y el estudiante SJ, es así, que a partir de aquí se va a empezar a leer a la estudiante MP, la siguiente imagen muestra el plano que ella realizó de la LAV

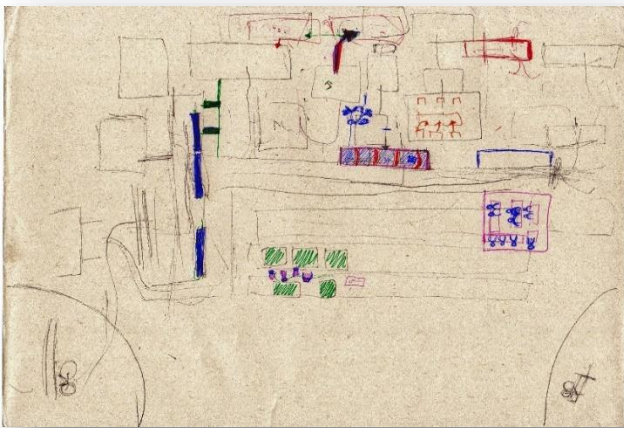


Imagen 34, plano de los módulos del edificio C que se habitan por parte de la LAV, estudiante MP.

Como la estudiante ingresó a la LAV en el 2018, ya habían transcurrido 4 semestres desde la transformación del espacio, por tanto, al momento de hacer este plano, el tiempo transcurrido oscilaba alrededor de 7 semestres del cambio; por ende, se esperaba tener una percepción sobre el espacio que mostrara algo diferente frente a lo dicho por los otros actores, sin embargo, la estudiante MP también comentó que percibía el espacio pequeño, e aquí sus palabras

MP: [...] bueno, al principio no, pues es que la LAV es muy chiquita, ¿no? Pues bueno, no sé, me parece a mí, es muy chiquita, o sea como que comparte el edificio también, entonces a veces tiende como a perderse, uno sabe que es ¿característica? Pues porque lo habita y porque sabe que estudia ahí, pero si me parece que es un poco pequeño...

Esta lectura que tiene ella respecto al espacio físico, encarna una mirada objetiva de la situación a la que se enfrentan los espacios universitarios públicos, frente a

los presupuestos que son asignados para su funcionamiento, de manera que, desde su lectura, se observa que aún faltan cosas por mejorar; sin embargo, no se puede hacer caso omiso al camino que ha recorrido la licenciatura; puesto que esas transformaciones no solo permitieron la ampliación del espacio físico, también el adquirir las herramientas necesarias para complementar ese espacio, y poder concebir los talleres que ya toman forma; esto, unido a la creación de semilleros de investigación y de colectivos dentro de la misma licenciatura ha fortalecido el desarrollo de la parte disciplinar práctica, que se encontraba un tanto desequilibrada, por lo mismo se ha de destacar la importancia de este paso.

Y sobre esto, enfatizó el estudiante SJ, donde reflexionaba sobre la importancia no solo de haber adquirido las herramientas y el espacio para la creación de los talleres, sino también sobre la responsabilidad que se debe asumir frente a la administración de estos espacios, siendo la coordinación la principal responsable en esta tarea, es así, que de cada uno de los coordinadores que asuma este trabajo, dependerá que estos espacios sean aprovechados o no en torno a las prácticas libres que se desarrollan dentro de los mismos, sobre esta situación se ahondará más en el aparte de los vínculos.

Llegar a habitar la LAV estando insertos en la instalación de la 72, también generó la posibilidad de habitar diversos lugares que se encuentran dentro de la misma, y que están al alcance de quien lo desee hacer, la mayoría de estos espacios se encuentran al aire libre, y posibilitan tanto la interacción con otros estudiantes como el tránsito por ellos; entre esos están, la plaza de la solidaridad, la plaza Darío Betancourt, la plaza Camilo Torres, las canchas de baloncesto, la plazoleta Macondo; lugares que presentan diferentes dinámicas, y que serán transitados de acuerdo con la personalidad del estudiante y los ritmos que maneje en sus horarios. De igual manera, están los lugares que ofrecen servicios a los estudiantes, como la Biblioteca o el Restaurante.

Aunque esos espacios podían ser habitados por los estudiantes estando en las otras instalaciones, el acceder a estos se tornaba dispendioso, por la distancia a la que se encontraban; circunstancia que cambió al tener el espacio a su alcance,

como lo tienen en este territorio de la 72. Sobre estos, se hablará en el aparte de los recorridos.

Y, así como habitar este lugar estando en la 72 implicó tener la posibilidad de circular por diversos lugares, también involucró de manera significativa el sentido que permite escuchar lo que sucede a su alrededor, estar alerta a ciertas características sonoras que se presentan en este espacio y entender los signos que estos sonidos representan, atribuidos a dinámicas que se han repetido a través del transcurrir de los años, estas dinámicas corresponden a lo siguiente

MP: [...] entonces estábamos en historia del arte y ahí empezaron a sonar las bombas, como que uno, ahí, habían, hay unos códigos ¿no? uno creo que ya sabe, cómo que con ¿una? Uno sabe que va a ver algo, dos es asamblea, eso nos dijeron, y tres, era que se iba a armar, el tropel

En el testimonio de la estudiante se explica cuáles son esos sonidos característicos de habitar la instalación de la 72, que son los que emiten las papas bombas que en ocasiones utilizan los llamados capuchos e interrumpen el habitar académico de la Universidad, en este caso, los sonidos ponían en alerta a los estudiantes y a la comunidad universitaria que habita este lugar, dando a conocer por medio de esos códigos o señales, si podían continuar las clases, o debían evacuar los salones; sin embargo esta alerta de evacuar la universidad, se acompaña de una alarma que tiene la instalación y que es activada, para anunciar la evacuación; la LAV y los sectores aledaños a las canchas son los más afectados por los sonidos de las papas bomba, asimismo, este tipo de eventos que se dan de manera intermitente, en algunas ocasiones afectaban las clases que se realizaban allí, puesto que utilizaban los salones del módulo que prestaban a la LAV para cambiarse

MP: [...] pero sí, esa es, como la experiencia, si, estábamos en clase normal, estábamos haciendo de hecho, un cadáver exquisito y llega el chico y nos dice: bueno, sálganse por favor y pues...pues nos salimos porque sí, pero, y ahí fue cuando cogieron esos dos salones del frente, y, pues estallaron y no tuvimos clase, por un buen tiempo, pues no mucho pero sí, sí fue complicado, esa vez

En el testimonio se lee como la manipulación de estas papas traen consecuencias graves en algunos casos, afectando tanto el bienestar físico, como la estructura

del lugar y agravando el problema por la falta de espacio; es así que habitar un espacio universitario público, implica estar condicionado a lo que allí sucede, alterando tanto los recorridos, como el habitar de este, pues estas dinámicas, en algunos momentos paralizan el ejercicio educativo y administrativo, rompiendo la normalidad no solo en la LAV, sino en toda la instalación.

Desafortunadamente, el pasar por estas situaciones de no contar con espacios para la realización de las actividades, ha preparado a muchos docentes para manejar este tipo de circunstancias, de manera que encuentran o gestionan espacios físicos para continuar sus actividades, mientras se realizan los arreglos pertinentes.

Respecto al sentir que se genera por estas acciones, se le preguntó a esta estudiante qué podía narrar frente a ello y este es parte de su testimonio

MP: sabes que, lo que pasa es que yo [...] a mí siempre, yo no me he sentido, como tan perteneciente de los lugares, como que uno los habita, pero no los apropia, bueno me pasa a mí, y yo a veces soy un poco ¿distráida? entonces como que no (risas) ay perdón ah mentiras; si, soy un poco distraída, entonces cómo que no...me fijo en esos detalles, no fue como tal el choque no fue como ¿tanto? O sea, yo sé que, existe esa realidad, y a veces, uno es como no, aquí pasó cierta cosa, se explotó este salón, la gravedad del asunto, pero cómo que no, como que yo lo asimilé de una manera, bueno, pasó, los reconstruyeron bien, y pues podemos estudiar acá, que me hubiera dado miedo, o que me generó cómo no sé, cómo una nostalgia no sé cómo decirlo, como que uy aquí pasó algo grave, y eso me genera, no ¿sabes qué no? yo más bien lo normalicé, como que uno lo normaliza, creo que cada vez, escenas que pasan aquí en la Universidad, de ese tipo sobre todo, uno ya las normaliza, entonces, para uno ya es normal que venga alguien y te saque del salón, o que te digan, sonó la alarma chicos, Chao; ah bueno

La instalación de la 72 se reconoce como un territorio donde se generan estas acciones nombradas tropeles; que efectivamente se han vuelto parte de los escenarios de educación pública, accionándose estos de manera recurrente, y observándose como algo que ya hace parte de estos lugares, por tanto, el adaptarse o no a las dinámicas que operan dentro del espacio universitario público, dependerá en gran medida de la manera en que cada estudiante reaccione frente a esta realidad; algunos los hacen parte de sus ritmos

académicos incorporándolos como algo natural, de la misma forma que ocurre con la estudiante MP.

4.3.1.2.2. Los Recorridos

En este aparte se conocerán cuáles eran los lugares que recorrían los actores de esta investigación, enmarcados como en los otros momentos, por lo consignado en el plan de estudios, los lugares y horarios asignados para ello, así como por las dinámicas del territorio y los ritmos que cada uno manejara. Esto se hará por secciones que estarán subtituladas y que hablarán sobre estos de manera específica.

a) Las entradas: Recorrer este lugar para los egresados y estudiantes que habitaron los otros espacios tiene la particularidad de diferir en la disposición de las entradas al espacio educativo, puesto que los territorios que habitaron anteriormente eran casas que se adaptaron para el desarrollo de sus actividades académicas, por tanto, al tener una infraestructura diferente, estos lugares, en su mayoría contaban con una sola puerta para ingresar al espacio educativo, suceso que cambió al llegar a la instalación principal de la Universidad que contaba con tres entradas para su acceso



magen 35, entradas Instalación calle 72. Todas vigentes para esa temporada. Imágenes tomadas de Google Maps

Estas entradas que se ven en la imagen eran usadas teniendo en cuenta el lugar desde donde partían para llegar a la Universidad o el medio de transporte que empleaban para ello, la entrada que se encuentra en la calle 72 era usada por toda la comunidad educativa, junto a la entrada de la carrera 13 y la de la calle 73, sin embargo, esta última, era la única habilitada para que ingresaran los estudiantes que se transportan en bicicleta. Esta dinámica de ingresar por las tres puertas dispuestas para ello se mantuvo un largo tiempo, no obstante, la entrada que está sobre la carrera 13, posteriormente fue deshabilitada para el ingreso. Aquí un ejemplo del recorrido en torno al medio de transporte usado

MP: [...] yo siempre entro por la 73, por la bicicleta, [...] Generalmente siempre es por la ¿73? por lo que está la cicla, a veces cuando me vengo en ¿bus? si entonces sería como por las ¿72?,[...] si, cuando me vengo en bus, sería aquí

En el testimonio de la estudiante se puede observar cómo la disposición de las locaciones, junto al desplazamiento que se realiza del lugar de origen al de destino, genera el establecimiento de una rutina y maneras de recorrer un determinado espacio. Por lo pronto los primeros recorridos que se generan son los

correspondientes al desplazamiento que hay del lugar de origen hasta el lugar de destino que en este caso es la universidad, posterior a ello, los recorridos que se generan desde la entrada hasta el espacio de la LAV,

MP: [...] bueno, yo generalmente llego en bici, entonces como que uno siempre procura dejarla cerca a la LAV, pues nunca la he dejado la verdad, como en los salones y ¿eso? No, no me gusta dejar la bicicleta ahí, pues el recorrido que uno ¿hace?, bueno [...] (risas) bajo por las escaleras y acá, pues uno siempre toma el pasillo, y pues dependiendo de la clase que uno tenga, entonces bueno, acá queda los salones, esos son un poquito como más ¿formales? he tenido ahí, como clase de textos, como sí, las básicas, y pues en el segundo piso, [...] ya luego uno sale, y, aquí encuentras un montón de cosas, hay una rana, acá hay unos muñecos, bueno, como unos títeres grandes, pero ya luego sales y ya ahí, no hay más pues de la LAV; el recorrido que yo hago del ¿LAV? Es este, o sea, dependiendo de la clase que yo tenga, me quedo acá, o, como tal, en el gallineral,

El testimonio muestra la ruta que toma para llegar al espacio que corresponde a la LAV, donde esta variará de acuerdo con la entrada que tome, ya encontrándose en el espacio correspondiente a la licenciatura, sus recorridos son condicionados en su mayoría, por lo dispuesto en el plan de estudios, los horarios y lugares preparados para ello, como también de los lugares que decida recorrer mientras espera por el inicio de una clase por ejemplo, como en el caso del mezanine, llamado gallineral o gallinero por algunos.

A continuación, se mostrarán imágenes de estos lugares nombrados por la estudiante, en el testimonio se subrayaron los espacios de los que ella habla y que se muestran en las fotografías.



Imagen 36 recorrido nombrado por la estudiante MP.

En el caso de los egresados que ahora se encuentran habitando el espacio bajo el rol de docentes, sus recorridos también están condicionados de manera muy parecida, pues el espacio que recorran de acuerdo al plan de estudios, dependerá del espacio académico que tengan a cargo junto al espacio físico que sea asignado para este; en los casos que necesiten esperar, tienen la opción de circular en los mismos espacios que transitan los estudiantes y son comunes para todos, o recorrer la secretaría donde generalmente ingresan a tomar tinto o agua aromática, o también habitar la sala de profesores



Imagen 37, Secretaría LAV



Imagen 38, Sala de Profesores LAV

Las imágenes anteriores muestran la secretaría y la sala de profesores de la LAV, lugares que recorren los docentes, antes egresados, y que no presentan una mayor restricción para la circulación de los estudiantes, sin embargo, para algunos, son lejanos a pesar de que en la licenciatura la sala de profesores tiene la particularidad de no ser un lugar exclusivo para el habitar de estos, ya que es un lugar recorrido por los estudiantes de últimos grados, que allí reciben tutorías, y también es considerado un espacio alternativo para realizar clases cuando se presentan problemas por la falta de espacio.

MP: ahí, nos tocaba hacer las clases, por el tropel, ahí nos tocaba hacer las clases a veces, en ese espacio, por ejemplo, la profe Raquel, se pedía ese espacio, y hacia ahí sus clases, entonces pues es una sala súper también tiene una panorámica chévere, para mirar hacia afuera, ah, (risas) entonces, ahí como que otro salón, pero pues sí, o sea, ahí era como chévere ¿sabes?

El tener acceso a lugares que en otros espacios se considerarían exclusivos para los profesores, cambia totalmente tanto el recorrido y la rutina del estudiante, como la mirada respecto a la relación con los docentes.

b) Lugares comunes al interior de la 72: como se nombró anteriormente, esta instalación tiene micro territorios que pueden ser recorridos o habitados por cualquier estudiante que forme parte de la Universidad, uno de los lugares que más se ha habitado y recorrido por parte de los estudiantes de la LAV dentro de esta instalación es el taburete que se encuentra en frente al módulo de la LAV y frente al módulo prestado para las clases, allí muchos estudiantes y en algunos casos, docentes se sientan a departir o comer algo, mientras esperan el cambio o inicio de clase, el estudiante SJ; lo reconoce como un lugar que hacía falta en el anterior espacio

SJ: [...] horita, la ventaja de la LAV es que, bueno, son dos salas ¿no? Del bloque C ¿no? Acá son las canchas, acá es como la barandita donde, se puede sentar uno, que vendría a ser como ese espacio común, que tanto hacía falta acá, ¿si ves? Como acá ya todos se parchan, para esperar su clase al menos, entonces, sale el profesor...entonces, está ahí uno con ellos...habla, a la hora de entrar, pues a su clase,

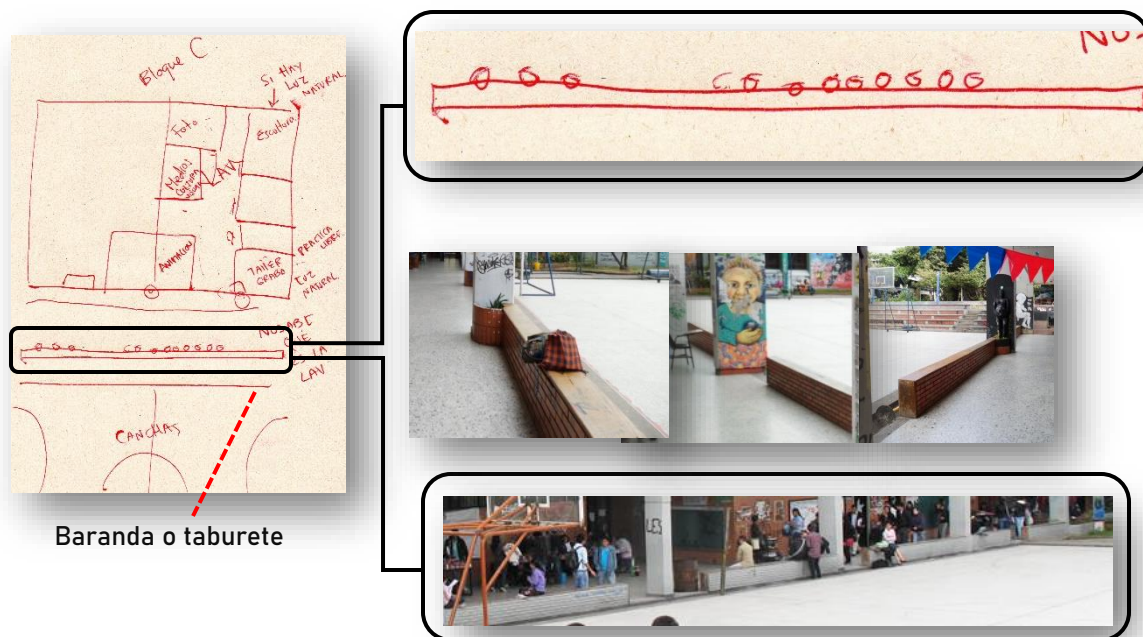


Imagen 39, taburete frente a la LAV, plano SJ

En la imagen se puede observar el taburete desde diversos ángulos y también desde el plano que elaboró el estudiante SJ, esta barandita como la llama el estudiante, al encontrarse frente a los módulos habitados por los estudiantes de la LAV, se convirtió en espacio común determinante tanto de los recorridos, como de los vínculos generados entre los mismos estudiantes, o entre estudiantes y docentes de la LAV, la estudiante MP también se pronunció frente a esta

MP: pero más que todo como por acá, bueno, aquí como en el ¿pasillo? Si, pues uno se queda como en las sillas de la LAV, siempre, esperando la clase, que, comiendo un poquito...

En este testimonio se observa cómo este lugar ya es reconocido o nombrado por ella como las sillas de la LAV, de manera que en esta instalación se empieza a percibir el sentido de pertenencia y apropiación frente a determinados espacios. Otro lugar que se transita son las gradas que se encuentran cercanas a los taburetes, y hacen parte de las canchas de baloncesto.

MP: bueno, otra parte que sí es como las gradas, pues bueno, es aquí estamos, sí, las gradas, acá a veces nos quedamos con pues con los compañeros, con los ¿amigos? si nos quedamos acá como charlando a veces



Imagen 40, plano LAV estudiante MP, detalle gradas y fotografía de las mismas.

De la misma manera que se observa el sentido de pertenencia, también se observa cómo se expanden las circulaciones hacia diversos lugares que no forman parte directa de la licenciatura, pero sí del macro territorio que comparten con toda la comunidad universitaria; y en esto se observa que si hay un suceso que genere transitar otros lugares, es el reunirse con otros en torno al almuerzo, por lo menos la estudiante, comentaba, que al llevar ella su almuerzo a la Universidad, tenía la posibilidad de almorzar con algunos compañeros en el Restaurante, en la Plaza de la solidaridad, en la Plaza Camilo Torres, entre otros.

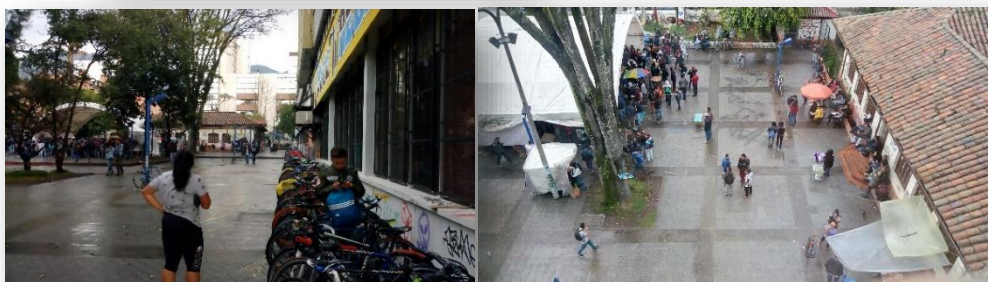
MP: [...] cuando yo almuerzo acá, la mayoría de compañeros tienen subsidio, este semestre pasó, entonces, los acompañé. Yo siempre traigo almuerzo, ¿lo calienta en el microondas, [...] y siempre buscamos sentarnos, pues todos juntos para poder almorzar, ellos me regalan la ¿sopa? Entonces, es rico, ah (risas) sí, ellos me regalan la sopita, entonces uno se hace por acá con ellos y almorzamos, yo siempre traigo mi almuerzo, yo no tengo subsidio y no lo compro, [...] pero ¿antes? yo traía el almuerquito y almorzábamos afuera, almorzábamos en la Camilo, o a veces almorzábamos como en el ¿A? la zona verde del ¿A? allá también me gustaba, porque, pues era como. a mí, siempre me gustan las zonas verdes, ¿no? también como para dormir, (risas) pero sí me gustaba, como para echarme ahí un ratito, o comer allá, entonces, era chévere

De acuerdo a lo que se lee en el testimonio, el recorrer o habitar determinados lugares también se genera por el agrado que se siente hacia ciertas características que estos guardan, sean estas físicas o sociales, y que a la par con los recorridos, también se entrelazan vínculos que trascienden lo académico; lo mismo ocurre con la Plaza Camilo, el estudiante SJ, lo incluye dentro de sus recorridos y habitar del espacio académico, para él es un lugar donde se siente

bien, y donde interactúa con diversos estudiantes de otras disciplinas, pese a esto, comenta que este lugar ha tenido problemas dentro del territorio por falta de regulación de muchos estudiantes y, por el ingreso de personas ajenas a la Universidad, quienes desvirtúan otros procesos que allí se gestan.



Plaza de la Solidaridad

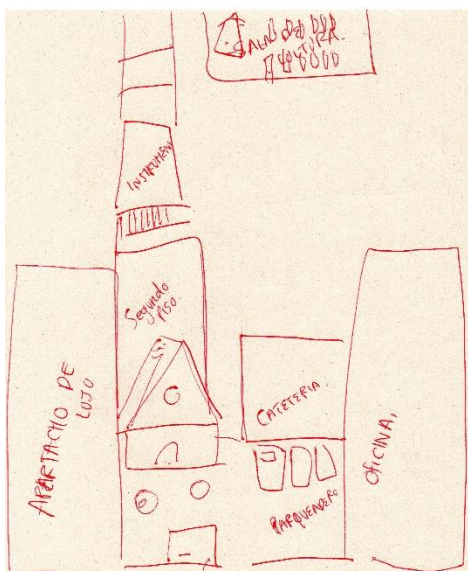


Plaza Camilo un viernes cualquiera

Imagen 41, recorridos de estudiantes de la LAV en lugares comunes de la 72.

Los tránsitos que se dieron en los lugares comunes fueron recorridos que no estaban condicionados por el plan de estudios, estos obedecían más a la personalidad de cada estudiante.

c) Lugares comunes fuera de la 72: estos lugares si están condicionados por el plan de estudios y tienen que ver con los espacios que se comparten con los estudiantes de las otras 2 carreras que hacen parte de la Facultad de Bellas Artes, escénicas en el Parque Nacional y Música en el Nogal. De los dos lugares el Nogal fue el que más se recorrió por parte de los dos estudiantes. Sus dinámicas no cambiaron mucho frente a lo que sucedió en la 74 con estos mismos espacios.



SJ: este espacio, está en el Nogal, en medio de unos super apartamentos de lujo, entonces ¿sí? el apartacho de lujo u oficinas, y acá la pequeña casita, acá los arbolitos, ¿sí? la portería, ¿sí? el parqueadero de los carros de los profesores, la cafetería, que nunca la habité, siempre pasé por el lado, nunca compré nada ahí, raro, pues sí, se me hizo raro después, esto es una sede larguísima, ¿no? acá hay cómo otro segundo piso, las escaleras, [...] bueno, acá prestaban los instrumentos, acá había como ¿tres salones más? Uno grande que es la sala de la ¿cultura?, que fue el que más habité [...] porque ahí veía, vi mis dos materias de rol docente [...] pero pues era yo el que tenía que ir al Nogal, la sede de música, con los escénicos menos, porque es que están en la mierda ¿Shi? Quien va a salir de acá con ganas de ir a subir allá al Parque Nacional, no...

Imagen 42, plano sede Nogal, estudiante SJ.

A pesar de que pocos espacios dentro del Nogal fueron habitados, en el testimonio, se enumeran varios de los lugares con que contaba esta instalación; dejando entrever que su recorrido estuvo muy limitado a lo contemplado en el plan de estudios, los horarios y lugares consignados para ello; asimismo, se observa la poca relación que se tiene con la instalación del Parque Nacional pues su tránsito allí fue poco, sí hubo relación con estudiantes de esta licenciatura, pero en el territorio del Nogal. Por parte de la estudiante MP, aunque poco, si hubo recorrido en esta instalación.

MP: no, allá ¿sabes que solo fuimos el semestre pasado? por los ¿interludios? Si, fue por los interludios, que íbamos, y porque nos tocaba ir disque a reponer la clase de textos allá, pero de resto no, vamos más al Nogal, ya es en casos muy extremos, por qué pues el trayecto de que estas aquí en la 72 y luego te tienes que ir al Nogal, y a otra ¿clase? pues como que no, entonces allá casi no vamos

Los recorridos que realizó en esta instalación, nuevamente, fueron condicionados por lo dispuesto en el plan de estudios y por contingencias que se presentan en ocasiones en la 72, tratadas previamente. Se observa que la instalación del parque Nacional no es muy estimada por lo distante que es de la instalación principal; contrario a esta, la distancia que hay entre el Nogal y la 72, es corta y a ella se puede acceder caminando, demorando en su trayecto alrededor de 15

minutos. Y claro está, de lo que curiosos y arriesgados que sean los estudiantes surgirán nuevos recorridos, como el del estudiante SJ que al querer observar un lugar al que no tenía acceso, aprovechó la oportunidad que un día le presentó

SJ: Llegué a habitar la azotea de este lugar [...] nos metimos, estaba medio abierta y nos subimos a curiosear, a ver qué, hay un salón pues allá todo chistoso en la ¿terracea?, donde hacen tutorías, o yo que sé, pero que es un espacio como cerrado, siempre ha estado cerrado, entonces, una vez estaba abierto y nos metimos a curiosear, y como a ver como se veía

La falta de acceso a ciertos lugares se convierte en un determinante muy poderoso para activar en algunos estudiantes el querer saber cómo es el espacio que habita, apremiando el recorrer o no, de los lugares que no se encuentran adheridos a lo señalado en el plan de estudios, estableciendo una clara ruptura en la rutina de sus recorridos, y en su experiencia de habitar el espacio.

En este aparte, no se encuentran recorridos a otros lugares, estos fueron los espacios que habitaron estando en la instalación de la 72, observándose así, como vuelven a establecerse de manera más fija en un solo territorio que empieza a reconocer como propio.

4.3.1.2.3. Vínculos en la 72

Para cerrar parte de este transitar de la LAV, en este apartado se mostrarán tanto sentimientos topofílicos como desarraigos que se generaron hacia el espacio en este periodo, un cambio de percepción frente al mismo, la posibilidad de tener mayor interacción con estudiantes que cursan otras licenciaturas, cómo con la mayoría de los estudiantes de la LAV; observar el modo en que se despierta nuevamente el sentido de pertenencia y apropiación hacia el espacio, y se retorna al compañerismo.

Una de las cosas más significativas, es que no solamente se observaron cambios en su infraestructura física, también en las relaciones e interacciones que se presentaban entre las personas que habitaban la LAV; se empezó a divisar un aire parecido al de la Merced, cuando todos se encontraban compartiendo un mismo

espacio, sin que estuvieran disgregados como ocurrió cuando se hallaron en la instalación de la 74, el espacio vuelve a percibirse como propio, aquí se vuelve en alguna medida, a los inicios de la licenciatura.

A pesar de todo esto, no faltaron las incomodidades de habitar este lugar. Por parte de un egresado ahora docente, hubo inconformidad en torno a las dinámicas que se presentan en la 72 y no permiten que las actividades académicas se desarrollen normalmente, dinámicas ya nombradas en el primer apartado de este momento: los tropes, o los paros; por tanto, para él es un territorio que se vuelve impredecible por momentos

DR: el espacio como tal, para mí, me resulta hostil ¿sí? porque es caótico, porque está lleno de monachos por todas partes, porque está en tropel porque hay como una incertidumbre ahí, todo el tiempo ¿sí? para mí la 72 al principio, bueno, todavía siento eso, es como un espacio de la incertidumbre, uno no sabe qué va a pasar, ¿sí? entonces, esa sensación, siempre está ahí, ¿jum?,

Anteriormente se nombraba la manera en que estas acciones incidían en que los egresados, no quisieran relacionarse con esta instalación mientras eran estudiantes, y en el testimonio se observa que esta visión de desapego continúa, y también deja entrever cómo los vínculos que se generan hacia un espacio educativo público están condicionados por lo que el lugar representa de acuerdo a la lectura que se tiene de la infraestructura, donde esta proyecta varias de las dinámicas que se presentan dentro del territorio, dinámicas que inciden en que el habitar se transforme de manera imprevista .

Otros descubrimientos que se hallaron inmersos en esta instalación, forman parte de las características de la estructura física del espacio que generan incomodidad para ser habitados o transitados incidiendo directamente en la corporalidad de quienes los habitan. Uno de esos lugares es el mezanine

SJ: otro lado que nada que ver, pues ese ha sido el...aquí arriba, el gallinero [...] umm, pues ahorita se ve más habitable, al menos ya tiene unas sillas pues metieron ahí los casilleros, y todo eso, pero para mí no, no lo es tanto ¿sí? si veo mucha gente y como que lo disfruta y se parchan ahí, siempre almuerzan ahí, como que para ellos, si es, representa algo ese lugar, pero para mí no, primero porque es muy incómodo ¿no? Como que, pues entrar ahí, agachado, como que no, pues no sé, pero pues, si he parchado ahí, he hecho algunos trabajos ahí, pero no, no es que tampoco sintiera ahí, los afectos por ese espacio ¿no?

Lo primero que se observa en el testimonio es cómo los espacios son nombrados de acuerdo con las similitudes que se tienen con otros



Imagen 43, contraste imagen gallinero con el mezanine de la LAV, llamado también gallinero.

La imagen superior permite tener un acercamiento al porqué de esta asociación del mezanine con el espacio que se encuentra a la izquierda. Es así, que este espacio que en un tiempo albergó un archivo muerto de la Universidad y que ahora es conocido como gallinero, pese a que tuvo una transformación, no representa un lugar que tenga mayor valor para muchos estudiantes, (sobre todo los que habitaron este espacio en sus comienzos) tanto por la incomodidad que genera el habitarlo, como por la huella que dejó en algunos. Alberto Saldarriaga Roa (2002) dialoga sobre esa relación que hay entre lo corporal y la arquitectura, “el cuerpo es protagonista de su propia experiencia, la mente la interpreta. La experiencia de la arquitectura tiene un componente corporal esencial. No puede prescindir de él” (pág. 98) es así, que no se puede separar esta relación que se genera en torno al espacio físico con el cuerpo del estudiante, en el cuerpo quedará registrada esa experiencia, que solo otro que no lo experimentó lo podrá imaginar, nunca lo podrá sentir si no lo vive. Otra experiencia que incluye al cuerpo y genera incomodidad, se da a través del uso de algunos elementos que hacen parte de los espacios, en el caso, las sillas del salón de dibujo, comenta la estudiante MP, que estas sillas son demasiado altas respecto al tamaño de la mesa.

MP: pero en dibujo si, entonces ya uno, después de una hora ya se cansa, la espalda te cansa, o sea, no

Cómo comentaba el señor Saldarriaga no se puede prescindir del cuerpo, pues el cuerpo que habita un lugar está presente, recibiendo toda clase de estímulos que incidirán o no, en sus procesos cognitivos, Saldarriaga habla sobre estos elementos

Los objetos, las cosas cumplen una función de apoyo o de extensión de las facultades corporales, de la acción y del reposo del ser humano. El *homo faber*, el hacedor de cosas, ha elaborado un mundo objetual que ayuda a multiplicar sus capacidades y a dar un soporte a las acciones. Objetos elementales como el lecho y el asiento son útiles y necesarios y responden a necesidades derivadas de posturas básicas del cuerpo humano, la mesa en sus múltiples formas permite disponer de una superficie de apoyo para el alimento, el trabajo, el ornamento o en el caso del altar, del acto sagrado. (Saldarriaga, 2002 pg. 116)

Por lo cual se considera pertinente tener presente la relación que hay entre cuerpo, espacio y elementos que conforman este, dentro del espacio académico.

Dentro de las incomodidades, también se encuentran los salones 102 del módulo que se prestó a la LAV, generadas por traer recuerdos de espacios que se habitaron anteriormente y que guardaban características físicas que no eran aptas para el habitar humano



MP: [...]además que esos salones, eran son como unas bodegas ¿no? Entonces, también, por ejemplo (risas) esos salones que cogen al fondo, sobre todo, son muy asfixiantes, entonces como que uno, a veces, por eso prende, hay unos ventiladores, eso es característico de una bodega, porque uno sabe que no hay muy buena ventilación en ese sitio o que ahí guardaban cajas, entonces, si a veces es como nos estamos ahogando, ah, no mentiras (risas) pero si, [...] a veces, como que no hay buena ventilación, entonces uno prende el ventilador, y esos ventiladores, sobre todo, son para esas zonas, de bodega, bueno, yo trabajé en una bodega, entonces yo sabía...

Imagen 44, ventiladores a los que hace referencia la estudiante MP.

El testimonio muestra la manera en que asocia estos salones de clase a una experiencia previa que tuvo al habitar un espacio laboral, y donde las características físicas de ambos lugares son similares, causando un efecto de

ahogo en ambos casos; del testimonio se infiere que aún se continúa con el proceso de readaptar espacios para realizar las actividades académicas; aunque se han dado pasos para corregir todavía faltan algunas cosas por mejorar. Hasta el momento esta incomodidad ha girado en torno al cuerpo físico, empero, hubo cierto desafecto que se generó por falta de circulación en el espacio,

SJ: [...] pues de este espacio, el lugar que nada que ver...viene a ser lo administrativo, ¿sí? que es la misma planta de la LAV, ¿sí? que sería acá, subiendo las escaleras, chun chun chun chun chun, ¿sí? pues es un lugar, en el que yo nada...¿sí? todos entramos, para registrar, a cambiar, pero es un espacio que no, ni la coordinación ¿sí?, Yo creo que nunca me he acercado, a hablar, en esa oficina, nunca he entrado, ¿sí? es un lugar como...ajeno a los estudiantes,

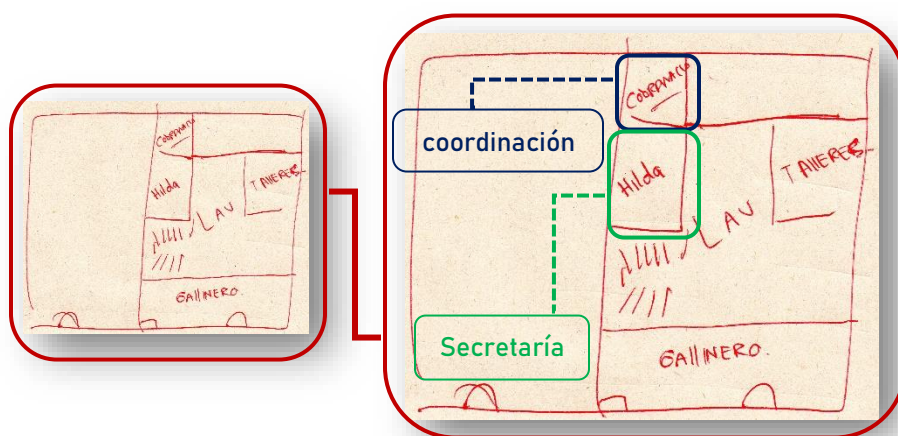


Imagen 45, plano segunda planta de la LAV, estudiante SJ.

Al ser estos dos lugares poco transitados por los estudiantes, se convierten en un territorio lejano para ellos, son vistos como un lugar exclusivo de la administración donde solo se entra cuando se presenta algún problema o se debe realizar algún trámite que pasa por los procesos burocráticos que se manejan en este territorio y que en ocasiones vuelven engorroso el procedimiento; por tanto el espacio administrativo termina siendo un lugar indeseado de transitar por parte de la mayoría de estudiantes, volviéndose ajenos y poco significativos dentro de su habitar académico.

Y junto al territorio administrativo, también se encuentran los otros dos lugares que forman parte de la facultad, pero están fuera del territorio de la 72 por los que se

ha sentido desarraigo en los espacios trabajados anteriormente. Y este desarraigo está determinado por el no sentir el espacio como propio, lo habitan y generan interacciones con otros estudiantes, pero en torno al espacio no logran llegar al sentido de pertenencia

MP: el Nogal es como muy ajeno, como que uno va me gusta, a mí me gusta, me gusta que estén como cantando afuera y como que, uno escucha el teclado bueno a mí me gusta tocar ¿teclado? no se mucho, pero me gusta, entonces, cuando tocan ese tipo, o uno los ve cantando, es chévere, pero que yo lo sienta mío, o me ¿apropie? No, del ¿Nogal? No [...] para llegar es una mamera (risas) y más en bicicleta porque suba, hasta allá y suba después a la montaña, y allá no hay como una buena zona para que uno suba, entonces es una subida como cansona, allá lo chévere es la tranquilidad, aunque te sale de esta ciudad, como tan hostil ¿a veces? Entonces eso es lo chévere que tienen los de teatro, pero, pues tú también no te sientes allá como tan identificado, entonces, como que uno no hace esa, apropiación

El testimonio de la estudiante muestra a la instalación del Nogal y la del Parque Nacional, como ajenas; esto sumado a los desplazamientos y dificultades que en ocasiones se presentan para llegar allá forman inconformidad en los estudiantes que han estado presentes en las diferentes generaciones que han habitado la LAV; (este sentimiento se ha repetido en todos los testimonios a lo largo del trabajo) aunque son conscientes del problema que hay por la falta de espacio en la Universidad, los actores participantes opinaban que el encontrarse fragmentados en diferentes espacios como Facultad de Bellas Artes, genera una ruptura no solo en su interacción, sino también en el pleno desarrollo de lo contemplado en el plan de estudios que une a las tres licenciaturas en algunos espacios académicos, comentan que se resolverían varios de estas inconformidades al encontrarse en un mismo espacio. Pese a ello, hacía estos dos lugares también se han generado sentimientos topofílicos, pero estos tienen que ver con las dinámicas que allí se dan, por ejemplo, en el Nogal en torno a la práctica de la disciplina que permite percibir los sonidos de esta cuando están allí,

SJ: [...] a mí, lo que me encantaba del Nogal era llegar allá y taaann, así uno escuchara de todo, pero, es música por todo lado y eso como te digo, ese ambiente es tan tan importante, como que si osh, estoy rodeado de arte, o me lleva, me hace querer hacer arte, ¿sí? pero entonces sientes es como esa cosita ¿sí? aquí yo llegaba y por allá, que el piano, que no sé qué, otro ahí en el patio con su flauta era bonito ver eso

En cuanto al Parque Nacional su afecto es hacia el espacio circundante, ya que éste está rodeado de bastante espacio natural

MP: pero cuando fuimos, si hubieron experiencias muy chéveres, allá tú juegas, allá jugamos un montón, es más libre, entonces el pasto, hay, hay libe, es que es eso, o sea como, que haya ¿pasto?, ah (risas) si, que haya un espacio ¿verde? ayuda un montón, o bueno, a mí me fascina el espacio verde, pese que aquí no hay mucho ¿no?

Esa es una de las ventajas que se le atribuye al Parque Nacional, estar rodeada de este hábitat natural, puesto que evoca sentimiento de libertad en algunos estudiantes, Yi-Fu Tuan (2007) dialoga sobre ello desde los espacios abiertos y cerrados comentando que estos son “capaces de generar sentimientos topofílicos” y añade “el espacio abierto simboliza libertad, promesa de aventura, luz, dominio público y belleza formal e inalterable” (pg. 46), de todo esto, se concluye que los vínculos con el espacio educativo se generan a partir de las dinámicas que permiten experimentar el espacio a través de lo estético, de lo que provee a los sentidos y que tanto la topofilia o la toponegligencia hacia estos espacios no han cambiado en las diferentes generaciones, estas han coincidido en estos aspectos.

A lo largo del texto se ha observado cómo el egresado DR, ahora docente, fue uno de los estudiantes que más incomodidad tuvo con el espacio educativo, estos generados por pertenecer mayormente al territorio rural y encontrarse con las rutinas que se dan en la ciudad, en cuanto a los desplazamientos de un lugar a otro, los paisajes urbanos bastante disímiles a los del campo, las constantes mudanzas de un lugar a otro por parte de la licenciatura, el hecho de vivir aun en el municipio y desplazarse para ir a la universidad, y posteriormente, llegar a la 72 bajo las dinámicas de este espacio que se nombraron al comienzo de este apartado, todos estos factores reforzaron el sentimiento de hostilidad hacia el espacio educativo, salvo algunas circunstancias que permitieron dar continuidad a su carrera, a pesar de ello, el sentimiento de hostilidad lo acompañó en los primeros periodos que habitó este espacio ya desde su rol docente, en un comienzo él narraba cómo todo era muy operativo, muy práctico, decía que su habitar se comprendía por llegar dictar su clase, a veces ir a la sala de profesores

y ya; no sentía ninguna relación con el espacio; situación que fue cambiando con el tiempo, tanto por factores externos al espacio educativo, como por factores internos del mismo, entre los factores externos nombraba que uno de ellos fue empezar a vivir en la ciudad, en Bogotá, de esto se fue volviendo consiente progresivamente, y es que buscaba lugares que guardaran una relación con su espacio natal, creando asociaciones tanto en la infraestructura del lugar, como en el contexto de ese lugar, los recorridos para llegar a la 72 también incidieron en ese cambio, pues también buscó un lugar cercano a la instalación, que permitiera que sus recorridos no dependieran de subirse en un bus repleto de gente, aguantarse un trancón interminable para llegar desecho a dictar las clases, sino un lugar donde pudiera caminar o si debía tomar transporte que no fuera bajo las circunstancias nombradas, de manera que su recorrido fuera tranquilo; esto le permitió empezar a generar una relación distinta con la ciudad, motivo que para él fue importante porque influyó en tomar afecto hacía la Pedagógica como espacio. La sala de profesores también incidió en este cambio de percepción hacía el espacio

DR: [...]y no sé, por ejemplo todo lo que ocurre en la sala de profes, ¿sí? para mí la sala de profes, creo que ya tiene otro sentido mucho más cercano, ahora, yo ya, tengo un locker, ¿sí? Entonces ya el simple hecho de llegar, a el locker y dejar, guardar mis cosas ahí, eso ya hace que haya una relación distinta con el espacio, ¿sí? o no sé, llegar a hacer tutorías en la sala de profes, o llegar a no sé, conversar con los compañeros, con Diego, con Raquel, con Julia, bueno, como que ahí ya hay una cercanía, de relación social ¿digamos? que permite que el espacio, se, perciba de una manera diferente.

Cuando se habita un mismo espacio bajo otro rol, se genera la posibilidad de tener dos lecturas de éste, tanto como establecer nuevas relaciones con el espacio y con las personas; el tener acceso a determinados lugares o elementos que antes eran lejanos, hace posible establecer una relación más fuerte con el mismo y cambiar ciertas dinámicas en torno a lo que experimentaba siendo un estudiante; la sala de profesores y el incrementar la permanencia en el espacio educativo, ayudaron en el cambio de percepción que tenía frente a la Universidad, comenzando a desarrollar tanto sentido de pertenencia, como apropiación del espacio; los factores internos fueron parte vital en dicha transformación, y entre

estos se encuentran las relaciones que forjó con otras personas que habitaban el espacio de la LAV, estudiantes, docentes y administrativos

DR: [...] por ejemplo cuando yo llego a donde Hilda, ¿sí? para mí llegar a donde Hilda a tomarme un café y hablar con Hilda, ahí, también ya ese espacio se transforma, ¿sí? no era igual de frío a...como hace un tiempo, cuando uno llegaba ahí a pasar no sé, el papel pa poder graduarse, ¿sí? es distinto, por esa misma relación que ocurre ahí, ¿jum? es como con el encuentro con el otro, me parece, que el espacio, empezó a tener un sentido distinto para mí

Se ha visto que el espacio físico influye en el afecto que se genere hacia determinado lugar, pero las interacciones y vínculos afectivos que se generan con otras personas que habitan el espacio educativo, se han considerado como las más influyentes y más fuertes, y en la LAV, esa ha sido una de las fortalezas, tanto de unos estudiantes con otros, como de los estudiantes con los docentes, eso ha prevalecido, y aunque en el anterior espacio se haya disuelto un poco por la fragmentación del espacio, aquí volvió a tomar fuerza, al concentrarse en un mismo espacio, como estaban en la Merced.

Y aquí, en la 72 fue donde se empezó a expandir la interacción con estudiantes de otras licenciaturas, y algunos estudiantes se empezaron a sentir en la Universidad por este hecho, pues en los anteriores espacios esta interacción fue muy complicada por lo ya comentado en sus apartes, el estudiante SJ fue uno de los actores que al mudarse a este sede, sintió mayor sentido de pertenencia y empezó a fortalecer su identidad frente al espacio educativo, además que este espacio a diferencia de los otros cuenta con diversos lugares para habitar y para interactuar de diversas maneras

SJ: [...] no acá se da más, acá se da mejor, porque...la gente se encuentra en la Universidad, ¿sí? Entonces salen a almorzar ahí mismo, al restaurante, o allá afuera al patio, están juntos ¿sí? como parchados todos, este corredor, también ahí, a esperar las clases, la gente al menos está ahí junta, hablan, mientras tanto, se da la oportunidad de...más de un dialogo ¿no? Que en el otro espacio, no tenías, ni siquiera este pedacito que es tan chiquito, acá para sentarse, no estaba en el otro lado, tocaba salir a la calle ¿sí? entonces acá, bueno, estas dentro de la universidad al menos.

En esta instalación cambia totalmente la interacción que venían manejando en las anteriores, esta experiencia será más trascendental para los estudiantes que habitaron las anteriores instalaciones que no contaban con un espacio común, en el caso de esta instalación, el taburete del que se habló en los recorridos es uno de los lugares comunes más habitados por la comunidad de la LAV.

Abordando ahora los afectos que tienen los estudiantes respecto al espacio correspondiente a la LAV, es necesario hablar de la materialización de los talleres con sus elementos respectivos, la creación de semilleros de investigación y de eventos académicos como la Semana LAV, conjunción entre el espacio físico y ejercicios académicos, que han permitido que la apropiación del espacio sea directamente proporcional en torno a los proyectos que se van creando en la licenciatura, alentando a los estudiantes no solo a la creación sino también a la exposición de su trabajo buscando contextualizarlo; ejemplo de ello está un ejercicio académico que realizó el semillero de escultura a la entrada de la licenciatura.

MP: [...]a mí me gustan mucho las ranas que hay afuera, esas ranas me gustan, es como si, o sea, hay varias como ¿elementos? y varias esculturas ahí ¿afuera? como que uno ve que pues está la de la chica embarazada y esas ¿cosas? Pero a mí, siempre me gustan las ranas, a mí las ranas son las que me gustan

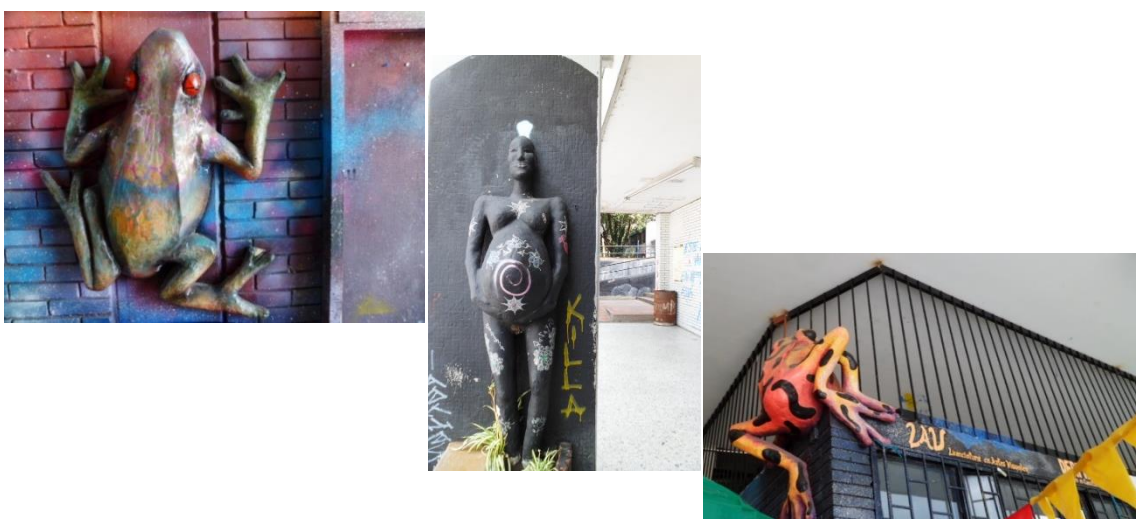


Imagen 46, fotografías de creaciones realizadas por estudiantes de la LAV.

Las imágenes y el testimonio de la estudiante muestran la manera en que algunos estudiantes se apropian del espacio de la LAV a través de lo aprendido en su componente disciplinar práctico y que ponen en práctica por medio de elementos plásticos, reflejando una estética que genera hacia el espacio físico afectos y sentido de pertenencia por parte de algunos estudiantes; este tipo de acciones, impulsan a otros para continuar esa apropiación desde la disciplina. Otras muestras de ello se observan a través de la exposición de trabajos de estudiantes en los pasillos de la licenciatura



Imagen 47, fotografía exposición de trabajos realizados por estudiantes de la LAV.

Esta creación (las ranas) que realizó el semillero de escultura aportó tanto a nivel académico, como al reconocimiento del entorno por parte de los estudiantes, los cuales en sus prácticas comienzan a involucrar en su quehacer la visibilización de la licenciatura dentro de un territorio compartido con otras disciplinas que en su mayoría no saben que ésta existe; los docentes también juegan un papel determinante dentro de este proceso, al llevar los ejercicios académicos fuera del aula común de clase

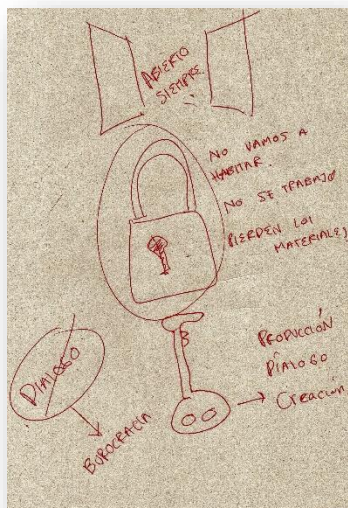
Por tanto, a partir de este periodo los talleres empezaron a ser espacios más habitados, no solamente desde lo contemplado en el plan de estudios, sino desde la práctica libre, es un territorio que empezó a explorarse en mayor medida, a partir de su creación y de la adquisición de elementos. Para el estudiante SJ los talleres son un espacio imprescindible dentro de la licenciatura, y como se hablaba en el aparte de tiempo-espacio, los coordinadores tienen mucho que ver en la disposición de estos.

Él observaba, que poco después de estas transformaciones, se optó por dar paso a esta práctica libre mientras no se estuvieran desarrollando clases en estos espacios (los talleres), esto se manejaba en un horario específico y con una persona responsable de ello. No obstante, el tiempo de esta práctica, era muy poco para desarrollar algunas creaciones como las que se empezaron a gestar a través del colectivo Arbitrio, que nació a partir del semillero de investigación que hacía referencia a las técnicas de impresión y al que él pertenece; por tanto, la coordinación que se encontraba en este momento, generó la alternativa de usar mayor tiempo el taller de grabado, (obviamente mientras este no estuviera siendo usado para las clases que se contemplaban allí de acuerdo al plan de estudios), esto se hizo de común acuerdo entre las partes, donde la coordinación, abrió la posibilidad de que ellos fueran responsables del uso del espacio y los elementos que hacen parte del mismo, generando la oportunidad de demostrar que podían regularse y asumir esta responsabilidad; y lo estaban haciendo, con torpezas y errores que han forjado su aprendizaje, y han permitido mejorar el uso de los elementos que en un comienzo no sabían usar; pese a estos avances, al cambiar la persona encargada de la coordinación, este acuerdo se cayó y el espacio no tenía el mismo acceso, solo podía ser abierto si un profesor estaba trabajando con ellos dentro del espacio, ya los estudiantes no podían ser responsables de este, por lo cual se presentaron problemas respecto a los trabajos que se realizaron y se estaban realizando, palabras del estudiante.

SJ: estuvimos en la Feria del Libro como representación de la Universidad, usando el taller de la LAV, ¿sí? nos tuvieron que prestar el taller, la Universidad nos dio los materiales ¿sí? y sacamos ¿qué? los cuentos de la selva, con el embajador de Uruguay, todo en la feria del libro, ¿cómo? Trabajando acá, en este taller, por eso lo peleamos, porque nosotros realmente trabajamos y sentimos que es injusto que nosotros que trabajamos no tengamos acceso al espacio [...] hicimos una obra sobre los líderes sociales, que se llama de lejos parecen moscas, que se hizo en el taller de grabado, de la Universidad Pedagógica, estuvo en Rosario, estuvo en Mendoza, estuvo en Buenos Aires...

En su testimonio se ve reflejado el impacto que genera el cierre de un espacio que ha sido bien aprovechado en torno a la disciplina, por ello se considera relevante el mostrar cómo el acceso a un espacio que cuenta con los elementos necesarios, es necesario no solo para el desarrollo de lo condicionado en el plan de estudios,

también para el desarrollo de la prácticas que giran en torno a la comunidad externa a la universidad, que es por lo que también se aboga en este espacio universitario; el siguiente testimonio muestra porque es importante para él que los espacios sean abiertos



SJ: [...] por eso como que es importante abrirlos, o sea, no cerrar los espacios ¿sí? , si, o sea, si lo que haces es poner un candado enorme, ¿sí? pues paila, como que no vamos a trabajar, no vamos a habitar, ¿sí? no se trabaja, se pierden los materiales, ¿ves? que si se consigue cómo la llave, la manera de abrirlos, y yo que sé, va a haber mucha producción, va a haber un diálogo entre los estudiantes, ¿sí? va a haber mucha creación, que, en una licenciatura de artes es importante ¿sí? como qué pues hey, tiene que haber artistas, al menos no sé, yo sé que no estamos formándonos como artistas, pero somos licenciados en arte, al menos debemos conocer lo que pues lo que vamos a trabajar ¿no?

Imagen 48, gráfica que generó a la par con el testimonio que se encuentra al lado derecho, estudiante SJ.

Este testimonio, junto a varios de los que relató, está acompañado de gráficas que acompañaban su diálogo, por la importancia y sentir se consideró pertinente adjuntar esta que no muestra ningún plano de la LAV.

El tener un espacio educativo cerrado para los estudiantes que realmente están dispuestos a trabajar en los procesos prácticos de la disciplina, denota una vulnerabilidad en los procesos de su aprendizaje. La falta de acceso a ellos, impide que se genere apropiación, o sentido de pertenencia, hacía los mismos, y al no tener ninguno de estos dos aspectos, el espacio es considerado nulo, un no espacio, un no lugar, por ende, se perdería toda la historia que llevó a construir y mejorar la LAV, no habría ningún sentido de que esta existiera, por tanto, un espacio cerrado no solo se trata de una puerta cerrada, se trata de cerrar la posibilidad de generar grandes creaciones, de generar cambios en la vida de muchas personas, en este caso estudiantes, y a través de estos, de muchas otras más, por eso la importancia que radica el permitir acceder a los espacios, con responsabilidades claro está, aunque esto implica un mayor esfuerzo tanto para la coordinación como para los estudiantes y para los docentes, sin embargo, vale la

pena llegar a eso que comenta el estudiante han construido como colectivo en el taller: un aprendizaje más horizontal y recíproco.

Al habitar un espacio educativo se observa que brindar la confianza al estudiante de transitar por determinados espacios que le permiten llevar su proceso práctico de manera autónoma, conlleva a que los vínculos por el lugar se fortalezcan de manera que se genere no solo la apropiación del espacio, sino también un sentido de pertenencia que regulará el cuidado por el mismo. Y de esto da cuenta también el egresado EB, ahora docente, quien forma parte del colectivo Arbitrio, pero no como profesor de ellos, sino como integrante que a la par ha ido aprendiendo y enseñando, él también ha sido testigo de la lucha que se ha generado en torno a habitar este espacio por parte de ellos y de alguna forma ha colaborado para que ellos lo puedan habitar

EB: como lo que pasa con Arbitrio por ejemplo, ellos se han luchado el espacio, y como se lo han luchado, lo han transformado, le han puesto, le han quitado, es supremamente significativo, pero si eso no pasa en los otros lugares...o es lo que pasa en escultura, el semillero de escultura es fuerte, en el sentido en el que lo han habitado y lo han transformado y hacen lo que quieren en ese espacio, incluso vienen en vacaciones pa trabajar, porque, porque el espacio se vuelve altamente significativo a partir de la adaptación de los sujetos que lo habitan

En los testimonios se observa, que en el caso de Arbitrio, el encontrar obstáculos frente al habitar el espacio, y lograr sobrepasarlos, generan en ellos un mayor sentido de pertenencia. Igualmente se observa que los espacios físicos que se disponen en un espacio académico, no solamente definen el habitar o el recorrerlos de acuerdo al plan de estudios, también los elementos que allí se encuentran de acuerdo a la disciplina que allí se realiza, son determinantes para buscar ese espacio como continuación del ejercicio académico que se da en una carrera, hay espacios que se habitan solo en los momentos de la clase programada, pero hay otros que de acuerdo al interés de los estudiantes, quieren ser habitados constantemente, de ello se observa un fuerte vínculo hacia el espacio físico por lo que ofrece en términos de realización personal y profesional.

Pasando a los lugares que no forman parte directa de la LAV, para este estudiante, la Camilo también es un lugar con el que ha establecido un vínculo muy fuerte, pues este lugar ha permitido la interacción con otros estudiantes, de

diversas carreras que permiten expandir sus conocimientos y generar diálogos en torno a lo académico, la Camilo es un lugar que dentro de la instalación ha presentado problemas frente a dinámicas de consumo que ocurren allí, sin embargo el estudiante habla de este espacio desde otro punto de vista,

SJ: entonces como que yo creo que el lugar que más habité de la universidad fue esa plaza (risas) porque ahí en ese plaza pues ¿sí? como que convergen muchas cosas ¿no? Como diferentes pensamientos diferentes personas, ¿sí? formas de entender el mundo [...] donde puedes converger con eso, ¿otros pensamientos sí? como el matemático, entonces, tú estás hablando de una cosa, se mete el matemático, no, pero yo pienso esto, o el filósofo o el de sociales ahí, el compita ¿sí? Como y es bonito ver eso, para mí, es como ver...chévere, como, piensan todos, y no solo como el artista lo ve, los de artes lo ven, porque es que acá es interesante ver eso, como están todos los otros puntos ahí parchando

Aunque él es consciente del problema que se da en este espacio, del cual no tratará este trabajo, opina que es un lugar que permite el surgimiento de ideas, y aunque algunos no lo crean, diálogos en pro de la educación y de lo que se construye dentro del espacio educativo.

Y los vínculos afectivos generados en este espacio se mantuvieron, y se expandieron, la LAV se ha reconocido como un espacio donde los vínculos tienden a forjar la colectividad, el sentido de que el otro es importante, en este espacio el sentido de comunidad prepondera

MP: [...] y es que esta, bueno, no sé si es porque es esta ¿Universidad?, o porque es este ¿sitio? eso sí hay que, cómo reconocerlo, yo he estado como en otros ¿escenarios?, donde la verdad, se ve mucho el individualismo, entonces uno es solo, tu entras al espacio académico y eres solo, tú te preocupas por ti no más, no hablas con nadie, pues si no te interesa no hablas con nadie, en cambio acá no, acá se ve mucho, como esa colectividad, como que, yo te ayudo, se ve mucho ese compañerismo ¿sabes? cosa que no me pasa en el otro lado

Este es un ejemplo de los vínculos que se generan entre estudiantes, y se observa como dentro su testimonio, el lugar se asocia a la dinámica individual o colectiva, mientras el espacio universitario público se dirige hacia el compañerismo, el espacio universitario privado, tiende ir hacia lo individual. La percepción hacia los docentes es muy parecida

MP: [...] pues bueno los profes, también son muy amables, ¿sabes? algunos son estrictos, obviamente, pero son muy abiertos a romper esa relación de, yo soy el maestro y estoy acá, arriba y el alumno abajo, creo que es como más una

una...relación equilibra, no es tanto como que se ve esa soberanía, sobre ¿sí?
sobre el estudiante, como se ve en otros contextos,

Esta relación entre docentes y estudiantes ha facilitado el proceso de diálogo entre los pares, esto ayuda también dentro del proceso de aprendizaje, el poder acceder a la comunicación y saber de estos, sobre ello se habló en el aparte de la Merced.

Por parte del estudiante SJ, se repite un vínculo hacía el espacio por la manera en que el profesor manejaba su clase, muy parecido a lo descrito en los vínculos del espacio de la 74 respecto a la clase de pintura.

SJ: en esa sala, acá también, sentí lo mismo que en el salón de pintura, porque el docente Rafael Serrano, era un jazzista o jazzero, como se diga, le gustaba el jazz era obsesionado con el jazz, entonces la clase de rol docente, era como clase de jazz, y nos hablaba, llevaba cd's de Charlie Parker, de Miles Davis, de Coltrane, si yo sé, y los conozco, es por él, después el jazz fue un gusto personal, gracias a él, nunca había escuchado jazz, como que él nos hacía clase de jazz, nos decía que era un bebop, que era no sé qué, ¿sí? Como nos hablaba de jazz, pero también nos enseñaba mucho de pedagogía, precisamente porque él, pues...lo que quiere hacer es jazz, pero no puede en cierta etapa de su vida, entonces le toca dar clases y llega a la pedagogía por accidente, pero resulta viendo que puede mezclar las dos cosas, y es feliz, ¿sí? Como toca su saxofón, tocaba, porque, pues el murió de cáncer, y él fue muy conocido ahí, tú lo preguntas en música, uff Rafael Serrano, tenía un programa en la UN radio, que yo escuchaba cuando trabajaba, yo, ah, ese es mi profe (risas) pues yo trabajaba por las noches en Carulla y él se iba para su programa de radio y yo, estación ¿Qué? La hora del jazz, jazz la hora, y le cogí mucho cariño a este salón, porque era primero, acá había un piano de cola, entonces, tu llegabas a ese salón y allá veías el piano, como que uosh una facultad de artes, o sea, son esas cosas que tú dices: es un espacio donde se da el arte, se viene a hacer música, mira un piano, es donde se dan los conciertos, porque eran...muchas sillas, ¿sí? entonces, sillas, sillas, sillas, sillas, entonces, era un salón grandísimo, para 10 personas, ¿sí? Unos 3 de visuales, 3 de escénicas, así, y nos reuníamos como todos ahí, al lado del piano y a escuchar la música a hablar, pues a hacer la clase mejor dicho

Ese vínculo que generó frente a ese espacio académico, tuvo que ver con la manera en que el docente abordó su clase, de la pasión que transmitió al estar frente a sus estudiantes, que antes que estudiantes son seres humanos, que transitan ese lugar no solo para aprender una disciplina, sino también de las experiencias individuales y colectivas, el tránsito por un espacio educativo lleva consigo observar y escuchar lo que el otro aporte a cualquier ámbito de la vida: Y en este espacio se observa que se generó un gran afecto hacía el espacio académico y hacia el profesor, se volvió significativo por la trascendencia que

tuvo en su cotidianidad fuera del aula, tan fuerte fue el apego, que en sus palabras y en su lenguaje se percibe lo vívido del recuerdo de este lugar, (por ello la investigadora considero poner el testimonio aun cuando fuera tan largo) que tanto el docente como el espacio junto a sus elementos, resultaron ser coherentes frente a la disciplina que se escogió estudiar. (el docente hizo parte del espacio recorrido en el Nogal)

Otro afecto hacia una docente se generó por su ayuda frente a la lucha que ha presentado el colectivo de Arbitrio

SJ: Martha ha sido un amor con nosotros, Martha ha sido quien nos ha apoyado quien nos ha abierto los espacios ¿sí? cuando se cierran y ella no, pero porque los van a cerrar, ¿sí? o sea, tenemos la ventaja de que es la decana también (risas), y Martha ha visto el trabajo que se ha hecho en Arbitrio, ¿sí? como que Arbitrio le tiene un aprecio a ella, porque es cómo que la única que ha confiado en toda esa manada de, degenerado (risas) no mentiras, que es como un parche que la gente ve como si no trabajara, que son fumones, que son borrachos que son...pero hemos hecho un montón de cosas, fuimos a...Cali, al encuentro de semilleros, de ¡semilleros!, semilleros de la LAV ¿sí? un semillero es un grupo de personas que trabaja pues en la Universidad, ¿no? Ya sea el semillero estaba el semillero de escultura, estaba DERMIS, estaba Mimesis, estaba de esos Arbitrio, aparte de tener ahora tenemos una electiva, qué ¿Dónde se da? en el taller de grabado

Ella, junto al docente EB, han posibilitado el que ellos continúen con su trabajo practico disciplinar, los docentes, efectivamente son un pilar que permite que los estudiantes no solamente se transformen profesionalmente, también personalmente, en este caso cuando en el habitar un espacio educativo, el sentido de pertenencia hacía el mismo es tan grande, se buscan alternativas para lograr un acceso al espacio que permite desarrollar el trabajo académico y profesional, que no solo involucra a los estudiantes desde su individualidad sino también desde su colectividad como parte de la universidad, esto mismo posibilita la generación de vínculos hacia personas que sí reconocen su trabajo y su labor social, y que ayudan para que éste se pueda materializar. Ya está, que sin la confianza de ellos hacia los estudiantes y el no tener prejuicios hacia los mismos, enriquece el habitar y el vínculo hacia el espacio y hacia el otro, obviamente dentro de este habitar se han desarrollado esos vínculos que han trascendido lo académico y que permite pensar en el desarrollo de su trabajo fuera de la

universidad, sin estos vínculos no podría ser posible la realización de esto. El espacio junto a las personas posibilita que las cosas se den.

Y cerrando este largo trayecto donde se trató de sintetizar lo que más se pudo sin dejar de pasar lo trascendental para el ámbito académico y el emotivo que permite que se muevan cosas que se creerían imposibles, se preguntó a los actores: ¿qué dejó o deja la LAV para cada uno?

Las respuestas frente a esta pregunta por parte de los egresados giran en torno a esa capacidad de adaptación, aunque no es lo correcto, la limitación de espacios y elementos permitió que desarrollaran estas facultades, el poder adaptarse a las situaciones que se presentan cuando se encuentran en un entorno laboral que tampoco cuenta con espacios o materiales para realizar los procesos. Estas dificultades que se presentaron en torno a la falta de un espacio propio en el recorrido de la LAV generaron oportunidades para desarrollarse profesionalmente de manera integral, pues esto permitió equilibrar el aporte desde la academia y desde las problemáticas que se presentan en un contexto más real, más cercano a la vida común, permitiendo tener una experiencia vívida en todo su proceso educativo.

La experiencia que tuvieron al encontrarse recorriendo tantos lugares durante su carrera, les permitió tener mayor conciencia frente al espacio que habitaban, comprendieron la importancia de pertenecer a un territorio, de sentirse parte de él para generar una identidad frente a éste. Y en el caso del egresado EB, para él no es muy visible la apropiación de la Universidad, no observa un compromiso frente al espacio que se habita. De esto, se entiende que el asentarse en un territorio donde se tienen todas las comodidades, genera en los individuos (estudiantes) una despreocupación frente al espacio, pues al no existir el conflicto que albergaron los estudiantes que si lucharon el espacio, no entienden la importancia que este denota frente a diversos procesos.

En cuanto a lo que ha dejado la LAV a los estudiantes, que aún se encuentran allí, es el desarrollar procesos que nunca se pensó llegarían a darse de esta manera, por ende, así como habitar un espacio educativo permite crear vínculos con las personas que allí se encuentran, también permite explorar facultades que se creían ausentes, y que se impulsaron por lo que los espacios ofrecían y las personas que allí habitaban. El espacio educativo como posibilitador de la concreción de actividades personales y profesionales. Y así mismo el aprender de todos los espacios que se encuentran en la Universidad tanto dentro del aula como fuera de ella, un proceso enriquecedor poder encontrar dentro de cualquier espacio la posibilidad de aprender o enseñar, de ahí, que el espacio educativo sea transformador del estudiante no solo a nivel académico sino también personal; cuando se genera una transformación que trasciende a lo personal o cotidiano, el vínculo que se genera por el espacio es aún mayor, y si esto está acompañado del aprovechamiento de varios espacios de la Universidad que no son aulas destinadas para el aprendizaje, pero que sin embargo, se convierten en ello a través de la interacción con los estudiantes de otras disciplinas, enriquece el conocimiento adquirido en el aula común y de esta manera lo podrá compartir al salir de ella, ya sea dentro, o fuera de la Universidad.

Y para la estudiante que aún le falta bastante tiempo por recorrer,

MP: [...] bueno, en ¿este poco tiempo? No, la LAV, para mí, ha sido muy enriquecedora, o sea a mí, me ha como persona y como sí, sobre todo como persona, me ha dejado esas variantes para poder solucionar un problema, o para poder pensarse el mundo de otra manera, y eso me gusta, porque es que, uno cuando está en un sitio rígido, o cuando solo ve una ¿realidad? pues se cierra mucho ese campo, entonces solo es haces las cosas como mecánicamente, en cambio en la LAV, no, la LAV, te plantea un montón de miradas y tú tienes que por cuál te vas, cuál te gusta, pero no de una manera como hostil, [...] en la ¿LAV? y sobre todo la ¿Universidad? me llevo es la colectividad, o sea, que chévere que en todo que en la ¿realidad? nos ayudáramos así, como se ayuda uno acá, porque eso no pasa en otro lado, y pues lo que te digo, como yo tengo la oportunidad de hacerlo en el otro ¿contexto? En el otro contexto es mucho más usted está sólo, ¿sí? allá nadie te va a decir: parece usted ¿comió? No, sí no comiste de malas, ¿si me entiendes? O si no tienes para el ¿bus? No te van a decir: ven yo te presto,

Aunque se lea básico para algunos o para otros no tenga importancia esto dentro el ámbito educativo, esas últimas palabras que ella dice respecto a la preocupación de alguien hacia otro, son el motor que impulsa a muchas personas

que viven situaciones complicadas en su cotidianidad, y esto es muy visto en un espacio educativo público, por tanto, la investigadora cree que esta es una de las grandes fortalezas dentro de la LAV.

4.4. BONUS TRACK

Comenzando el tercer momento se habló sobre la nueva transformación que se empezó a gestar en la licenciatura finalizando el 2019-2, en este bonus track se mostrarán imágenes que permiten observar de una manera proyectiva lo que va a suceder con este espacio, frente a esta investigación es relevante, puesto que se siguen materializando los cambios que se elaboran para mejorar las condiciones de la licenciatura, en términos de ventilación, iluminación, de espacio, entre otros; esta transformación lleva consigo la ampliación y reestructuración total de la LAV, pues el espacio de los salones 102 fue asignado también como espacio de ella, por lo que el espacio que se conoció hasta este periodo ya no será el mismo que se verá al regresar al lugar, al unir estos dos bloques en uno solo, las dos puertas que daban acceso a los diferentes espacios se sellan quedando una sola puerta de acceso en el medio, los espacio que se extendían hacia el pasillo y que daban acceso a estas puertas, se extienden, ganando este espacio para salones, en el primer piso se proyecta dejar todos los espacios correspondientes a talleres, la sala de sistemas y en el medio de ellos la coordinación y secretaría, en el segundo piso, los espacios correspondientes a 6 aulas, la sala de profesores, y en el medio un espacio para la realización de tutorías, en la siguiente imagen, se observan los planos de esta proyección en la parte inferior, y en la parte superior se encuentran los planos de la reestructuración de la LAV que se hizo para el 2016-1.

1er piso

2do piso



Imagen 49, Planos superiores primera reestructuración LAV 2016-1, planos inferiores proyección reestructuración 2019-2

En esta imagen se puede observar, la disposición de los planos de las reestructuraciones que ha tenido la LAV estando en la 72, el lado izquierdo corresponde a el primer piso y el lado derecho al segundo, para entender un poco más, en los planos superiores se observa cómo la línea que está en el centro divide los dos bloques, mostrando el bloque que pertenecía a la LAV en su parte derecha, y el bloque prestado en su parte izquierda, en cambio en los planos inferiores se muestra que en lugar de esa línea, está la puerta y todo el plano muestra el espacio correspondiente a la LAV para este nuevo periodo

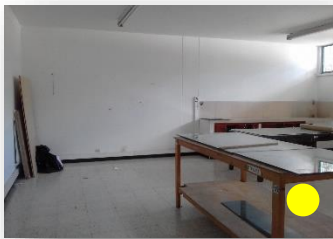


Imagen 50, fotografías de la nueva reestructuración en la LAV

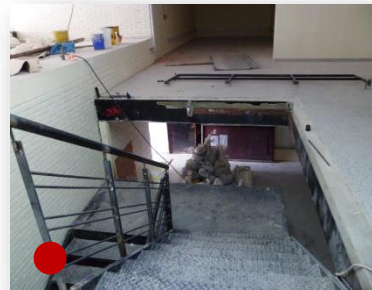
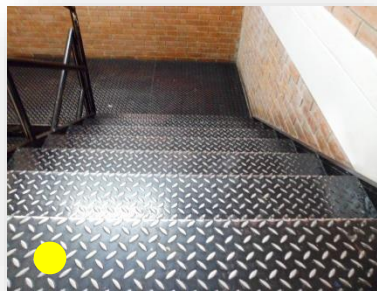
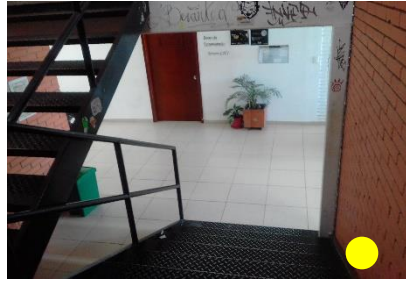


Imagen 51, fotografías de la nueva reestructuración en la LAV



Imagen 52, fotografías de la nueva reestructuración en la LAV

Las imágenes 50, 51 y 52 muestran una comparativa entre el antes y lo que se está transformando de la LAV, se generó una convención frente a esto, las fotografías que muestran el antes, tienen adjunto a la imagen un punto amarillo las que muestran cómo se están dando los cambios tienen un punto rojo, de igual forma por filas guardan la correspondencia del mismo lugar, solo que lo muestra desde sus dos temporalidades, antes y después.

5. CONCLUSIONES

De acuerdo con las experiencias vividas en cada lugar que ha transitado la LAV, a continuación se listará lo más relevante que se encontró dentro del habitar estos espacios, una de esas cosas fue la manera en que el espacio físico incidía en los estudiantes corporal y sensorialmente, esta relación se vivió de manera intensa en los dos primeros escenarios que habitaron, desencadenando tanto sentimientos topofílicos como toponegligencia, en la medida que se experimentaron y expusieron sus testimonios, se concluyó que la Merced fue uno de los espacios donde se inclinó hacia la topofilia, mientras que habitar la instalación de la 74

estuvo enmarcado por la toponegligencia; de manera más explícita: por la disposición de los espacios físicos, la estética del lugar, las condiciones de los mismos y las relaciones que se tejieron dentro de ellas.

En el caso de la Merced, los componentes que influyeron o marcaron ese sentimiento topofílico fueron: se encontraban en una casa que estéticamente era agradable a los estudiantes, las características físicas de esta eran optimas, toda la casa contaba con luz natural, todos los estudiantes de la LAV se encontraban en el mismo espacio, no había límites para habitar los espacios académicos pues cualquier estudiante podía participar dentro de ellos así no perteneciera a la asignatura, y esto se da, uno por la disposición de los espacios que se conectaban, y dos porque los docentes permitían la generación de esta dinámica, posibilitando no solo un enriquecimiento intelectual, sino también emocional, puesto que hubo fortalecimiento entre las relaciones con los mismos estudiantes y con los docentes, el ambiente era muy familiar, de todos los lugares este fue el que más generó sentimientos topofílicos a pesar de ser el primero en incursionar la historia de la LAV.

Cosa contraria sucedió en la instalación de la 74, era la contraparte de la Merced, pues la mayoría de los espacios no contaban con las condiciones adecuadas para ser habitados, algunos eran oscuros, no tenían ventilación, otros estaban en muy malas condiciones, tanto higiénicas como estructurales; además de esto se encontraban dispersos en varios lugares y su habitar en un comienzo fue compartido con una instancia administrativa, aquí se disolvió la familiaridad, no tenían un lugar diferente al espacio académico para interactuar, por lo mismo, interacciones se rompieron, Pallasmaa (2016) da una pista de la importancia de esto que se nombra: “todos los sentidos “piensan” y estructuran nuestra relación con el mundo sin ser conscientes de esa actividad perpetua. El modo de pensamiento sensorial incorporado es esencial al arte y a todo trabajo creativo” (pg.79) Al ser la LAV, una licenciatura que aborda junto a lo pedagógico lo artístico, se considera importante revisar los elementos que existen y permiten que este pensamiento sensorial se desarrolle.

La 72, aun cuando es el último lugar que se ha habitado, tenía características de las instalaciones anteriores, se lee como la parte intermedia de las otras dos, aquí ya se encontraban en el escenario que era propio, se empieza a equilibrar la conjunción de los elementos que permiten que el habitar del espacio educativo sea integral, el plus que tiene esta instalación y que no presentaron las anteriores es que aquí habitaban en un mismo territorio estudiantes de diversas carreras, con los que podían interactuar enriqueciendo sus procesos de aprendizaje; además, en esta instalación ya contaron con diversos espacios comunes que podían habitar fuera de las aulas, en esta instalación se encontró una evolución frente a que las condiciones de habitar empezaran a ser óptimas en cuanto a estructura física, elementos que componen los espacios, e interacciones.

Teniendo cubierto esto, en un espacio educativo es muy importante reflexionar sobre la relación que hay, entre el espacio físico junto a los elementos que lo componen, con el acceso a los mismos, porque de nada sirve contar con un espacio adaptado para la actividad académica, si este no se puede usar, esto implica que se genere confianza hacia los estudiantes y denota una responsabilidad conjunta, entre docentes, estudiantes y coordinación. Junto a ello, es indispensable la lectura que tienen los docentes respecto a los espacios físicos, de manera que se busque involucrarlos dentro del programa que cada uno maneja fortaleciendo el sentido de pertenencia y por tanto su apropiación. Alberto Saldarriaga (2002) comenta que “el sentido de estar en un lugar se interpreta en función de aquello que motiva la presencia del sujeto que lo experimenta”. (Pg. 191) y el lograr que todos estos factores se incluyan en el habitar académico hará que los estudiantes experimenten ese sentido de habitar.

La LAV es un espacio educativo donde lo intelectual y lo emocional van de la mano donde el sentido de colaborar al otro, prima en su mayoría; es un espacio que se acerca al equilibrio entre lo físico, intelectual y emocional de las personas que allí habitan. Por tanto:

La configuración de los espacios físicos son determinantes tanto en la relación con los demás como en los procesos creativos que se desarrollan en los mismos.

Al ser sujetos en constante construcción, el espacio que habitamos adquiere un sentido relevante para nuestras vidas, por ello la importancia de dotar un espacio académico de ámbitos más cercanos a lo que configura el desarrollo del ser comprendido desde lo que significa habitar un espacio, teniendo en cuenta la emocionalidad en este proceso.

Al ser la LAV, una licenciatura que aborda junto a lo pedagógico lo artístico, se considera importante revisar los elementos que existen y permiten que el pensamiento sensorial se desarrolle. El ser conscientes de lo que implica habitar un espacio permite el desarrollo de la sensorialidad de manera más marcada, sería una bella oportunidad pensar en algunos espacios académicos que fortalezcan este desarrollo.

La relación entre el cuerpo y el espacio físico es latente, el cuerpo es el principal portador de la experiencia. Pues el cuerpo que habita un lugar está presente, recibiendo toda clase de estímulos que incidirán o no, en sus procesos cognitivos.

El espacio puede ser o no posibilitador de interacciones entre diversas disciplinas que enriquezcan los procesos de aprendizaje.

A pesar de que se develo falta de espacios para los procesos de formación dentro de la indagación, se rescatan los escenarios que han ganado fuerza a partir de esto, como el reubicar otros lugares para el desarrollo de exposiciones, o la creación de colectivos entre otros. De igual manera esto incide en la reflexión que junto a los espacios académicos se encuentran los de circulación.

En cuanto a la narrativa, se le otorga un valor preponderante frente al hecho de acceder a la experiencia por medio de la oralidad que aquí tuvo un peso enorme,

ya que los relatos se tomaron como algo real y significativo, esta ganó más fuerza al ser la posibilitadora de crear imágenes y reconstruir lugares por medio de los recuerdos. Por tanto, fue una narrativa en doble vía puesto que se dio tanto oral como visual, puesto que los dibujos al igual que su relato oral, narraban a la par sus experiencias, de manera que esta es una forma de construcción de conocimiento que otorga el relato posibilitando nuevas formas de aprendizaje.

El acercarse a la comprensión de lo que significa habitar un espacio, implica develar múltiples factores que están tras ello, factores biológicos, psicológicos, sociales, culturales, los cuales determinan la relación que se genera con el espacio físico y los elementos que lo componen, de manera que esta comprensión de habitar un espacio educativo es reveladora para el fortalecimiento del mismo.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfonso, M. (2016). *Estudios de un espacio habitado*. (Trabajo de Grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Aponte, R. M. (mayo, 2017). Pedagogía hermenéutica del lugar: estudio narrativo sobre la relación entre lugaridad, alteridad, ciudad y escuela. *Actualidades Investigativas en Educación*. Recuperado de www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v17n2/1409-4703-aie-17-02-00321.pdf
- Armella, J., & Dafunchio, S. Cuerpos presentes. Tiempos cambiantes. Sobre las (nuevas) formas de habitar la escuela.
- Ayala, S. O., Trujillo, B.F.T., & General, T. (noviembre, 2017) *Trayecto escolar y desigualdades: un desafío a vencer*. Prácticas Educativas en Espacios escolares presentado en Congreso Nacional de Investigación Educativa-COMIE, San Luis de Potosí.
- Busatto, C. (2005). *Contar y encantar*. México: Diana
- Calle, J. (septiembre, 2008). Habitar: Una condición exclusivamente humana. *Iconofacto*.recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/iconofacto/article/view/3057> 4(5), 43-51.
- Capel, H. (febrero, 2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Biblio3W revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*. Recuperado de www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf
- Castellón, E., & Colectivo, P. C. E. C. (2017) La escuela en el barrio. Cartografiando las necesidades de cambio socioeducativo. Auralia: Revista

Digital de Comunicación. Recuperado de <https://Dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5423140>

Contreras Domingo, J., & González Minguillón, B. (2013). Habitar el espacio y el tiempo en la escuela alternativa: recorridos y relatos. *Revista Investigación en la Escuela*. Recuperado de <https://Dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4289956>

Cuervo, J. (Septiembre,2008). Habitar: Una condición exclusivamente humana. *IconoFacto*. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/iconofacto/article/view/3057/2693>

Debord, G. (1957). *Informe sobre la construcción de situaciones y sobre las condiciones de la organización y la acción de la tendencia situacionista internacional*.

De Certeau, M. (1979). *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Deleuze, G., y Guattari F. (2004). *Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia*. (318) Valencia: Pre-textos.

Fontana, A. y Frey, J (2015). La entrevista: de una posición neutral al compromiso político. En N. Denzin y Y. Lincoln (E.d.), *Métodos de recolección y análisis de datos* (140-190). Barcelona, España: Gedisa.

Giménez, G. (junio, 1999). Territorio, cultura e identidades: la región sociocultural. *Revista culturas contemporáneas; Época II. Vol. V. Núm. 9, Colima*. Recuperado de www.culturascontemporaneas.com/contenidos/region_socio_cultural.pdf

Henao, F. M. V., & Pérez, E. Y. S. (2011). Escuela: Topofilias y desarraigos. *Unipluri/versidad*. Recuperado de <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/9588/8828>

Illich, I. (2008). El arte de habitar, *Obras reunidas volumen II*, (471). México: Fondo de cultura económica.

Madrigal, M. S. (2014). El significado de habitar. *Boletín CF+ S*, (26), 81-84.

Meza, J. (octubre, 2009). Pedagogía narrativa. Aproximaciones a su epistemología, su método y su uso en la escuela. *Revista actualidades pedagógicas n. 54/ julio – diciembre 2009*. Recuperado de <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ap/article/view/954>

Navarro, O., Lozano, N. y Rodríguez, U. (2008). MAPAS MENTALES: LA REPRESENTACIÓN COGNITIVA DEL ESPAIO COMO MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL. En P. Páramo (E.d), *La investigación en Ciencias Sociales, técnicas de recolección de información* (285-298). Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

Osorio Campillo, H., & Sánchez, E. R. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico. *De-arq. Revista de Arquitectura*. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=341630318005

Perec, G. (2001). *Especies de espacios*. (123) Barcelona: Montesinos.

Pons Lompart, A. (2016). *Transgrafías*. (Trabajo Final de Grado). Universitat de Barcelona, Barcelona.

- Restrepo, C. (20 de marzo de 2016). La Merced: el barrio señorial que venció la modernidad. *EL TIEMPO*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16542202>
- Rodríguez, D. (2010), Territorio y territorialidad Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. *Uni-pluri/versidad*. Recuperado de <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/9582/8822>
- Santos, M. (2006). O espaço: sistemas de objetos, sistemas de ação. En M. Santos (E.d.), *A Natureza do espaço. Técnica e tempo. Ração e emoção* (38). São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Saravia, M. (2004). *El significado de habitar* (26). Recuperado del sitio de Internet de Ciudades para un Futuro más Sostenible. Boletín CF+S. <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n26/amsar.html>
- Trahar, S. (2011). La atracción del relato: el uso de la investigación narrativa para estudios multiculturales en la educación superior. *Profesorado Revista de Currículum y formación del profesorado*. Recuperado de digibug.ugr.es/handle/10481/7161
- Trujillo, S. J. J., (2013). *Mirada sencilla*. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Vasilachis, I (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Recuperado de <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/Estrategias-de-la-investigacin-cualitativa-1.pdf>
- White, M (2002). *Reescribir la vida*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Yory, C. (1999). *Topofilia o la dimensión poética del habitar*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano.